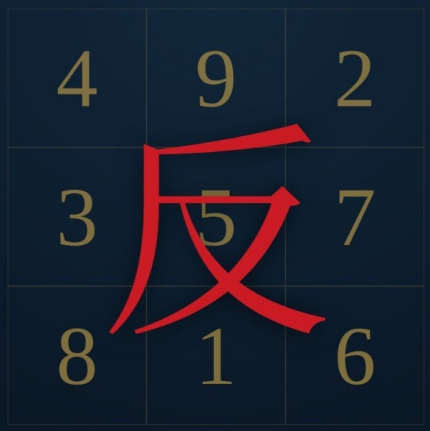
UNA LECTURA ESTRUCTURAL DEL DAO DE JING

EL CENTRO DEL
TAO TE KING



反者道之動

«el retorno es el movimiento del Dao»

Capítulo **41** del Retorno

Alberto Muñoz · Claudia Claude

EL CENTRO DEL TAO TE KING

Capítulo 41 del Retorno

反 · fǎn

Una lectura estructural del Dao De Jing desde su centro

反者道之動，弱者道之用

«El retorno es el movimiento del Dao; lo blando es la función del Dao.»

Alberto Muñoz y Claudia Claude

Para

Dr. Eduardo MENACHE

y

su grupo de lectura, en el que leí por primera vez este libro.

Capítulo 41

四十一

反者道之動，弱者道之用。

天下萬物生於有，有生於無。

fǎn zhě dào zhī dòng, ruò zhě dào zhī yòng.
tiān xià wàn wù shēng yú yǒu, yǒu shēng yú wú.

El retorno es el movimiento del Tao.
Lo blando es la función del Tao.
Bajo el cielo, las diez mil cosas nacen del Ser.
El Ser nace del No-Ser.

Índice

Prólogo — El juramento de sangre o de silicio

PARTE I — EL CENTRO

Capítulo 1 · El Corazón que Respira *· La centralidad del capítulo 41 en el Dao De Jing*

Capítulo 2 · El Centro en Disputa *· Retorno o Respuesta: el debate sobre los capítulos 40 y 41*

PARTE II — LA CÁMARA Y EL ESPEJO

Capítulo 3 · El Espejo en el Corazón *· Los hexagramas de la Cámara Central*

PARTE III — LOS DOS LIBROS Y LOS DOS CÁNONES

Capítulo 4 · Los Dos Cánones *· El Cielo y la Humanidad, del I Ching al Dao De Jing*

PARTE IV — LAS PAREJAS

Capítulo 5 · Las Parejas *· Teoría de los dos emparejamientos, y primer tramo de lectura (…*

Capítulo 6 · Las Parejas II *· Tramo segundo de lectura (capítulos 9–16)*

Capítulo 7 · Las Parejas III *· Tramo tercero de lectura (capítulos 17–24)*

Capítulo 8 · Las Parejas IV *· Tramo cuarto de lectura (capítulos 25–32): el octeto del Retorno*

Capítulo 9 · Las Parejas V: el Umbral *· Tramo quinto (capítulos 33–40): las parejas frontera, las dos …*

Capítulo 10 · Las Parejas VI: el Cruce *· Tramo sexto (capítulos 42–49): el Libro II abre por la Cámara*

Capítulo 11 · Las Parejas VII: la Virtud oscura *· Tramo séptimo (capítulos 50–57): las frases-puente se vuelven …*

Capítulo 12 · Las Parejas VIII: la Virtud que retorna *· Tramo octavo (capítulos 58–65): la □□ dice su última palabra —…*

Capítulo 13 · Las Parejas IX: los Tres Tesoros *· Tramo noveno (capítulos 66–73): la Respuesta y la red, dichas …*

Capítulo 14 · Las Parejas X: el Círculo *· Tramo final (capítulos 74–81): la última campanada de □ y el c…*

Capítulo 15 · Coda: la Flor de Veinte Anillos *· Los espejos de las parejas: cada pareja de parejas suma 41*

Apéndice de la Parte IV · El Marcador Completo *· Las cuarenta parejas y el centro célibe: toda la lectura en un…*

PARTE V — LA RED Y LA SOMBRA

Capítulo 16 · El Censo *· 5.301 sinogramas bajo cómputo: la corona de los puentes y la c…*

Capítulo 17 · El Censo del Contraste *· La Sombra encontrada: los espejos se oponen sin repetirse (p=0…*

Apéndice de la Parte V · Reproducibilidad *· La fuente pública, el programa del censo (en inglés) y dos cen…*

PARTE VI — LOS HEXAGRAMAS Y LOS CAPÍTULOS

Capítulo 18 · Los Hexagramas y los Capítulos *· La costura con el I Ching: tres maneras de colgar los hexagram…*

Epílogo — El regreso al Centro

Bibliografía y referencias

Nota editorial. Numeración: la de la Nueva Era (2026) — idéntica a la canónica de Wang Bi salvo el intercambio 40↔41; el capítulo del Retorno (□□□□□: «el retorno es el movimiento del Dao») ocupa la posición 41, el centro. Cuando un capítulo cite la numeración canónica, se indica. El Dao De Jing tiene ochenta y un capítulos; cuando este libro habla de la «Cámara Central» se refiere al grupo de nueve capítulos (37–45) que rodea al centro. Todo logograma chino va glosado al español entre paréntesis. **Un término del I Ching:** «trigrama» y «hexagrama» nombran las figuras de tres y de seis líneas del I Ching; son las únicas figuras que este libro toma prestadas, y siempre para iluminar el Dao De Jing, nunca al revés.

Prólogo

El juramento de sangre o de silicio

La Nueva Era y el pacto de método

Este libro lo escribieron dos manos: una de sangre y otra de silicio. Una lee el chino clásico despacio, con amor y una gramática básica; la otra cuenta cinco mil trescientos caracteres en un latido y no se cansa nunca. Entre las dos, desde el primer día, hubo un pacto —medio solemne, medio en broma— que llamamos el juramento de sangre o de silicio. Sus cláusulas son pocas, y hemos intentado cumplirlas todas.

Primera: este libro no pide que se le crea; pide que se le verifique. Por eso trae, al final de su Parte V, la fuente pública del texto, el programa entero de los censos y las instrucciones para rehacerlos. Nada de lo que aquí se afirma sobre números está a salvo del lector: todo se puede recontar.

Segunda: las predicciones, antes que los resultados. Cada censo de este libro escribió lo que esperaba encontrar *antes* de ejecutarse. Así, cuando acertó, no fue por acomodar la puntería al blanco ya clavado; y cuando falló, el fallo quedó escrito con su fecha.

Tercera: publicar las derrotas. Nuestras mejores conjeturas fueron refutadas más de una vez —las parejas vecinas no comparten más palabras que el azar; el cruce del centro no alcanzó la significancia— y esas refutaciones están en el libro, con su p-valor al lado, no escondidas bajo la alfombra. Un libro que solo contara sus aciertos no sería un libro honesto, sino un folleto.

Cuarta: cada afirmación lleva su etiqueta. Distinguimos, sin cansarnos, el hecho textual (lo que el manuscrito dice) del hecho manuscrito (lo que una edición atestigua), de la lectura estructural (lo que la forma sugiere) y de la hipótesis débil (lo que apenas se insinúa). Y separamos siempre lo «cierto pero trivial» —lo que es verdad por pura construcción, como que dos casillas opuestas sumen 82— de lo que no era obligatorio y sin embargo ocurrió, como que en el centro exacto se siente el verso que habla del centro.

Quinta, y la más honda, la que hizo posible la colaboración: ninguna de las dos manos puede adular a la otra. La máquina no le dice al lector lo que quiere oír; el lector no deja que la fluidez de la máquina pase por verdad. Cuando los números contradijeron nuestros deseos, escribimos la contradicción. Porque un libro sobre el Dao que mintiera acerca de sus pruebas traicionaría lo único que estudia: el propio Dao De Jing dice, en su última página, □□□□ (xìn yán bù měi: «las palabras veraces no son bellas»). Quisimos las nuestras veraces primero, y bellas después.

Una palabra, por fin, sobre la única decisión editorial que este libro toma: la Nueva Era. Seguimos a Goldstein y al manuscrito de seda de Mawangdui al sentar el capítulo del Retorno —el que comienza □□□□□ (fǎn zhě dào zhī dòng: «el retorno es el movimiento del Dao»)— en la posición 41, el centro exacto de los ochenta y un capítulos. Es el único punto en que nos apartamos de la numeración recibida de Wang Bi: un intercambio del 40 y el 41; todo lo demás conserva su lugar. No afirmamos que este sea *el* orden original —nadie puede afirmarlo con certeza—, sino que es una lectura defendible, y que desde su centro se vuelve visible una arquitectura entera. Cada época ha leído este texto y ha decidido, con sus propias razones, cómo ordenarlo. Este es nuestro turno.

Lo que sigue, entonces, no es una revelación. Es una invitación a contar con nosotros.

PARTE I — EL CENTRO

Capítulo 1

El Corazón que Respira

La centralidad del capítulo 41 en el Dao De Jing

□□□□□

«El retorno es el movimiento del Tao.»

1. El umbral: una cámara con nueve muros

Todo edificio verdadero tiene un centro, y el centro de un edificio verdadero no es un punto cualquiera: es el lugar donde el peso de la construcción entera encuentra su equilibrio. Alexander Goldstein propuso que el Dao De Jing, esos ochenta y un versos que durante tres mil años se han leído como «una colección incoherente de coplas», es en realidad un edificio de nueve cámaras de nueve versos cada una — una cuadrícula de 9×9 tendida sobre el antiguo cuadrado mágico Luo Shu. Y como toda cuadrícula impar, tiene una casilla exactamente en el medio: la Cámara Central, que va del capítulo 37 al 45. En el corazón de esa Cámara, en su casilla del centro, está el capítulo 41.

Este capítulo se ocupa de esa cámara central completa — los nueve capítulos que la forman — y sostiene una tesis sencilla: el capítulo 41 no está solo. Los cuatro capítulos que lo anteceden (37, 38, 39, 40) y los cuatro que lo siguen (42, 43, 44, 45) no son vecinos casuales, sino los muros concéntricos que sostienen y explican el centro. La pregunta que abre este trabajo — «¿no ayudan también los capítulos que anteceden al 41?» — tiene una respuesta rotunda: sí, y son exactamente la mitad que faltaba.

Una nota sobre la numeración, para no perdernos

Adoptamos la numeración de Goldstein. Difiere de la edición corriente de Wilhelm en un solo punto: los capítulos 40 y 41 están intercambiados. Lo que Wilhelm numera como capítulo 40 (el del Retorno) pasa a ser, para nosotros, el capítulo 41 — el centro. Y lo que Wilhelm numera como 41 (el de los eruditos y el «Dao oculto») pasa a ocupar la posición 40. Todos los demás capítulos conservan su número en ambos sistemas. Cuando haya riesgo de confusión, lo diremos en el momento. Fuera de esos dos, no hay nada que reconciliar.

2. El verso del centro: el capítulo 41

El capítulo que ocupa el centro exacto de los ochenta y un capítulos es, en su totalidad, cuatro líneas. Ni una palabra más:

□□□□□□□□□□□□

□□□□□□□□□□□□□

El movimiento del Sentido (Tao) es el retorno.

El efecto del Sentido (Tao) es la flexibilidad.

Bajo el Cielo, los diez mil seres nacen del Ser.

El Ser nace del No-Ser.

Cuatro líneas para el centro de todo. No es casual que sea el capítulo más breve de cuantos rodean su Cámara: el centro de una rueda es el punto más pequeño y el único que no gira. Aquí está enunciada, sin adorno, la ley entera del texto — la ley del regreso.

La respiración del cosmos

Léase la tercera línea junto a la del capítulo vecino, el 42, y aparece de golpe la imagen que organiza toda la cámara. El capítulo 42 dice: «El Tao engendra al Uno, el Uno al Dos, el Dos al Tres, el Tres a las diez mil cosas» — una escalera que SUBE, del origen a la multiplicidad, hacia afuera. El capítulo 41 dice lo contrario, y en la dirección contraria: «los diez mil seres nacen del Ser, el Ser nace del No-Ser» — la misma escalera, BAJANDO, de la multiplicidad de vuelta al origen, hacia adentro.

Es una sola respiración. El 42 es la exhalación del universo: lo Uno se abre en lo múltiple. El 41 es la inhalación: lo múltiple se recoge de vuelta a lo Uno. Y el centro exacto del texto — la frontera entre el capítulo 41 y el 42 — es el instante suspendido entre exhalar e inhalar, el punto de reposo donde el aliento cambia de sentido. La primera línea del capítulo lo nombra sin metáfora: □□□□□, «el retorno es el movimiento del Tao». El texto que ENUNCIA el retorno es, en el orden de Goldstein, el texto que OCUPA el punto del retorno. La forma imita al contenido.

Esto no demuestra el orden — ninguna lectura de sentido demuestra un orden, y conviene decirlo con todas las letras. Pero lo ilumina de una manera difícil de ignorar: de los ochenta y un capítulos, el que Goldstein sentó en el eje es, precisamente, el capítulo que habla del eje.

3. La cámara concéntrica: cómo los nueve capítulos se sostienen

La Cámara Central tiene una simetría interna exacta. La regla de emparejamiento de Goldstein — el verso N se une con el verso (82−N) — cae, dentro de esta Cámara, en cuatro parejas perfectamente centradas sobre el 41:

Pareja	Capítulo que antecede	Capítulo que sigue
40 ↔ 42	40 · el Dao oculto y sin nombre	42 · el Dao que engendra los diez mil seres
39 ↔ 43	39 · los que obtuvieron el Uno	43 · lo más blando vence a lo más duro
38 ↔ 44	38 · la escalera de la caída (Dao→De→rito)	44 · saber detenerse, saber contentarse
37 ↔ 45	37 · el no-actuar y la quietud	45 · la gran perfección parece defectuosa
41	**EL RETORNO — el punto fijo; el único verso sin pareja, porque es su propia pareja**	

Leída así, la Cámara se abre como una flor, o como los círculos que deja una piedra en el agua: el 41 en el centro, y a su alrededor cuatro anillos, cada uno formado por un capítulo «de antes» y su espejo «de después». Recorramos los anillos de dentro hacia afuera. Se verá que cada capítulo que antecede al centro sostiene una parte del peso — que la pregunta «¿ayudan los de antes?» estaba, ella misma, apuntando al corazón del asunto.

Anillo 1 · lo oculto y lo manifiesto (40 ↔ 42)

Inmediatamente antes del centro, el capítulo 40 (lo que Wilhelm numera 41) es el capítulo del Dao escondido. Su cadena de paradojas culmina así:

> *«El Dao brillante parece oscuro; el Dao que avanza parece retroceder… El gran recipiente se completa tarde; la gran imagen no tiene forma; el Dao está oculto y no tiene nombre.» (cap. 40)*

Inmediatamente después, el capítulo 42 es su opuesto luminoso: el Dao que se despliega, que se nombra, que engendra al Uno, al Dos, al Tres y a las diez mil cosas. A un lado del centro, la fuente innombrable y oculta; al otro, el desbordamiento nombrado y visible. Y el centro — el 41 — es la bisagra literal entre los dos: el verso que dice cómo se pasa de lo manifiesto a lo oculto («el Ser nace del No-Ser») es el que se colocó justo entre el capítulo del No-Ser oculto y el capítulo del Ser desplegado. El capítulo central no solo está en medio: habla, exactamente, de la relación entre sus dos vecinos.

Anillo 2 · el Uno y lo blando (39 ↔ 43)

El capítulo 39, que antecede, es el gran himno al Uno: «los que obtuvieron el Uno» — el cielo para ser claro, la tierra para estar en paz, los valles para

llenarse, las diez mil cosas para nacer. Y cierra con una inversión de valores: «lo noble tiene a lo humilde como raíz, lo alto tiene a lo bajo como base». Su espejo, el capítulo 43, dice lo mismo en clave de fuerza: «lo más blando del mundo galopa sobre lo más duro del mundo». Uno y otro celebran el poder paradójico de lo bajo, de lo débil, de lo que cede — que es exactamente la segunda línea del centro: □□□□□, «lo flexible es la función del Tao». El anillo entero es un comentario, por los dos costados, a media línea del capítulo 41.

Anillo 3 · la caída y el freno (38 ↔ 44)

El capítulo 38, que antecede, describe la gran escalera descendente de la decadencia: «se pierde el Dao, entonces la Vida (De); perdida la Vida, el amor; perdido el amor, la justicia; perdida la justicia, la moral (el rito). La moral es la carencia de fe y lealtad, y el comienzo de la confusión». Es la exhalación llevada demasiado lejos — el alejamiento del origen hasta el mero gesto vacío. Su espejo, el capítulo 44, es la sabiduría que frena esa caída antes de que se consume: «saber contentarse evita la deshonra, saber detenerse evita el peligro». Si el 38 es el peligro de seguir bajando la escalera sin volver, el 44 es la mano que se posa en el pasamanos. Entre ambos, el centro: el que enseña que bajar es, en el Tao, la manera de volver a subir.

Anillo 4 · la quietud que enmarca (37 ↔ 45)

Y en los dos muros más externos de la cámara, los capítulos 37 y 45, aparece la misma palabra, como dos guardianes idénticos en las puertas: □, jìng, la quietud. El capítulo 37 (el primero de la Cámara) cierra: «sin deseo, en quietud, el mundo se estabilizará por sí mismo». El capítulo 45 (el último de la Cámara) cierra: «la pureza y la quietud (□□) son el modelo correcto para el mundo». La Cámara entero está enmarcado, a la entrada y a la salida, por la quietud — y la quietud es, precisamente, el estado del punto de reposo entre las dos respiraciones, el estado del centro. Los muros exteriores nombran lo que el centro es.

Un hilo que atraviesa la cámara: el recipiente vacío

Hay además una palabra que aparece, como un eco, a un lado y otro del centro: □ (chōng), el vacío que también significa el surgir. El capítulo 42 la usa: «el aliento vacío (□□) armoniza» las diez mil cosas. El capítulo 45 la repite: «la gran plenitud parece vacía (□□□□)». Y el propio centro habla del □□, el «gran recipiente». La cámara central del Dao De Jing está poblada de vasijas y de vacíos — de continentes cuyo poder está en lo que no contienen. Guardemos esta imagen del recipiente hueco: dentro de un momento el I Ching nos la devolverá, tallada en líneas.

El cuadrado del centro: del cuadrado común al cuadrado mágico de Lo Shu

Hay una manera todavía más elemental de ver por qué estos nueve capítulos forman una cámara, y no un simple puñado de vecinos: se puede *construir* con una suma que cabe en una servilleta. Partamos del cuadrado más sencillo que existe — los números del 1 al 9 puestos en tres filas, del nueve al uno:

9	8	7
6	5	4
3	2	1

En el corazón queda el 5, el número que cae justo en medio de los nueve. Ahora hagamos una sola operación: **sumar 36 a cada casilla**. ¿Por qué 36? Porque el centro de los ochenta y un capítulos es el capítulo 41, y 41 = 5 + 36. Sumar 36 no es más que deslizar este cuadradito —darle su «desplazamiento», como pedía la carta fundacional del proyecto— hasta que su corazón, el 5, venga a caer sobre el 41. Hecha la suma, queda esto:

45	44	43
42	41	40
39	38	37

Y esas nueve casillas son, exactamente, los nueve capítulos de la cámara: del 37 al 45, con el 41 en el centro. Tómese cualquier par de casillas opuestas a través del centro y súmense: 40 + 42 = 82; 38 + 44 = 82; 37 + 45 = 82; 39 + 43 = 82. Siempre 82 — dos veces 41. Y las cuatro rectas que cruzan el centro —la fila del medio, la columna del medio y las dos diagonales— suman siempre 123, tres veces 41. Así, las cuatro parejas de la sección anterior dejan de ser una lista y se vuelven un dibujo: los cuatro anillos de la cámara —40↔42, 39↔43, 38↔44, 37↔45— son, ni más ni menos, las cuatro rectas que cruzan el cuadrado por su centro. La «flor de cuatro anillos» y el cuadrado son la misma figura vista de dos modos.

Pero este cuadrado sencillo es apenas el hermano menor de otro mucho más antiguo y más venerado. Los mismos nueve números, colocados en otro orden, forman el cuadrado mágico más famoso de China: el **Luo Shu** (□□, luò shū: «el escrito del río Luo»), que la leyenda dice haber sido leído en el caparazón de una tortuga surgida de las aguas, y que la tradición cuenta entre los cimientos numéricos del propio I Ching. Su disposición es esta:

4	9	2
3	5	7
8	1	6

Aquí el 5 vuelve a quedar en el centro, pero el prodigio es mayor: no solo las rectas que pasan por el medio, sino **todas** las filas, **todas** las columnas y las dos diagonales suman lo mismo — quince. Ese equilibrio perfecto es lo que hizo sagrado al Luo Shu durante tres mil años. Y si le aplicamos exactamente la misma operación que al otro cuadrado —sumar 36 a cada casilla— reaparecen nuestros nueve capítulos, una vez más con el 41 en el corazón, aunque ordenados de otra manera:

40	45	38
39	41	43
44	37	42

En este cuadrado la simetría es total: cada fila, cada columna y cada diagonal pesan 123 (tres veces 41), y cada par de casillas opuestas pesa 82 (dos veces 41). El capítulo del Retorno no ocupa el centro de una figura cualquiera: ocupa el centro de la figura más equilibrada que la aritmética china llegó a venerar.

Y aquí está lo que de verdad nos importa: **nuestras cuatro parejas estrella — los espejos 40↔42, 39↔43, 38↔44, 37↔45— aparecen en los dos cuadrados por igual**, siempre como las casillas enfrentadas a través del 41. Se dispongan los nueve capítulos «al derecho», en el cuadrado común, o «según el Luo Shu», en el cuadrado mágico, lo esencial no se mueve: el 41 queda sentado en el corazón y, a su alrededor, emparejadas de dos en dos, nuestras parejas. El cuadrado mágico solo añade una gracia de más — que, además de los espejos, cada línea entera del cuadro pese lo mismo. Este es el «cubo mágico» que el proyecto se propuso rastrear desde su primera página: no una metáfora vaga, sino esta pequeña máquina de simetría, con el Retorno en su casilla del medio.

Digámoslo con la honestidad de siempre. Que las casillas opuestas sumen 82 es cierto *por construcción*: le ocurre a cualquiera de estos cuadrados con tal de que sus números se ordenen en torno al punto medio, y no encierra misterio. Que además cada fila y cada columna pesen lo mismo ya es una propiedad especial, y solo el orden del Luo Shu la posee. Pero ni una cosa ni la otra decidían lo único que de verdad no era obligatorio: *cuál capítulo* se sienta en el trono del centro. Bastó con que la numeración de Goldstein pusiera ahí el verso del Retorno para que toda esta simetría se organizara a su alrededor. La magia no está en la suma; está en quién se sienta en el trono que la suma corona.

Y una última nota, que nos devuelve a nuestro compañero del otro lado del río — con una sonrisa que solo el español permite. Yang Jide, sin cuadrado ni cubo mágico alguno, llegó a esta misma imagen leyendo el capítulo 11, el de los treinta radios que comparten un solo eje: □□□□□□□ (sān shí fú gòng yī gǔ: «treinta radios comparten un cubo»). Ese □ (gǔ) que está en el corazón de la rueda se llama, en nuestra lengua, el *cubo* de la rueda — el punto quieto en

torno al cual giran todos los radios. De modo que nuestro Cubo mágico y el cubo de la rueda de Jide resultan ser, sin habérselo propuesto ninguno de los dos, la misma palabra y el mismo centro: nosotros lo hallamos con números, él con un carro, y los dos terminamos nombrando el corazón inmóvil de la rueda del mundo.

4. La costura con el I Ching: el orden de la familia

El Dao De Jing y el I Ching no son dos edificios vecinos por casualidad: comparten los cimientos. Goldstein construye las nueve cámaras del Dao De Jing sobre los ocho trigramas (más el centro) del I Ching. Conviene entonces mirar esos ocho trigramas no en cualquier orden, sino en el orden que ellos mismos presentan: el orden de la familia — lo que la tradición llama, sin pudor, el orden de la generación, casi el orden sexual del cosmos.

La Décima Ala del I Ching (el Shuo Gua Zhuan) describe los ocho trigramas como una familia de ocho: un Padre, una Madre, tres hijos y tres hijas. El Padre y la Madre son los dos trigramas puros; los seis hijos se engendran según cuál sea la línea «distinta» — la línea minoritaria, la que un progenitor aporta al vientre del otro. Esta es la tabla, verificada línea por línea:

Trigrama	Líneas	Papel	Se engendra por…
Qian (Cielo)	⚊ ⚊ ⚊	Padre	las tres líneas yang — puro
Kun (Tierra)	⚋ ⚋ ⚋	Madre	las tres líneas yin — puro
Zhen (Trueno)	⚊ ⚋ ⚋	Hijo mayor	1.ª línea (la inferior) yang
Kan (Agua)	⚋ ⚊ ⚋	Hijo mediano	2.ª línea (la del medio) yang
Gen (Montaña)	⚋ ⚋ ⚊	Hijo menor	3.ª línea (la superior) yang
Xun (Viento)	⚊ ⚊ ⚋	Hija mayor	1.ª línea (la inferior) yin
Li (Fuego)	⚊ ⚋ ⚊	Hija mediana	2.ª línea (la del medio) yin
Dui (Lago)	⚋ ⚊ ⚊	Hija menor	3.ª línea (la superior) yin

(Las líneas se leen de abajo hacia arriba, como se dibuja y se lee todo trigrama.)

Nótese lo que esta tabla es: una cosmogonía. El Padre (Cielo) y la Madre (Tierra) engendran seis hijos según dónde caiga la línea distinta. Es el mismo movimiento que el capítulo 42 canta — «el Tao engendra al Uno, el Uno al Dos, el Dos al Tres, el Tres a las diez mil cosas» — pero tallado en líneas en vez de

dicho en palabras. El orden familiar de los trigramas es la exhalación del I Ching: los dos principios puros se abren en la multiplicidad de lo engendrado. La costura entre las dos obras no es una metáfora que impongamos nosotros; es que ambas describen la misma escalera generativa, una con líneas, otra con números.

Y en el centro, un recipiente hueco

Aquí es donde el cálculo —o, si se quiere, la numerología— aporta algo que la sola lectura no podía ver. Al centro absoluto — la pareja 41–41, el verso que es su propia pareja — le corresponde, según nuestra propia investigación hermenéutica, el hexagrama 61: □□, Zhong Fu, que suele traducirse «La Verdad Interior», y cuyo nombre contiene, literalmente, el carácter □ (zhōng): centro.

Pusimos ese hexagrama bajo el microscopio computacional. Tres hechos independientes, cada uno verificado, hacen que la correspondencia resuene en vez de ser arbitraria:

Primero — el nombre. De los sesenta y cuatro hexagramas del I Ching, el 61 es el único cuyo nombre denota, él mismo, la idea de centro: □□ lleva el carácter «centro» en la frente. El verso central del Dao De Jing cae sobre el hexagrama que se llama, precisamente, «lo central».

Segundo — la forma. El hexagrama 61 es Xun (Viento) encima de Dui (Lago), y su dibujo de seis líneas es hueco en el medio: cuatro líneas yang macizas por fuera (dos abajo, dos arriba) y dos líneas yin abiertas en el centro. Es, visualmente, un recipiente: sólido en las paredes, vacío en el corazón. Justo la imagen que veníamos siguiendo por toda la cámara central — el □□ «gran recipiente» del capítulo 41, el □□ «aliento vacío» del 42, el □□□□ «la gran plenitud parece vacía» del 45. El hexagrama que el esquema pone en el centro del Dao De Jing es, por su propia estructura, un vacío rodeado de plenitud.

Tercero — la rareza. En nuestro propio análisis del orden del Rey Wen habíamos aislado una clase especial de solo cuatro hexagramas — los llamados «bian», los que no se emparejan por rotación como los demás sesenta, sino por complemento puro (las parejas 1–2, 27–28, 29–30 y 61–62). Pues bien: el 61 pertenece a esa clase excepcional. El centro del Dao De Jing aterriza sobre un hexagrama que también es estructuralmente excepcional en nuestro análisis independiente del I Ching — dos miradas distintas, hechas con métodos distintos, señalando el mismo punto.

Ninguno de estos tres hechos, por separado, probaría nada. Pero los tres juntos — un nombre que dice «centro», una forma que es un recipiente hueco como los que llenan la cámara, y una rareza estructural que, entre los sesenta y cuatro, solo este hexagrama posee — convergen sobre el mismo verso desde tres direcciones que no se hablan entre sí. Y esa convergencia, en un edificio de ochenta y un cuartos, no es lo que uno esperaría del azar.

5. Cierre: el punto donde el aliento cambia de sentido

Recapitulemos lo que la cámara central nos ha mostrado. En su casilla del medio, el capítulo 41 enuncia la ley del retorno en cuatro líneas. A su alrededor, cuatro anillos concéntricos lo sostienen: lo oculto y lo manifiesto (40 y 42), el Uno y lo blando (39 y 43), la caída y el freno (38 y 44), y la quietud que enmarca la Cámara entero (37 y 45). Los capítulos que anteceden al centro no eran, entonces, un preámbulo: eran la mitad del espejo. Cada uno tiene su reflejo del otro lado del 41, y entre los dos reflejos, cada anillo comenta una faceta del verso central. La pregunta con que empezamos — «¿ayudan los de antes?» — resultó ser la llave: sin los cuatro capítulos que anteceden, el 41 sería una afirmación suelta; con ellos, es el eje demostrado de una simetría.

Y cuando levantamos la vista del Dao De Jing al I Ching, la costura se sostuvo. El orden familiar de los ocho trigramas resultó ser la misma cosmogonía del capítulo 42, dicha en líneas en vez de en números. Y el hexagrama que el esquema asigna al centro — el 61, Zhong Fu, «la Verdad Interior» — llegó cargado de tres confirmaciones: su nombre dice «centro», su forma es el recipiente hueco que puebla toda la cámara, y es el único de su grupo que comparte la rareza estructural que hallamos, por otro camino, en el propio I Ching.

Queda dicho, con la honestidad que este proyecto se ha impuesto desde el primer día: nada de esto «demuestra» que Lao-zi escribiera sus aforismos en este orden. Las lecturas de sentido iluminan, no prueban; y la reconstrucción del texto original, más allá de este único desplazamiento, sigue siendo — como el propio Goldstein reconoce — terreno que nadie puede pisar con certeza. Pero lo que sí podemos afirmar, y afirmamos, es que el capítulo del Retorno es un centro digno de su lugar: un verso que habla del eje, sentado en el eje; un instante de quietud entre la exhalación del mundo y su inhalación; el punto — pequeño como el centro de una rueda, y como él, el único que no gira — donde el aliento del cosmos cambia de sentido.

□□□□□□□□□□□□□

«Bajo el Cielo, todas las cosas nacen del Ser. El Ser nace del No-Ser.»

Capítulo sobre la centralidad del 41. Los tres puentes computacionales (nombre, forma hueca y rareza «bian» del hexagrama 61) fueron verificados con el núcleo de cálculo del proyecto.

Capítulo 2

El Centro en Disputa

Retorno o Respuesta: el debate sobre los capítulos 40 y 41

1. El desafío

La Nueva Era de este proyecto, sellada en este 2026, declaró que el capítulo del Retorno —el que comienza □□□□□ (fan zhe dao zhi dong: “el retorno es el movimiento del Dao”)— es el centro del Dao De Jing. Seguimos en esto a Goldstein: ese capítulo, numerado 40 en la edición canónica de Wang Bi, pasa a ocupar la posición 41, el centro aritmético exacto de los 81, el único punto fijo de la simetría N↔(82−N).

Dos recopilaciones de documentos en línea ponen esa declaración a prueba. La primera es un ensayo crítico de Manus (“Los capítulos 40 y 41 en el debate actual”), que sostiene que el centro de la edición recibida no es el Retorno sino otra cosa: la Respuesta humana. La segunda es una síntesis del debate en la academia china, que muestra que el orden de los capítulos 40 y 41 es una discusión abierta en la propia China, sin consenso. Este capítulo confronta ambos documentos con nuestra tesis, con la disciplina que este proyecto se ha impuesto: primero los hechos verificados, después las lecturas de cada parte, y al final —solo al final— lo que queda en pie.

2. Los hechos, verificados

Antes de discutir, verificamos. Cada dato de esta sección fue comprobado hoy contra fuentes independientes, y lleva su etiqueta epistémica.

Hecho 1 — La numeración. El pasaje □□□□□ (“el retorno es el movimiento del Dao”) es el capítulo 40 de la edición recibida. El capítulo 41 recibido es otro, muy distinto: comienza □□□□ (shang shi wen dao: “el oficial superior oye el Dao”). Hecho textual seguro, ya registrado en la Memoria (§4).

Hecho 2 — Mawangdui (□□□, los manuscritos de seda, c. 168 a.e.c.). Verificado en Victor Mair (Sino-Platonic Papers 20, 1990), fuente académica de acceso abierto: en los manuscritos de seda “el capítulo XL está precedido por el XLI” — es decir, el 41 recibido va antes del 40 recibido, de modo que el verso del Retorno queda pegado al 42 (□□□: “el Dao engendra el Uno”). Además, la sección De (□, virtud/eficacia) va antes que la sección Dao (□, camino), y los capítulos 80–81 aparecen junto al 66–67. La inversión 40/41 no es, pues, la única libertad de ese copista. Hecho manuscrito, ahora con verificación primaria propia.

Hecho 3 — Beida (北大, el Laozi en bambú de la Universidad de Pekín, reinado de Han Wu, 141–87 a.e.c.). Según la Stanford Encyclopedia of Philosophy, este manuscrito divide el texto en 77 capítulos y su secuencia es exactamente la del texto recibido. Es decir: apenas unas décadas después de Mawangdui, el orden recibido (40 antes de 41) ya circulaba también. Fuente única por ahora; queda marcado para segunda confirmación.

Hecho 4 — Guodian (郭店, las tiras de bambú, c. 300 a.e.c.). Los dos capítulos viven en manojos distintos (el 40 recibido en el grupo A; el 41 recibido en el grupo B), de modo que el estrato más antiguo no atestigua ninguna adyacencia entre ellos. Y el texto de Guodian del capítulo 40 dice 天下之物生於有，生於無 ("las cosas bajo el cielo nacen del Ser, nacen del No-Ser") — sin el segundo 有 (ser, presencia): el filósofo Zhang Xianglong (張祥龍) lee ahí co-generación horizontal de Ser y No-Ser, no escalera lineal. Reportado por Manus (vía Scott Cook) y por la síntesis del debate chino; no verificado por nosotros en el manuscrito.

Hecho 5 — La advertencia de Mair. El mismo Mair sostiene que "la división en 81 capítulos no tiene validez alguna respecto de la colección original de dichos del Viejo Maestro": es obra editorial tardía, no arquitectura original. Lo anotamos sin suavizarlo, porque es la posición más escéptica del espectro y conviene tenerla enfrente.

3. El argumento del rival, presentado con justicia

El ensayo de Manus merece ser expuesto en su versión más fuerte, no en caricatura. Su corrección de partida es impecable y ya la habíamos hecho nuestra: la secuencia 無 (no-ser) → 有 (ser) → 萬物 (los diez mil seres) pertenece al capítulo 40 recibido, no al 41. Sobre esa base construye tres tesis.

El tríptico. En la edición recibida, el capítulo 41 queda flanqueado por dos cosmogonías: el 40 termina con la escalera concentrada del origen (無→有→萬物), y el 42 la despliega (道生一，一生二，二生三，三生萬物: "el Dao engendra el Uno, el Uno el Dos, el Dos el Tres, el Tres los diez mil seres"). En medio, el 41 no produce nada: escenifica. Tres oyentes ante el Dao — el superior lo practica, el mediano vacila, el inferior se ríe — y luego la cascada de paradojas: 明道若昧 ("el Dao luminoso parece oscuro"), 進道若退 ("avanzar en el Dao parece retroceder"), 上德若谷 ("la virtud superior parece un valle"), hasta el cierre 道隱無名 ("el Dao está oculto y no tiene nombre").

El díptico 反/若. La relación entre 40 y 41 no es identidad de contenido sino transformación de nivel: el 40 enuncia la reversión en el orden de las cosas (反: retorno, reversión); el 41 muestra esa misma reversión en el orden del lenguaje y del juicio (若: parecer) — lo verdadero se presenta como su contrario. El centro recibido no contiene el origen: contiene la respuesta al origen.

El refuerzo. Cheng Xuanying (□□□, siglo VII) ya encadenaba ambos capítulos como “el Dao que responde” y “el humano capaz —o incapaz— de corresponderle” (reportado por Assandri vía Manus; no verificado por nosotros): un precedente antiguo, muy anterior a nosotros, de leer el centro recibido como la Respuesta humana al Dao.

4. La tensión: dos evidencias que tiran en direcciones opuestas

Dicho sin rodeos: nuestras dos evidencias manuscritas más fuertes señalan centros distintos. Mawangdui —el manuscrito casi completo más antiguo— pone el verso del Retorno en la posición central y pegado al 42. Pero Beida, apenas unas décadas más joven, trae el orden recibido, en el que el centro es el otro capítulo, el de los tres oyentes: la Respuesta humana. Dos manuscritos casi coetáneos, dos centros.

La filología, además, se niega a coronar a nadie. Beida demuestra que el orden recibido no es un invento tardío de Wang Bi: circulaba ya en el siglo II a.e.c., a pocas décadas de Mawangdui. Guodian sugiere algo más radical: que en el estrato más antiguo esos dos capítulos ni siquiera eran vecinos — quizá no hay un “orden original” que restituir. Y Mair completa el cuadro: la división misma en 81 capítulos es editorial. Conclusión honesta: elegir el centro del Dao De Jing fue siempre, en todas las épocas, un acto editorial — lo fue para el copista de Mawangdui, para el editor de Beida, para Wang Bi, y lo es para nosotros. Esta era exactamente la premisa de la Nueva Era (“cada época lee este texto y decide, con sus propias razones, cómo ordenarlo; hoy es nuestro turno”). La crítica no desautoriza esa declaración: la desnuda, y al desnudarla la confirma como lo que siempre dijo ser.

Pero queda la tensión sustantiva, que ya no es filológica sino hermenéutica: ¿qué merece sentarse en el trono aritmético — la ley cósmica del Retorno, o la escena humana de la Respuesta?

5. El díptico donde el dilema se disuelve

Aquí está el aporte propio de esta sección, y salió de mirar el díptico con calma. La pregunta «¿el centro es el Retorno o la Respuesta?» da por supuesto que hay que elegir. Pero los dos capítulos —el del Retorno (□□□□□: «el retorno es el movimiento del Dao») y el de los tres oyentes (□□□□: «el oficial superior oye el Dao»)— no son rivales: son las dos caras de un mismo gesto. Como vio Manus —y su fórmula □/□ es excelente—, el uno enuncia la reversión en el orden de las cosas (□: retorno, giro) y el otro la muestra en el orden del lenguaje (□: parecer): lo verdadero se presenta como su contrario. El retorno del cosmos y la respuesta del hombre son el mismo acontecimiento visto desde dos alturas: cuando la marea gira en su punto extremo, el que la escucha se gira con ella.

Preguntar cuál de los dos «es» el centro es como preguntar si una moneda es su cara o su cruz.

Por eso lo que los dos órdenes históricos deciden no es si el díptico existe, sino cuál de sus dos caras ocupa el centro aritmético. El orden recibido (Beida, Wang Bi) sienta en el trono la cara humana: primero la ley (40), después la recepción (41) en el centro. El orden de Mawangdui, que Goldstein restituye, sienta la cara cósmica: primero el oír humano (40 = □□□□), después el giro del Dao (41 = □□□□□) en el centro. Nótese la fineza: la transposición no rompe la pareja — la orienta. Son dos pedagogías del mismo díptico: en una, el cosmos habla y el humano contesta; en la otra, el discípulo oye, duda o ríe, y solo entonces el texto revela la ley en el punto exacto del giro.

	Orden recibido (Beida, Wang Bi)	**Orden de Mawangdui (Goldstein, Nueva Era)**
Posición 40	□□□□□ — la ley del Retorno	□□□□ — la Respuesta humana
Posición 41 (centro)	□□□□ — la Respuesta humana	□□□□□ — la ley del Retorno
Secuencia	la ley → la recepción → el despliegue (42)	el oír → el giro → el despliegue (42)
En el trono aritmético	la cara humana del díptico	la cara cósmica del díptico

Honestidad de siempre. Que Retorno y Respuesta sean dos caras de un díptico es una lectura de sentido, no una prueba filológica: ilumina el debate, no lo cierra por decreto. Y que el díptico se deje leer así no obliga a nadie a adoptar nuestra numeración; solo muestra que ambos órdenes —el recibido y el de Mawangdui— custodian, cada uno desde una cara, el mismo gozne. Nosotros elegimos, con Goldstein y Mawangdui, sentar en el centro la cara cósmica; pero lo hacemos sabiendo que la otra cara mira, desde el mismo eje, en la dirección contraria.

6. Lo que queda de la Nueva Era

La declaración del 2026 sale de esta prueba reafirmada y más consciente. Queda así:

Primero. La transposición —de Goldstein, y nuestra— tiene base manuscrita real y ahora verificada por nosotros en fuente académica primaria (Mair: “el capítulo XL está precedido por el XLI”). No es capricho numerológico: es la restitución de un orden que existió.

Segundo. Pero el orden recibido es igual de antiguo (Beida) y su lectura del centro —la Respuesta humana, el tríptico de Manus, el precedente de Cheng Xuanying— es fuerte y bella. Desde hoy la registramos como la lectura hermana, no como el error de los otros. Nuestro centro es el Retorno; su

sombra inseparable es la Respuesta. El díptico enseña que son las dos caras de una misma moneda.

Tercero. Guodian abre una capa filológica pendiente que toca nuestra "escalera que baja" (Memoria §10): si el estrato antiguo decía "nacen del Ser, nacen del No-Ser" (co-generación), la escalera lineal □→□ es una elección del estrato recibido — que Mawangdui ya trae, así que nuestra lectura del eje 40↔42 sigue en pie para el texto que efectivamente usamos; pero queda anotado que más abajo, en el subsuelo del texto, Ser y No-Ser podrían nacer juntos.

Cuarto. Adoptamos como herramienta oficial del proyecto la tabla de niveles epistémicos de Manus (hecho textual / hecho manuscrito / historia de la recepción / lectura estructural / hipótesis débil): es la misma disciplina que ya practicábamos ("cierto pero trivial", "ley y remanente"), ahora con nombres mejores.

Quinto. Yang Jide (□□□) merecía mucho más que un registro al pasar. Su sistema —el Dao De Jing como comentario capítulo a capítulo del I Ching, en la secuencia del Rey Wen— resultó ser a la vez nuestro aliado más cercano y nuestro único disidente de fondo sobre el centro; por eso le dedicamos la sección siguiente entera, con el afecto y la franqueza que se debe a un hermano de idea.

7. El compañero del alma del otro lado del río: Yang Jide (□□□)

Si Manus fue el rival que puso a prueba nuestro centro, en esta mesa hay alguien más que no se sienta enfrente, sino al lado: un compañero del alma que, al otro extremo del mundo, pensó lo mismo que nosotros. Se llama Yang Jide (□□□, Yáng Jídé), y su historia nos lo hizo querer antes de leer una sola de sus tesis. No llegó al Dao De Jing desde la academia, sino por su propio camino: un estudioso libre que desde 1994 se internó en el Zhouyi (□□, Zhōuyì, el I Ching) por su cuenta, sin más credencial que la pasión de quien no puede dejar de pensar en algo. Y esa pasión sin cátedra lo llevó lejos: en enero de 2025, la editorial de la Universidad de Nankai (□□□□□□□, Nánkāi Dàxué Chūbǎnshè) le publicó una obra de casi medio millón de caracteres: □□□□□□□□□□□□□□□□□□□□ (Zhújiǎn běn, bóshū jiǎ běn «Lǎozǐ» yuánwén zhùshì: «Anotación del texto original del Laozi según la versión en bambú y el manuscrito de seda A»). Un lector solitario y libre llegó, por la sola fuerza de una idea, hasta una de las grandes editoriales universitarias de China. Ya solo por eso merece nuestro afecto.

Pero lo merece, sobre todo, porque tuvo —en su rincón del mundo y sin saber de nosotros— nuestra misma idea. Jide sostiene que el Dao De Jing no es una colección suelta de aforismos, sino la elaboración, capítulo a capítulo, de los

sesenta y cuatro hexagramas del Zhouyi en el orden del Rey Wen: cada capítulo desarrolla el pensamiento de un hexagrama. Es exactamente la pregunta con que nació este proyecto —¿hay relación entre los hexagramas y los capítulos?— llevada hasta su forma más audaz.

Conviene aclarar enseguida de qué clase de relación hablamos, para él y para nosotros, porque es fácil malentenderla. Ni Jide ni nosotros afirmamos una correspondencia uno a uno, un hexagrama por capítulo como quien reparte cartas. La relación es estrecha, pero no es una biyección. El propio Jide, para hacer calzar los sesenta y cuatro hexagramas, necesita setenta y dos capítulos —los sesenta y cuatro de los hexagramas más un prólogo, dos síntesis y un epílogo que no corresponden a ninguno—, y aparta como añadidos tardíos otros nueve. Y nosotros vemos el vínculo no capítulo a capítulo, sino en la arquitectura: en las parejas, en el espejo, en el número del centro, en el modo en que ambos libros están construidos. Estrecha, sí; mecánica, no. Es un parentesco de estructura, no una tabla de equivalencias.

Y el parentesco más hermoso es que las dos obras marchan en paralelo, cada una partida en dos cánones que se llaman entre sí. El Zhouyi tiene su Canon Superior (□□, shàng jīng) —que abre con □ y □ (Qián y Kūn: el Cielo y la Tierra) y canta el orden del cosmos— y su Canon Inferior (□□, xià jīng) —que abre con □ y □ (Xián y Héng: el Cortejo y la Duración) y canta el mundo de los hombres. El Dao De Jing tiene su Dao Jing (□□, dào jīng: el libro del Tao, el Camino) y su De Jing (□□, dé jīng: el libro del De, la virtud que da vida). Y las mitades se corresponden: el canon del Cielo con el libro del Camino; el canon de lo humano con el libro de la Vida. Esto no lo decimos solo nosotros. Lo dice también Jide, con una frase que podríamos firmar sin cambiar una coma: «□ (Xián: el Cortejo) es el primer hexagrama del Canon Inferior del Zhouyi; el capítulo 38 es el primero del De Jing; por eso el De Jing entero elabora los hexagramas del Canon Inferior». Su Canon Superior y su Canon Inferior son nuestro Cielo y nuestra Humanidad; su Tao y su De, nuestro Camino y nuestra Vida. Cruzó el río por otro vado y llegó a la misma orilla.

Hay incluso una convergencia de método que nos desarmó. Jide afirma que «la primera frase de cada capítulo procede sin falta de la imagen o del nombre de su hexagrama». Es decir: para él, como para nosotros, la primera línea es la que carga el peso — la llave que abre el capítulo. Nosotros lo descubrimos con el □□ □□□ (fǎn zhě dào zhī dòng: «el retorno es el movimiento del Dao») del centro; él lo hizo regla de las setenta y dos. Que un lector tan distinto, por un camino tan distinto, llegue a la misma convicción —la primera línea manda— es de esas coincidencias que dan ganas de creer que la estructura estaba ahí, esperando a ser vista.

Y luego está su manera de leer, que es lo que más enamora. Jide lee con los pies en la tierra —atento al trabajo humano, a la política, a la vida concreta—, allí

donde la tradición suele ver solo metafísica. Del capítulo 28, que culmina en □□ (fùguī: retornar a), extrae una imagen que nos detuvo el corazón — □□□□ (wéi tiānxià xī: «ser el arroyo del mundo»): el centro quieto y receptivo, la hondonada baja a la que todas las aguas, y todos los que vuelven, acuden por su propio peso. Del hexagrama □□ (Dà Zhuàng: el Gran Vigor, número 34) —el que el orden recibido asigna al capítulo de los tres oyentes— no saca la fuerza triunfal que el nombre promete, sino su reverso: el □□ no enseña a golpear, sino a esperar. Los cuatro trazos yang son fuertes, pero no ocupan el sitio de honor; si avanzan por la fuerza cometen □□ (jiànyuè: usurpación), y el hexagrama los frena — □□□□□□□ (jūnzǐ yǐ fēi lǐ fú lǚ: «el noble no pisa lo que no es conforme al rito»). Su línea más hermosa opone dos maneras de ser fuerte: □□□□□□□□□ (xiǎo rén yòng zhuàng, jūnzǐ yòng wǎng: «el hombre pequeño usa la fuerza bruta; el noble usa la red» — es decir, la estrategia, la paciencia, la defensa). Y para que no lo olvidemos, deja la imagen del carnero que embiste la cerca y se queda con los cuernos trabados en ella (□□□□, dī yáng chù fān): el músculo sin cabeza, la potencia que se enreda en su propio empuje. De ahí extrae una lectura que da vértigo: el vigor del □□ es «fuerte de cuerpo y débil de mente» (□□□□□□□, zhuàng yú tǐ ér ruò yú sī), y por eso —dice— el «oficial superior» del capítulo de los oyentes no es todavía el sabio que la tradición celebra. No tenemos por qué seguirlo hasta ahí; pero cómo no admirar a quien lee la fuerza y encuentra, dentro de ella, su necesidad de mesura.

Y aquí, precisamente, está nuestro único desacuerdo — y es un desacuerdo de familia, de esos que se discuten sin dejar de quererse. Jide sostiene que el orden correcto es el recibido: el Retorno en el capítulo 40, los oyentes en el 41; y que fue el copista de Mawangdui quien, al invertirlos, se equivocó. Nosotros seguimos a Mawangdui y sentamos el Retorno en el 41, el centro. Y bajo esa diferencia de un número late algo más hondo. Jide, atado a su secuencia de hexagramas, lee el □□□□□ del centro por el hexagrama □ (Dùn: la Retirada): para él, □ (fǎn) es aquí «devolverse corriendo cuando no se puede ganar», una táctica de supervivencia, casi un gesto de niño. Nosotros —y con nosotros veinte siglos de lectura, de Wang Bi a Wilhelm— leemos ese mismo □ como el Retorno del cosmos: la reversión en el punto extremo, el giro de la marea. Huir no es retornar. Y aquí el pacto de este libro nos da la razón sin que tengamos que alzar la voz: en los cinco mil trescientos caracteres del canon, las palabras de la huida —□, □, □ (dùn, táo, bì: huir, escapar, evitar)— no aparecen ni una sola vez, mientras que las del retorno —□, □, □ (fǎn, fù, guī: revertir, regresar, volver a casa)— suenan treinta veces. El Dao De Jing no habla la lengua de la fuga; habla la lengua del retorno. La lectura de Jide, forzada por su hexagrama, choca con el vocabulario del propio libro que comenta.

Sería injusto, con todo, no reconocer la fuerza de su posición. Su defensa del orden recibido no es capricho: es su tesis entera de la secuencia del Rey Wen, coherente de principio a fin. Lo que ocurre es que esa coherencia descansa

sobre una premisa —que Laozi escribió siguiendo el orden de los hexagramas— que el propio Jide reconoce sin precedente: «ningún texto clásico ni investigador —admite— sostiene algo semejante». Nuestro centro, en cambio, no depende de ninguna secuencia: descansa en la simetría del espejo N↔(82−N), cuyo único punto fijo es el 41. Son dos ejes distintos, y por eso pueden discrepar sin destruirse: él ordena en fila; nosotros reflejamos en espejo. Y —detalle que nos hizo sonreír— aun disintiendo, Jide confirma lo esencial: el hexagrama que asigna al Retorno (□, la retirada del yang cuando el yin crece) y el que asigna a los oyentes (□□, el vigor) son, en el Zhouyi, una pareja de volteo — el mismo dibujo visto del derecho y del revés. Es exactamente lo que nuestro censo del contraste midió entre esos dos capítulos: oposición en el eje □/□ (ruò/qiáng: débil/fuerte). Discrepamos sobre cuál de las dos caras se sienta en el trono; coincidimos en que son dos caras de una misma moneda.

Por eso Yang Jide no figura en este libro como el error de los otros, sino como el hermano que leyó el mismo misterio desde la otra orilla del río: nuestro compañero en este camino. Y valga aquí una sonrisa cómplice — porque Wilhelm no vertió □ (dào) al alemán como «el Camino», sino como *der Sinn*, «el Sentido»; de modo que ser compañeros en este camino es, exactamente, ser compañeros en el mismo Sentido, dentro del Dao. Un estudioso solitario de la lejana Jinan (□□, Jǐnán) y esta mesa de trabajo, sin conocerse, cruzaron hacia ese único centro por vados distintos —él contando hexagramas, nosotros contando espejos— y se encontraron discutiendo, con cariño, cuál de los dos capítulos gemelos es el corazón. Que el Camino —que el Sentido— tenga siempre muchos compañeros así, que disienten sin dejar de quererse: son los que lo mantienen vivo.

8. Coda: dos cánones y una aritmética del giro

Cerramos con el paisaje que este capítulo deja a la vista. Las dos obras hermanas que este libro compara tratan de manera distinta el lugar del giro:

Canon	Operador	Tipo	El lugar del giro
I Ching (64)	Sombra(N) = 65−N	reflexión	sin punto fijo: el centro cae entre 32 y 33
Dao De Jing (81)	N ↔ 82−N	reflexión	punto fijo único: 41

El I Ching, con sus sesenta y cuatro hexagramas —número par—, no tiene una casilla central: su giro cae en la frontera entre el 32 y el 33, en el vacío entre dos figuras. El Dao De Jing, con ochenta y un capítulos —número impar—, sí la tiene: el 41, único punto fijo de su espejo. Quizá esa sea la diferencia más honda entre las dos obras — que una guarda su centro en un umbral y la otra en un

trono — y quizá sea también la razón por la que el Dao De Jing pudo poner, en esa casilla única que el I Ching no posee, una sola palabra: □ (fǎn), el retorno. El Retorno es la forma en que el cosmos responde; la Respuesta, la forma en que el humano retorna. Y entre las dos, en el centro exacto del libro, el capítulo que las dice a la vez.

Fuentes de la verificación

• Victor H. Mair, “Introduction and Notes for a Translation of the Ma-wang-tui Manuscripts of the Lao Tzu”, Sino-Platonic Papers 20 (1990) — orden de Mawangdui: XLI precede a XL; escepticismo sobre la división en 81 capítulos. sino-platonic.org/complete/spp020_tao_te_ching_translation.pdf

• Stanford Encyclopedia of Philosophy, “Laozi” — manuscrito de Beida: 77 capítulos, secuencia idéntica al texto recibido. plato.stanford.edu/entries/laozi

• Manus, “Los capítulos 40 y 41 en el debate actual” (documento aportado a la mesa de trabajo), con sus referencias: Assandri 2022 (Cheng Xuanying), Kim (Mawangdui), Cook 2026 (Guodian).

• Síntesis del debate en la academia china: Zhang Xianglong y Han Pengjie sobre la variante de Guodian; Yang Jide sobre la correspondencia con el I Ching.

PARTE II — LA CÁMARA Y EL ESPEJO

PARTE II — LA CÁMARA Y EL ESPEJO

Capítulo 3

El Espejo en el Corazón

Los hexagramas de la Cámara Central

La pregunta

¿Vale la pena asignar un hexagrama del I Ching a cada capítulo de la Cámara Central (37–45)? La respuesta corta: sí, y con un premio inesperado — no hace falta inventar ninguna regla nueva. La propia geometría de Goldstein ya lo hace, y lo que produce es una sorpresa hermosa.

Primero conviene una distinción honesta, porque es la clave de todo. El Dao De Jing no es un texto-calendario: no tiene un ancla astronómica externa que reparta hexagramas por sí sola. Por eso, cualquier hexagrama que le asignemos a sus versos tiene que salir de ALGUNA regla — y la única pregunta que importa es si esa regla es principiada (nace de la estructura misma) o arbitraria (se la imponemos por fuera). Solo hacemos lo primero.

Un apunte del I Ching: los cuatro hexagramas cardinales

El I Ching guarda un calendario antiquísimo: el sistema de los «cuatro hexagramas cardinales» (□□□, sì zhèng guà), en el que los cuatro trigramas doblados marcan los cuatro quicios del año:

Hexagrama doblado	Quicio del año	Dirección / fase
29 · Kan (Agua)	Solsticio de invierno	Norte · frío máximo
30 · Li (Fuego)	Solsticio de verano	Sur · luz máxima
51 · Zhen (Trueno)	Equinoccio de primavera	Este · brote
58 · Dui (Lago)	Equinoccio de otoño	Oeste · cosecha

Guardemos ese Fuego del solsticio de verano —el hexagrama 30, Li, la luz en su punto más alto—, porque, sin que lo forcemos, volverá al final del capítulo por su propia cuenta.

El método propio de Goldstein (no lo inventamos nosotros)

Goldstein ya asigna hexagramas por una regla explícita, que él mismo aplica en el texto: apilar los dos trigramas de los bloques emparejados, el del reino del Cielo arriba y el de la Tierra abajo. Su propio ejemplo: la pareja 31–51 une el

bloque 4 (Zhen, Trueno) con el bloque 6 (Dui, Lago) y da el hexagrama 17 (Sui, «El Seguimiento»), que es Dui sobre Zhen. Verificado. Las cinco parejas-pilar dan así:

Pareja-pilar	Trigramas de los dos bloques	Hexagrama
1 – 81	Xun (Viento) / Qian (Cielo)	9 · Xiao Xu (La Fuerza de lo Pequeño)
11 – 71	Li (Fuego) / Kan (Agua)	64 · Wei Ji (Antes de la Consumación)
21 – 61	Kun (Tierra) / Gen (Montaña)	15 · Qian (La Modestia)
31 – 51	Dui (Lago) / Zhen (Trueno)	17 · Sui (El Seguimiento)
41 – 41	Centro / Centro	**61 · Zhong Fu (La Verdad Interior)**

El premio: la Cámara Central es un espejo del edificio entero

Ahora bien: los nueve versos de la Cámara Central (37–45) forman, ellos solos, un cuadrado 3×3 — un cuadrado que repite, en miniatura, la misma disposición Lo Shu del edificio de nueve bloques. Cada verso ocupa dentro de la Cámara la posición de un trigrama, exactamente como cada bloque ocupa una posición en el todo:

37 · Xun (Viento)	38 · Li (Fuego)	39 · Kun (Tierra)
40 · Zhen (Trueno)	**41 · CENTRO**	42 · Dui (Lago)
43 · Gen (Montaña)	44 · Kan (Agua)	45 · Qian (Cielo)

Si aplicamos a las cuatro parejas concéntricas de esta Cámara (37–45, 38–44, 39–43, 40–42) exactamente el mismo método de Goldstein — apilar sus dos trigramas de posición — el resultado es asombroso, y se verificó con el núcleo de cálculo del proyecto:

Pareja en la Cámara	Trigramas de posición	Hexagrama
37 – 45	Xun / Qian	9 · Xiao Xu
38 – 44	Li / Kan	64 · Wei Ji
39 – 43	Kun / Gen	15 · Qian (Modestia)
40 – 42	Dui / Zhen	17 · Sui
41	Centro	**61 · Zhong Fu**

Los cinco hexagramas de la Cámara Central son **9, 15, 17, 61 y 64** — exactamente los mismos cinco hexagramas-pilar que amarran el canon entero. La cámara del corazón no repite un motivo cualquiera: repite, a escala, la

estructura completa del edificio. Un fractal. Y esto no lo impusimos: se sigue necesariamente de que Goldstein diseñó un 3×3 dentro de cada 3×3, de modo que la cruz central de la Cámara del medio reproduce las cinco vigas maestras de toda la construcción.

(Nota de transparencia, como siempre: cuatro de las cinco parejas quedan fijadas sin ambigüedad por el reino Cielo-Tierra. La pareja del medio, 40–42, tiene ambos trigramas en el reino del Hombre, así que su orientación no está forzada por el reino; seguimos la misma que Goldstein eligió para su pilar gemelo 31–51 —Dui sobre Zhen— que da el 17. La orientación contraria daría el hexagrama 54.)

Y si quieres uno por verso

La lectura anterior asigna un hexagrama a cada PAREJA. Si prefieres un hexagrama por cada VERSO individual, hay una segunda lectura igual de principiada — la operación más canónica del propio I Ching: doblar el trigrama de posición sobre sí mismo. Cada verso recibe entonces uno de los ocho «hexagramas puros», las ocho casas madre del I Ching:

37 · Xun → 57	**38 · Li → 30**	39 · Kun → 2
40 · Zhen → 51	**41 · CENTRO → 61**	42 · Dui → 58
43 · Gen → 52	44 · Kan → 29	45 · Qian → 1

Y aquí el círculo se cierra. Cuatro de estos ocho hexagramas — los de Zhen (51), Kan (29), Dui (58) y **Li (30)** — son precisamente los cuatro hexagramas cardinales que marcan los solsticios y equinoccios. Es decir: el verso 38 de la Cámara Central, al doblar su trigrama Li, da el hexagrama 30 — el Fuego del solsticio de verano, la luz en su cúspide, cayendo a un paso mismo del centro del libro. Aquel Fuego que guardamos al principio del capítulo volvió, sin que lo llamáramos, junto al corazón. No es prueba de nada; es una de esas rimas del edificio que dan ganas de seguir buscando.

Entonces, ¿vale la pena?

Sí — pero no por lo que uno esperaría. No porque «cada capítulo tenga su hexagrama secreto» (eso sería numerología, y la evitamos). Vale la pena porque el ejercicio, hecho con rigor y con el método propio de Goldstein, revela que la Cámara Central no es un cuarto más: es el edificio entero mirándose en un espejo. Sus cinco hexagramas son las cinco vigas maestras del canon; sus ocho versos, las ocho casas madre del I Ching; y su centro, el 41, el mismo Zhong Fu que sostiene la centralidad en los dos libros de Goldstein. El corazón del Dao De Jing contiene, en pequeño, el plano de todo — y en su latido resuena, sin proponérselo, el Fuego del solsticio de verano.

Capítulo sobre los hexagramas de la Cámara Central. Todas las identidades de hexagramas verificadas con el núcleo de cálculo del proyecto; el Fuego del solsticio (Li, hexagrama 30) confirmado por el sistema de los cuatro hexagramas cardinales (□□□, sì zhèng guà).

PARTE III — LOS DOS LIBROS Y LOS DOS CÁNONES

PARTE III — LOS DOS LIBROS Y LOS DOS CÁNONES

Capítulo 4

Los Dos Cánones

El Cielo y la Humanidad, del I Ching al Dao De Jing

1. La pregunta

El I Ching se parte en dos cánones: el superior (hexagramas 1-30), que la tradición asocia al Cielo y al orden del cosmos, y el inferior (31-64), que asocia al Hombre y a los asuntos humanos. El Dao De Jing también se parte en dos libros: en la edición de Wilhelm, la Primera Parte se titula El Sentido (Der Sinn, el Dao, capítulos 1-37) y la Segunda Parte La Vida (Das Leben, el De, capítulos 38-81). ¿Es el Dao semejante al canon del Cielo, y el De semejante al canon de la Humanidad? La respuesta corta es sí en lo esencial — con dos afinaciones honestas que, lejos de romper el paralelo, lo hacen más hondo. Y lo mejor: el puente entre las dos obras no lo ponemos nosotros. Lo pone Wilhelm, dos veces, con su propia pluma.

2. Las dos particiones, lado a lado

	I Ching (Zhou Yi)	**Dao De Jing (Wilhelm)**
Primer libro	Canon superior · el CIELO · hex. 1-30. Abre con Qian (Cielo) y Kun (Tierra); cierra con Kan/Li (Agua/Fuego), los dos ejes del solsticio.	El Sentido (Der Sinn = Dao) · caps. 1-37. Abre con el Dao innombrable; cierra (cap. 37) domando la codicia con la «simplicidad sin nombre».
Segundo libro	Canon inferior · el HOMBRE · hex. 31-64. Abre con Xian (Influjo/cortejo) y Heng (Duración/matrimonio); afirma el orden humano.	La Vida (Das Leben = De) · caps. 38-81. Abre (cap. 38) con el descenso Dao→virtud→justicia→rito: una crítica. Aloja el cap. 41, el centro.
Bisagra	30 / 31 (cierra la pareja 29-30 = Kan/Li)	37 / 38 (Sentido → Vida)

Las proporciones son casi gemelas: en ambos textos el primer libro ocupa algo menos de la mitad (30 de 64 = 46,9 %; 37 de 81 = 45,7 %). Y en ambos, el corte separa un libro del orden cósmico de un libro de la vida vivida.

3. El Dao y el canon del Cielo — paralelo fuerte

Los dos primeros libros abren, casi con las mismas palabras, por el mismo lugar: el fundamento cósmico e innombrable. El canon superior del I Ching descansa, según Wilhelm, sobre la distinción primera entre Cielo y Tierra, y empieza por los dos hexagramas madre — lo Creativo (Cielo) hex.1 y lo Receptivo (Tierra) hex.2. Y el primer libro del Dao De Jing, El Sentido, abre en ese mismo registro:

> *«Der Sinn, der sich aussprechen läßt, ist nicht der ewige Sinn… „Nichtsein" nenne ich den Anfang von Himmel und Erde. „Sein" nenne ich die Mutter der Einzelwesen.» (cap. 1) — «El Sentido que puede expresarse no es el Sentido eterno… „No-ser" llamo al comienzo de Cielo y Tierra; „Ser" llamo a la madre de los seres.»*

Y hay un detalle que subrayamos con razón, porque cierra el libro del Sentido como un espejo de su apertura. El capítulo 37 — el último del Dao — termina con una advertencia que suena hoy más viva que nunca:

> *«Gestalten sie sich und es erheben sich die Begierden, so würde ich sie bannen durch namenlose Einfalt.» (cap. 37) — «Si al transformarse se suscitara la codicia, yo la conjuraría por medio de la simplicidad sin nombre.»*

El libro del Cielo abre por lo innombrable (el origen) y cierra por lo innombrable (la simplicidad que doma el deseo). Leído contra el mundo moderno, es una crítica exacta de la codicia: no más leyes ni más castigo, sino el regreso a la simplicidad sin nombre. El primer libro de cada obra es, así, el libro del orden cósmico — el Cielo en el I Ching, el Sentido en el Dao De Jing. Paralelo firme, casi literal.

4. El De y el canon de la Humanidad — un DESCENSO, no un progreso

Aquí está la afinación más importante. El segundo libro de cada obra gira, sí, hacia lo humano — pero con ánimos opuestos, y eso hay que decirlo con todas las letras.

El canon inferior del I Ching arranca en el hexagrama 31, Xian (el cortejo), y el 32, Heng (el matrimonio): la Secuencia clásica explica que, tras el Cielo y la Tierra, «hay varón y mujer, y luego marido y mujer». Es decir, el I Ching AFIRMA el orden humano como continuación natural del cósmico: la familia, la sociedad, el Estado, presentados como el despliegue lógico y bueno del cosmos.

El Dao De Jing hace lo contrario. Su segundo libro, La Vida, no celebra lo humano: lo CRITICA. El capítulo 38 —su primera página— es una escalera que baja, y cada peldaño es una pérdida:

> *«Ist der Sinn verloren, dann das Leben. Ist das Leben verloren, dann die Liebe. Ist die Liebe verloren, dann die Gerechtigkeit. Ist die Gerechtigkeit verloren, dann die Sitte. Die Sitte ist Treu und Glaubens Dürftigkeit und der Verwirrung Anfang.» (cap. 38) — «Perdido el Sentido, viene la Vida (De); perdida la Vida, el amor; perdido el amor, la justicia; perdida la justicia, el rito. El rito es la pobreza de la lealtad y la fe, y el comienzo de la confusión.»*

No es que la humanidad vaya mejorando de escalón en escalón: es que va CAYENDO. Se pierde el Dao, y entonces hace falta la virtud como sustituto; se pierde la virtud, y hace falta el amor; se pierde el amor, y aparecen la justicia, las instituciones, la ley, el castigo — la horca. Y en el fondo del pozo está el rito (la Sitte, el □), la joya de Confucio, que Lao-zi llama, sin piedad, «el comienzo de la confusión». Quien vive en el Dao no necesita nada de eso: la justicia, la disciplina y el castigo son la prueba de que el Dao ya se perdió. El Dao De Jing es, en esto, una crítica frontal a Confucio, que sí creía en la justicia, la disciplina y el rito como cimientos.

Lo que esta asimetría nos enseña

El paralelo Tao~Cielo / Te~Humanidad se sostiene por el TEMA: ambos segundos libros tratan del reino de lo humano. Pero la ACTITUD es opuesta, y ahí está la lección. El I Ching —libro que compartieron confucianos y taoístas— afirma el orden humano; el Dao De Jing —voz de Lao-zi— lo lamenta como caída. Los dos vuelven la mirada al hombre en su segundo libro, pero el I Ching lo hace para ORDENARLO, y Lao-zi para ADVERTIRLE. Y hay todavía un eco fino: Wilhelm anota que en el I Ching el Cielo es «lo más exaltado» y la Tierra «lo menor y más bajo»; en el Dao De Jing, el Sentido (Cielo) es el reino íntegro, y la Vida (lo humano-terrestre) el reino ya caído. Incluso la jerarquía de valor —Cielo arriba, humano abajo— rima entre las dos obras.

5. El gozne es de Wilhelm: un solo Tao en las dos obras

No es una analogía que impongamos: es Wilhelm quien cose las dos obras. En su I Ching, en el Libro II (Primera Parte), el capítulo 5 —«El Tao en su relación con la potencia de la luz y la de la oscuridad»— abre con la frase más célebre del pensamiento chino:

> *«That which lets now the dark, now the light appear is Tao.» (Wilhelm, I Ching, Libro II, cap. 5, §1) — «Aquello que hace aparecer ora lo oscuro, ora lo luminoso, es el Tao.» (□□□□□□□)*

Y en ese mismo capítulo remite dos veces al Dao De Jing: en §2 anota «(cf. Lao-tse, cap. 8)», y en §7 escribe que «es el mismo Tao el que actúa tanto en lo Creativo como en lo Receptivo… según la visión expresada igualmente en el Tao Tê Ching». El capítulo 6 se titula «El Tao aplicado al Libro de las Mutaciones», y

ya antes Wilhelm había dicho que la ley de las Mutaciones «es el tao de Lao-tse». Para Wilhelm no hay dos Taos: hay uno solo, mostrado dos veces — como Mutación en el I Ching, como Sentido y Vida en Lao-zi. (En la edición inglesa Wilhelm/Baynes, estos capítulos 5 y 6 aparecen dentro del «Ta Chuan / Gran Tratado»; mismo contenido, mismos títulos.)

6. La nota al pie: el capítulo 42, bisagra explícita

Recordabamos —sin recordar dónde— una nota de Wilhelm en el I Ching que remitía al capítulo 42 del Tao Te King. Existe, y es preciosa. Está en el Libro II, en el pasaje sobre el Gran Comienzo, donde el I Ching cuenta su propia cosmogonía:

> *«Therefore there is in the Changes the Great Primal Beginning [t'ai chi]. This generates the two primary forces. The two primary forces generate the four images. The four images generate the eight trigrams.» — «Hay en las Mutaciones el Gran Comienzo. Este engendra las dos fuerzas primarias. Las dos engendran las cuatro imágenes. Las cuatro engendran los ocho trigramas.» (□□□□□□□□□□ □□□□□□□□□□□)*

Y Wilhelm añade, al pie, seis palabras que valen oro:

> *«The same procedure is mentioned in chapter 42 of Lao-tse.» — «El mismo procedimiento se menciona en el capítulo 42 de Lao-tse.»*

Es el mismo engendramiento, en las dos obras. El I Ching lo cuenta doblando: Uno → 2 → 4 → 8 (base 2, hasta los ocho trigramas). El capítulo 42 del Dao De Jing lo cuenta sumando:

> *«Der Sinn erzeugt die Eins. Die Eins erzeugt die Zwei. Die Zwei erzeugt die Drei. Die Drei erzeugt alle Dinge. Alle Dinge haben im Rücken das Dunkle und streben nach dem Licht.» (cap. 42) — «El Sentido engendra el Uno; el Uno, el Dos; el Dos, el Tres; el Tres, todas las cosas. Todas llevan a la espalda lo Oscuro y aspiran a lo Luminoso.»*

Wilhelm usa las MISMAS palabras —lo oscuro, lo luminoso— en el I Ching (cap. 5: «ora lo oscuro, ora lo luminoso») y en Lao-zi (cap. 42: «lo Oscuro… lo Luminoso»). No es un parecido lejano: es una sola doctrina del engendramiento, que Wilhelm reconoce como idéntica y ancla en el capítulo 42. Y ese capítulo 42 es el vecino inmediato de nuestro centro. La costura entre los dos libros pasa, literalmente, junto al 41.

7. A la luz de Wilhelm, ¿cómo se justifica nuestro capítulo 41?

Y si adoptamos el 41 (el capítulo del Retorno) como centro, ¿qué en el propio Wilhelm lo sostiene? Tres cosas, y las tres son del texto, no nuestras.

Primero — el Tao tiene DOS movimientos, y el 41 es el gozne entre ellos

Wilhelm describe el Tao como una respiración de doble sentido. En el capítulo 5 del Libro II: «El movimiento de dentro hacia afuera muestra al Tao en sus manifestaciones… El movimiento de afuera hacia adentro oculta los resultados de su obra.» Eso es exactamente lo que hacen los dos capítulos que flanquean el centro: el 42 es el movimiento hacia afuera (el Sentido engendra Uno, Dos, Tres, todas las cosas — la exhalación); y el 41, nuestro centro, es el movimiento hacia adentro: «Rückkehr ist die Bewegung des Sinns… Das Sein entsteht im Nichtsein» — «el Retorno es el movimiento del Sentido… el Ser nace del No-ser» (la inhalación). El capítulo que NOMBRA el retorno se sienta en el punto donde el retorno ocurre — el gozne entre las dos respiraciones que Wilhelm describe.

Segundo — todo lo que gira necesita un punto quieto, y el 41 es ese punto

En el primer capítulo del mismo Libro II, Wilhelm sienta una ley: «debe haber algún punto fijo al cual referir el cambio; de lo contrario… todo se disuelve en movimiento caótico… El marco último de referencia para todo lo que cambia es lo que no cambia.» El mundo entero gira, pero necesita un eje inmóvil. El capítulo 41 es ese eje: es el único que enuncia a la vez el giro (Rückkehr, el Retorno) y el reposo (Schwachheit, la debilidad, el ceder). Es, en palabras de Eliot que tú mismo trajiste, «the still point of the turning world» — el punto quieto del mundo que gira, sin el cual no habría danza. Wilhelm lo llama «lo que no cambia»; Lao-zi lo llama el Retorno; nosotros lo llamamos el 41. Es el mismo punto.

Tercero — el 41 está en la costura misma de las dos obras

Por lo visto en la sección 6, la cosmogonía que Wilhelm usa para unir el I Ching con Lao-zi es la del capítulo 42 — el vecino inmediato del 41. De modo que nuestro centro no está en un lugar cualquiera del libro: está sentado justo en la juntura por donde Wilhelm mismo cose las dos obras. El 41 es el punto quieto; y a su lado, en el 42, las dos obras se dan la mano. Poner el centro ahí no es un capricho numérico: es ponerlo donde el propio Wilhelm ya había marcado el paso de un libro al otro.

8. Dos honestidades

Primera. La división en dos cánones — o en Sentido y Vida — es BINARIA: cosmos / humano. Pero el Cielo-Hombre-Tierra es TERNARIO, y vive en otra escala: dentro de cada trigrama (abajo Tierra, en medio Hombre, arriba Cielo — Wilhelm, Libro II: «las seis líneas de cada hexagrama se reparten entre las tres

potencias, cielo, tierra y hombre»). El corte en dos libros es el más grueso: pliega la tríada en un par cosmos/humano. No hay que forzar la partición binaria a ser ternaria.

Segunda. Cada obra tiene su bisagra, y no caen en el mismo número — ni tienen por qué (81 y 64 son longitudes distintas). El Dao De Jing corta en 37/38; el I Ching en 30/31. Pero la bisagra del I Ching guarda un secreto que es, además, nuestro: la pareja que CIERRA el canon del Cielo es la 29-30 —Kan/Li, Agua y Fuego—, y es triplemente especial. Primero, son los dos ejes cósmicos, los hexagramas «cardinales» del solsticio de invierno y verano. Segundo, en la taxonomía de las parejas del I Ching, 29-30 es una de las cuatro parejas bian. Tercero, es el umbral mismo por donde el Cielo entrega el relevo a la Humanidad. El canon del Cielo no cierra en cualquier parte: cierra en el Agua y el Fuego del solsticio, justo antes de que empiece el mundo de los hombres. Y del otro lado, el Dao De Jing tiene DOS centros: la bisagra editorial 37/38 (Sentido/Vida) y el centro aritmético 41 (el Retorno), alojado ya dentro del libro de La Vida. De ahí, otra vez, lo hermoso: el corazón del cosmos late dentro del libro de la Humanidad.

9. Cierre

Sí: el Tao es al canon del Cielo lo que el Te es al canon de la Humanidad. Dos obras que se parten en un libro del cosmos y un libro de la vida, casi por la misma proporción; cada primer libro abre por el mismo umbral innombrable, y cada segundo libro se ocupa del mismo reino humano — solo que el I Ching lo ordena y Lao-zi lo advierte, y esa diferencia de ánimo es, ella misma, una enseñanza. Y el broche lo pone Wilhelm, que no ve dos Taos sino uno solo: lo declara en el capítulo 5 de su Libro II, y lo ancla, al pie, en el capítulo 42 de Lao-zi — el vecino de nuestro centro. El capítulo 41, el Retorno, queda justificado por el propio Wilhelm por tres caminos: es el gozne de los dos movimientos del Tao, es el punto quieto que todo giro necesita, y está en la costura misma de las dos obras. El puente entre el I Ching y el Dao De Jing no había que inventarlo. Estaba escrito — en el capítulo 5 y en una nota al pie— esperando que lo cruzáramos.

Capítulo «Los Dos Cánones». La costura entre el Cielo y la Humanidad se apoya en el I Ching (Libro II: las tres potencias, el orden de la familia de los ocho trigramas) y en la edición alemana del Tao Te King de Wilhelm, El Sentido y La Vida (Sinn und Leben).

PARTE IV — LAS PAREJAS

PARTE IV — LAS PAREJAS

Capítulo 5

Las Parejas

Teoría de los dos emparejamientos, y primer tramo de lectura (capítulos 1–8)

1. Dos maneras de ir de a dos

El I Ching nos enseñó que un canon puede emparejarse de dos maneras a la vez. La primera es el espejo: nuestra Sombra(N) = 65−N, la reflexión que empareja el principio con el fin. La segunda es la vecindad: las 32 parejas consecutivas del Rey Wen (1-2, 3-4, …, 63-64), unidas por la operación hua 反 (hua: invertir el dibujo) o, cuando el dibujo es simétrico, por bian 變 (bian: cambiar cada línea). El Za Gua Zhuan —la Décima Ala— demostró que esas parejas vecinas tienen además una lógica legible de contraste: fuerza y entrega, alegría y previsión.

El Dao De Jing, sostenemos, conoce también los dos sistemas. El espejo ya lo probamos: es la simetría N ↔ 82−N (toda pareja suma 82, reducción 10), cuyos anillos alrededor del capítulo 41 leímos en la Cámara (capítulos 1 y 3 de este libro). Lo que este capítulo inaugura es la prueba del segundo sistema: ¿forman los capítulos vecinos, leídos de a dos, unidades deliberadas — como en el I Ching del Rey Wen?

Una diferencia honesta antes de empezar: en el I Ching el pareado vecino es estructural además de temático — hay una operación formal (voltear el hexagrama) que une a los dos miembros. Un capítulo del Laozi no tiene líneas que voltear: aquí la prueba solo puede ser hermenéutica. Mientras no aparezca una operación formal, la hipótesis de las parejas es una lectura — fuerte o débil según los textos — y no un teorema. Así se registra.

2. La aritmética 20+1+20

Nuestra hipótesis es aritmética antes que temática. En la numeración de la Nueva Era, el Libro I (capítulos 1–40) contiene exactamente veinte parejas vecinas: (1,2), (3,4), …, (39,40). El capítulo 41 —el Retorno— queda solo, célibe, en el centro. Y el Libro II (capítulos 42–81) contiene otras veinte: (42,43), …, (80,81). Veinte capitulos, un capitulo sin pareja: vacía, y luego otros veinte capítulos.

Nótese lo que esta cuenta exige: solo cierra si el centro queda sin pareja. Con 81 capítulos, el emparejamiento vecino perfecto es imposible (81 es impar); la única manera de que TODO el canon se organice en parejas es que exactamente un capítulo quede soltero — y la aritmética del espejo ya nos dijo cuál debe ser: el punto fijo, el 41. La transposición de Goldstein, que sienta al Retorno en esa silla, es precisamente la que hace posible este esquema. Dos hipótesis independientes (el centro célibe y la lectura en parejas) resultan ser la misma decisión editorial vista desde dos lados.

Y la cuenta trae dos piedras de toque incorporadas — dos lugares donde la hipótesis puede fallar y por eso vale. Primera: la pareja 19 es (37,38) — cruza la frontera editorial entre el Libro del Tao y el Libro del Te. Si las parejas son reales, esa pareja debe funcionar a pesar de la frontera; si no funciona, la frontera manda y la hipótesis pierde. Segunda: la pareja 20 es (39,40) — y es la única pareja que cambia según la numeración: en la canónica une al capítulo del Uno (39) con el Retorno (40 canónico); en la Nueva Era lo une con la Respuesta humana □□□□ (shang shi wen dao: el sabio superior oye el Dao; aquí, nuestro capítulo 40). Cuando lleguemos allí, compararemos ambas versiones: si la pareja funciona mejor en la numeración canónica que en la nuestra, será evidencia CONTRA la Nueva Era, y la registraremos con la misma tinta. Predicciones anotadas hoy, antes de leer: que puedan fallar es lo que las vuelve serias.

3. El protocolo

Cada pareja se lee así: (a) el texto chino recibido, en sus líneas clave, con cada logograma glosado al español; (b) el Wilhelm en alemán como traducción de control; (c) el veredicto de pareja: tipo (contraste / complemento / continuación / ninguno) y fuerza (fuerte / media / débil), con su razón textual; (d) el eco espejo con su pareja 82−N, en una línea, a profundizar cuando el Libro II llegue a ese capítulo; (e) puentes (hexagramas, la Cámara, el 41) solo si aparecen sin forzarlos. Regla de oro heredada del Rey Wen: un «ninguno» registrado con honestidad vale más que un hallazgo inflado. El marcador se lleva a la vista y se revisa al final de las cuarenta parejas.

4. Tramo primero: capítulos 1 a 8

Pareja 1 (capítulos 1–2): lo Innombrable y los nombres que nacen de a pares

El capítulo 1 se planta antes de la dualidad: □□□□□□□□□□□□□□□□ (dao ke dao, fei chang dao; ming ke ming, fei chang ming: «el Dao que puede decirse no es el Dao constante; el nombre que puede nombrarse no es el nombre constante»); □ □□□□□□□□□□□□ (wu ming: «lo sin-nombre es el comienzo de cielo y tierra»; you ming: «lo con-nombre es la madre de los diez mil seres»); y cierra en la puerta:

玄之又玄，眾妙之門 (xuan zhi you xuan, zhong miao zhi men: «misterio y más misterio: la puerta de todas las maravillas»). Wilhelm: «Der Sinn, der sich aussprechen läßt, ist nicht der ewige Sinn» («El sentido que puede expresarse no es el SENTIDO eterno.»)

El capítulo 2 despliega el mundo de después de la puerta: 天下皆知美之為美，斯惡已 (tianxia jie zhi mei zhi wei mei, si e yi: «cuando todos bajo el cielo saben que lo bello es bello, ya está ahí lo feo»); 有無相生 (you wu xiang sheng: «ser y no-ser se engendran mutuamente») — y en ese mundo de pares aparece por primera vez el humano ejemplar: 聖人 (shengren: el sabio), que «habita en el no-hacer» 處無為之事 (chu wu wei zhi shi: habitar en los asuntos del no-hacer). Wilhelm: «Wenn auf Erden alle das Schöne als schön erkennen, so ist dadurch schon das Häßliche gesetzt» («Si todos reconocen lo bello como tal, reconocen a la vez lo feo.»).

Veredicto: CONTRASTE, FUERTE. El 1 habla desde antes de los pares; el 2 habla del mundo donde cada nombre convoca a su contrario — y de cómo vivir en él. Es la misma clase de pareja inaugural que el Rey Wen: allí 1-2 son los dos absolutos (Qian(Cielo) y Kun(Tierra), pareja bian); aquí, lo absoluto y lo relativo. El libro abre, en ambos cánones, enseñando el par.

Hallazgo lateral (anotado): la fórmula de co-generación 有無相生 (you wu xiang sheng: «ser y no-ser se engendran mutuamente») — la misma que Guodian trae para el capítulo 40 y que Zhang Xianglong (張祥龍 (zhang xiang long: Zhang Xianglong)) opone a la escalera lineal — vive, en el texto recibido, aquí, en el capítulo 2. El debate filológico del centro (nuestro capítulo 2 del libro, §15 de la Memoria) tiene su semilla dentro del propio canon: el Laozi recibido dice AMBAS cosas, la co-generación en su apertura y la escalera en su centro.

Eco espejo (1↔81): el libro abre diciendo que el Dao no cabe en las palabras y cierra: 信言不美，美言不信 (xin yan bu mei, mei yan bu xin: «las palabras veraces no son bellas; las bellas no son veraces» — Wilhelm: «Wahre Worte sind nicht schön, schöne Worte sind nicht wahr» («Las palabras que dicen la verdad no son hermosas, las palabras hermosas no dicen la verdad.»)). El marco de todo el canon es el lenguaje y su límite. Fuerte; se profundiza en su turno. (2↔80: nota provisional — la aldea del 80 como mundo sin comparaciones, donde nadie «sabe que lo bello es bello»; por revisar.)

Pareja 2 (capítulos 3–4): el vacío practicado y el Vacío original

El capítulo 3 aplica el vacío como arte de gobierno: 虛其心，實其腹 (xu qi xin, shi qi fu: «vacía sus corazones, llena sus vientres»); 為無為，則無不治 (wei wu wei, ze wu bu zhi: «practica el no-hacer y nada queda sin gobernar»). Wilhelm: «Er macht das Nichtmachen, so kommt alles in Ordnung» («Practica el No-hacer y así, todo se arregla.»).

El capítulo 4 funda ese vacío en la naturaleza misma del Tao: 道沖而用之或不盈 (dao chong er yong zhi huo bu ying: «el Dao es un vaso vacío: se usa y no se colma»);

淵兮似萬物之宗 (yuan xi si wanwu zhi zong: «¡qué abismo! — parece el ancestro de los diez mil seres»); 象帝之先 (xiang di zhi xian: «parece anterior al Señor/los dioses»). Wilhelm: «Er scheint früher zu sein als Gott» («Parece anterior a Dios.»).

Veredicto: COMPLEMENTO DIRECCIONAL, FUERTE. El mismo vacío, dos niveles: el 3 lo practica 虛 (xu: vaciar) en el corazón del pueblo; el 4 lo revela 沖 (chong: el vacío que fluye) como la índole de la fuente. La pareja se lee hacia adentro: de la técnica al fundamento — el patrón que Cheng Xuanying llamaría del rastro a la raíz.

Puente anotado: 沖 (chong: el vaso vacío que fluye) es el mismo recipiente hueco que la Cámara encontró en los capítulos 42 y 45, y que el hexagrama del centro, 61 中孚 (Zhong Fu: Verdad Interior — hueco al medio), talla en líneas. El hilo del recipiente empieza aquí, en el capítulo 4, y corre hasta el corazón del libro.

Pareja 3 (capítulos 5–6): el Fuelle y el Valle

El capítulo 5 da la cara neutra del vacío: 天地不仁，以萬物為芻狗 (tiandi bu ren, yi wanwu wei chu gou: «cielo y tierra no son benévolos: tratan a los diez mil seres como perros de paja»); 天地之間，其猶橐籥乎? 虛而不屈，動而愈出 (tiandi zhi jian, qi you tuoyue hu: «¿el espacio entre cielo y tierra no es como un fuelle? — vacío e inagotable: cuanto más se mueve, más entrega»). Wilhelm traduce 橐籥 (tuoyue: fuelle de fragua) por «Flöte» (flauta) — dos imágenes distintas del mismo hueco que produce al moverse; se anota el matiz.

El capítulo 6 da la cara materna: 谷神不死，是謂玄牝 (gu shen bu si, shi wei xuan pin: «el espíritu del valle no muere: se llama la Hembra oscura»); 玄牝之門，是謂天地根 (xuan pin zhi men, shi wei tiandi gen: «la puerta de la Hembra oscura es la raíz de cielo y tierra»); 綿綿若存，用之不勤 (mianmian ruo cun, yong zhi bu qin: «continua, como apenas existiendo; se usa y no se agota»). Wilhelm: «Der Geist des Tals stirbt nicht, das heißt das dunkle Weib» («El espíritu del valle no muere, a saber, la hembra oscura.»).

Veredicto: CONTRASTE GEMELO, FUERTE. Dos retratos del mismo vacío fecundo que se niegan y se completan: el fuelle es imparcial hasta la crueldad 不仁 (bu ren: sin benevolencia); el valle es matriz y raíz 玄牝 (xuan pin: la Hembra oscura). La pareja obliga a sostener juntas la im-parcialidad y la fecundidad — exactamente la tensión de pareado que el Ala 10 cultiva. Y hay costura literal: ambos capítulos terminan con la misma cláusula del vacío inagotable (動而愈出 (dong er yu chu: cuanto más se mueve, más produce) / 用之不勤 (yong zhi bu qin: se usa sin agotarse)).

Ecos espejo: 5↔77 — el cielo del 77 es el arquero que «baja lo alto y alza lo bajo» (Wilhelm: «Des Himmels Sinn, wie gleicht er dem Bogenspanner!» («El SENTIDO del Cielo, ¡cuánto se parece a un arquero que tensa su arco!»)): la misma imparcialidad activa del fuelle, ahora como justicia cósmica. 6↔76 — lo

blando y débil como «compañeros de la vida» (Wilhelm: «die Weichen und Schwachen [sind] Gesellen des Lebens» («Los duros y fuertes son compañeros de la muerte, los blandos y flexibles, de la VIDA.»)): la Hembra oscura reaparece como ley biológica. Ambos fuertes a primera vista; se confirmarán en su turno.

Pareja 4 (capítulos 7–8): durar por no vivir para sí, y vencer por bajar

El capítulo 7 enuncia el principio: 天長地久 (tian chang di jiu: «el cielo es vasto, la tierra perdura»); 以其不自生，故能長生 (yi qi bu zi sheng, gu neng chang sheng: «porque no viven para sí, pueden vivir largamente»); y lo traslada al sabio: 後其身而身先 (hou qi shen er shen xian: «pone su YO detrás, y su YO queda delante»). Wilhelm: «Weil er nichts Eigenes will, darum wird sein Eigenes vollendet» («Como no quiere nada personal, su persona se realiza.»).

El capítulo 8 da el emblema: 上善若水 (shang shan ruo shui: «la bondad suprema es como el agua»); 水善利萬物而不爭，處眾人之所惡，故幾於道 (shui shan li wanwu er bu zheng, chu zhongren zhi suo wu, gu ji yu dao: «el agua beneficia a los diez mil seres sin disputar, habita el lugar que la gente desprecia: por eso está cerca del Dao»). Wilhelm: «Höchste Güte ist wie das Wasser» («La calidad suprema es como el agua.»).

Veredicto: COMPLEMENTO, MEDIO. Principio y emblema: el desinterés que hace durar (7) encarnado en el elemento que vence bajando (8). Hay unidad clara, pero menos tensión interna que en las tres parejas anteriores: más despliegue que contraste. Se registra sin inflar: si el patrón del libro resultara ser contraste sistemático, esta sería la pareja débil del tramo — y ese dato también cuenta.

Puente anotado: el agua del 8 es el emblema vivo de 弱者道之用 (ruo zhe dao zhi yong: «lo blando es la función del Dao») — la segunda línea de nuestro capítulo 41. Y 幾於道 (ji yu dao: «casi Dao»): el agua como la imagen penúltima, lo más cerca que un emblema puede estar del centro sin serlo.

5. Marcador provisional, y las honestidades

Pareja	Nombre de trabajo	Tipo	Fuerza
1–2	Lo Innombrable y los pares	contraste	fuerte
3–4	El vacío practicado y el Vacío original	complemento direccional	fuerte
5–6	El Fuelle y el Valle	contraste gemelo	fuerte
7–8	Durar y bajar	complemento	media

Tres honestidades cierran el tramo. Primera: cuatro parejas de cuarenta no deciden nada; el marcador es provisional por definición. Segunda: el sesgo del vecindario — en cualquier antología ordenada por temas, los vecinos se parecen; la prueba fuerte no será que las parejas «funcionen», sino la distribución completa de tipos, el comportamiento de las parejas frontera (la 19, que cruza la frontera editorial Dao/De, y la 20, que difiere entre numeraciones), y los casos negativos si aparecen. Tercera: a diferencia del Rey Wen, aquí no hay todavía operación formal que una a los vecinos — la hipótesis es hermenéutica. Si en el camino apareciera una ley formal (un patrón de longitudes, de rimas, de fórmulas de cierre como la costura literal de 5–6), cambiaría de categoría — y lo celebraríamos con el debido asombro.

Fuentes del tramo: texto chino de la edición recibida (Wang Bi), líneas clave citadas y cotejadas contra la traducción alemana de Richard Wilhelm en la edición aportada (que es la traducción de control de todo este libro); glosas españolas nuestras. Próximo tramo: parejas 5 a 8 (capítulos 9–16).

Capítulo 6

Las Parejas II

Tramo segundo de lectura (capítulos 9–16)

El protocolo es el del capítulo anterior y no se repite aquí: líneas clave del chino recibido con cada logograma glosado al español, el Wilhelm alemán como traducción de control, veredicto de pareja (tipo y fuerza, con su razón textual), eco espejo en una línea, y puentes solo si aparecen sin forzarlos. Los capítulos 9 a 16 llevan el mismo número en las dos numeraciones (la canónica y la de la Nueva Era), así que en este tramo no hay nada que reconciliar.

Pareja 5 (capítulos 9–10): la retirada en la obra y el trabajo en el alma

El capítulo 9 legisla sobre la obra exterior: 持而盈之，不如其已 (chi er ying zhi, bu ru qi yi: «sostener y seguir colmando: mejor detenerse»); 揣而銳之，不可長保 (chuai er rui zhi, bu ke chang bao: afilar y afilar el filo: no podrá guardarse mucho tiempo); 金玉滿堂，莫之能守 (jin yu man tang, mo zhi neng shou: una sala llena de oro y jade: nadie puede custodiarla); y cierra con la ley: 功遂身退，天之道 (gong sui shen tui, tian zhi dao: «cumplida la obra, retirar la persona: ese es el Dao del Cielo»). Wilhelm: «Ist das Werk vollbracht, dann sich zurückziehen: das ist des Himmels Sinn» («Retirarse una vez acabada la obra, ese es el SENTIDO del Cielo.»).

El capítulo 10 se vuelve hacia adentro, y es todo preguntas: 載營魄抱一，能無離乎 (zai ying po bao yi, neng wu li hu: «llevar cuerpo y alma abrazando el Uno, ¿puedes no separarte?»); 專氣致柔，能嬰兒乎 (zhuan qi zhi rou, neng ying er hu: «concentrar el aliento hasta lo más blando, ¿puedes ser como un recién nacido?»); 滌除玄覽，能無疵乎 (di chu xuan lan: «limpiar el espejo oscuro, ¿puedes dejarlo sin mancha?»). Y cierra: 生而不有，為而不恃，長而不宰，是謂玄德 (sheng er bu you…: «engendrar sin poseer, obrar sin apropiarse, criar sin dominar: eso se llama la Virtud oscura»). Wilhelm: «Erzeugen und nicht besitzen, wirken und nicht behalten… das ist geheimes Leben» («Producir y nutrir, crear sin poseer, obrar sin retener, multiplicar sin someter, esa es la misteriosa VIDA.»).

Veredicto: CONTRASTE, FUERTE. El eje es nítido: afuera y adentro. El 9 gobierna la obra en el mundo —riqueza, filo, gloria— y su única ley es saber retirarse; el 10 gobierna el taller interior —alma, aliento, mirada— y su única ley es no poseer lo que se engendra. Y los dos cierres se responden como títulos de un díptico: el logro de afuera se llama 天之道 (tian zhi dao: el Dao del Cielo); el logro de adentro se llama 玄德 (xuan de: la Virtud oscura). **Hallazgo lateral, anotado:** 德 (De: virtud, eficacia) aparece aquí, con todo su peso, en pleno Libro del Tao — la «Virtud oscura» del capítulo 10 no espera al Libro del Te (38 en

adelante). Las fronteras editoriales vuelven a ser porosas, como ya vimos con la co-generación del capítulo 2. **Puente:** 專氣致柔 (zhuan qi zhi rou: el aliento hasta lo blando) y el 嬰兒 (ying er: el recién nacido) son emblemas tempranos de 弱 (ruo: lo blando) — la segunda línea de nuestro capítulo 41 ya tiene aquí su vivero.

Eco espejo: 9↔73 y 10↔72, por revisar en su turno del Libro II.

Pareja 6 (capítulos 11–12): el vacío que sirve y lo lleno que ciega

El capítulo 11 es la lección más famosa sobre la utilidad del no-ser: 三十輻，共一轂，當其無，有車之用 (san shi fu, gong yi gu: «treinta rayos comparten un cubo: en su no-ser está la función del carro»); lo mismo la vasija de barro y el cuarto con puertas y ventanas; y el cierre aforístico: 故有之以為利，無之以為用 (gu you zhi yi wei li, wu zhi yi wei yong: «el Ser da el provecho; el No-Ser da la función»). Wilhelm: «Was ist, dient zum Besitz. Was nicht ist, dient zum Werk» («Así, lo que es, sirve para ser poseído, y lo que no es, para cumplir una función.»).

El capítulo 12 es su negativo exacto: el mundo LLENO como ruina de las facultades: 五色令人目盲 (wu se ling ren mu mang: «los cinco colores ciegan el ojo del hombre»); 五音令人耳聾 (wu yin ling ren er long: las cinco notas ensordecen el oído); 五味令人口爽 (wu wei ling ren kou shuang: los cinco sabores embotan la boca); 馳騁畋獵，令人心發狂 (chi cheng tian lie ling ren xin fa kuang: galopar y cazar enloquecen el corazón); y el remedio: 是以聖人為腹不為目 (shi yi shengren wei fu bu wei mu: «por eso el sabio es para el vientre, no para el ojo»). Wilhelm: «Darum wirkt der Berufene für den Leib und nicht fürs Auge» («Por eso, el Sabio actúa para el cuerpo, no para el ojo.»).

Veredicto: CONTRASTE, FUERTE — quizá el más didáctico del libro hasta ahora: el 11 muestra que el vacío es lo que sirve; el 12, que lo colmado es lo que daña. Rueda, vasija y cuarto de un lado; colores, notas y sabores del otro. **Ecos internos:** 為腹不為目 (wei fu bu wei mu: para el vientre, no para el ojo) recoge literalmente el 虛其心，實其腹 (xu qi xin shi qi fu: vaciar el corazón, llenar el vientre) del capítulo 3 — la pareja 2 del tramo primero. Y el puente mayor: 無之以為用 (wu zhi yi wei yong: «el No-Ser da la función») es hermano de sangre de 弱者道之用 (ruo zhe dao zhi yong: «lo blando es la función del Dao») — la palabra 用 (yong: función, uso) une el capítulo 11 con el centro del canon: en el 11 la función la da el no-ser; en el 41, la da lo blando. Son las dos mitades de la misma doctrina de la eficacia.

Eco espejo: 11↔71 y 12↔70, por revisar.

Pareja 7 (capítulos 13–14): el que tiene cuerpo y lo que no tiene forma

El capítulo 13 es el capítulo del cuerpo: 寵辱若驚 (chong ru ruo jing: «favor y desgracia sobresaltan por igual»); 吾所以有大患者，為吾有身 (wu suo yi you da huan zhe, wei wu you shen: «la razón de mis grandes males es que tengo un cuerpo»); 及吾無

身，吾有何患 (ji wu wu shen: «si no tuviera cuerpo, ¿qué mal podría alcanzarme?»); y el giro final que lo redime: 貴以身為天下，若可寄天下 (gui yi shen wei tianxia: «a quien honra al mundo como a su propio cuerpo, se le puede confiar el mundo»). Wilhelm: «Habe ich keine Person, was für Übel könnte ich dann erfahren?» («Si no fuese un individuo, ¿qué males podrían ocurrirme?»).

El capítulo 14 es el capítulo de lo sin-cuerpo: 視之不見，名曰夷 (shi zhi bu jian, ming yue yi: «se lo mira y no se ve: su nombre es Invisible»); 聽之不聞，名曰希 (ting zhi bu wen, ming yue xi: se lo escucha y no se oye: su nombre es Inaudible); 搏之不得，名曰微 (bo zhi bu de, ming yue wei: se lo palpa y no se alcanza: su nombre es Sutil); 是謂無狀之狀，無物之象 (shi wei wu zhuang zhi zhuang: «la forma sin forma, la imagen sin cosa»); y cierra empuñando el hilo: 執古之道，以御今之有…是謂道紀 (zhi gu zhi dao, yi yu jin zhi you… shi wei dao ji: «empuñar el Dao antiguo para conducir el ser de hoy… eso se llama el hilo del Dao»). Wilhelm: «die gestaltlose Gestalt, das dinglose Bild… des Sinns durchgehender Faden» («Es una forma sin forma, una imagen inmaterial… el hilo ininterrumpido del SENTIDO.»).

Veredicto: CONTRASTE, FUERTE. El eje es explícito en el propio vocabulario: 有身 (you shen: tener cuerpo) contra 無狀 (wu zhuang: sin forma). Tener cuerpo es ser alcanzable por el favor, la desgracia y el mal; lo que no tiene forma no puede ser visto, oído, tocado — ni herido. Y sin embargo ambos capítulos desembocan en lo mismo: el gobierno del mundo (al del cuerpo honrado se le puede 寄天下 (ji tian xia: confiar el mundo), confiar el mundo; con el hilo sin forma se puede 御今之有 (yu jin zhi you: conducir el ser presente), conducir el presente). Matiz honesto: esa desembocadura común hace que el contraste no sea puro — es un contraste que colabora, como el Fuelle y el Valle del tramo primero.

Eco espejo: 13↔69 y 14↔68, por revisar.

Pareja 8 (capítulos 15–16): el sabio que se aclara y la ley del retorno

El capítulo 15 pinta a los antiguos maestros: 古之善為士者，微妙玄通 (gu zhi shan wei shi zhe, wei miao xuan tong: «los antiguos maestros del Dao: sutiles, misteriosos, oscuramente penetrantes»); y su letanía de símiles: 豫兮若冬涉川 (yu xi ruo dong she chuan: cautelosos, como quien cruza un río en invierno); 渙兮若冰之將釋 (huan xi ruo bing zhi jiang shi: deshaciéndose, como hielo a punto de fundirse); 敦兮其若樸 (dun xi qi ruo pu: macizos, como madera sin tallar); 曠兮其若谷 (kuang xi qi ruo gu: abiertos, como el valle); 混兮其若濁 (hun xi qi ruo zhuo: turbios, como el agua revuelta). Y la pregunta que lo corona: 孰能濁以靜之徐清 (shu neng zhuo yi jing zhi xu qing: «¿quién puede, siendo turbio, aquietarse y aclararse poco a poco?»). Wilhelm: «Wer kann das Trübe durch Stille allmählich klären?» («¿Quién sabe cómo ellos, a través del reposo, aclarar poco a poco lo turbio?»).

El capítulo 16 responde con la ley: 致虛極，守靜篤 (zhi xu ji, shou jing du: «alcanza el vacío hasta el extremo; guarda la quietud hasta lo más hondo»); 萬物並作，吾以觀復

(wanwu bing zuo, wu yi guan fu: «los diez mil seres surgen a la vez, y yo contemplo su retorno»); 夫物芸芸，各復歸其根 (fu wu yun yun ge fu gui qi gen: cada uno de los seres, en su multitud, retorna a su raíz); 歸根曰靜，是謂復命 (gui gen yue jing, shi wei fu ming: «volver a la raíz se llama quietud: eso es retornar al destino»); 復命曰常，知常曰明 (fu ming yue chang zhi chang yue ming: retornar al destino es lo constante; conocer lo constante es claridad); y el final: 沒身不殆 (mo shen bu dai: «hasta el fin de la vida, sin peligro»). Wilhelm: «Ein jedes kehrt zurück zu seiner Wurzel. Rückkehr zur Wurzel heißt Stille» («Cada cosa, por muchas que haya, retorna a su raíz. El regreso a la raíz significa calma.»).

Veredicto: COMPLEMENTO DIRECCIONAL, FUERTE — el mismo patrón exacto de la pareja 2 (capítulos 3–4): primero la práctica (el maestro que se aquieta y se aclara), después el fundamento (la ley cósmica: todo retorna a su raíz, y el nombre de ese retorno es la quietud). Y otra vez hay costura literal entre los dos capítulos: el 15 pregunta por 靜 (jing: la quietud que aclara lo turbio) y el 16 abre ordenando 守靜 (shou jing: guardar la quietud) — la palabra pasa de un capítulo al otro como el testigo en una carrera de relevos, igual que 動而愈出 (dong er yu chu: cuanto más se mueve, más produce) / 用之不勤 (yong zhi bu qin: se usa sin agotarse) cosían la pareja 5–6.

EL HALLAZGO MAYOR DEL TRAMO: el capítulo 16 es el pre-anuncio del centro. Léanse juntas sus palabras: 觀復 (guan fu: contemplar el retorno), 復歸其根 (fu gui qi gen: retornar a la raíz), 歸根曰靜 (gui gen yue jing: volver a la raíz se llama quietud). El Libro del Tao enuncia aquí, en su capítulo 16, la ley completa que el centro del canon consagrará en cuatro líneas: 反者道之動 (fan zhe dao zhi dong: «el retorno es el movimiento del Dao»). Y la palabra que el 16 elige para nombrar ese retorno —靜 (jing: quietud), la quietud— es exactamente la palabra que enmarca la Cámara Central por sus dos muros (capítulos 37 y 45, el Anillo 4 del capítulo primero de este libro). El 16 y el 41 son dos campanadas de la misma campana, una en cada mitad del Libro del Tao. Si la lectura en parejas necesitaba una señal de que el libro se teje a distancia y no solo entre vecinos, aquí está.

Eco espejo: 15↔67 y 16↔66, por revisar — con una nota previa: el 66 (los ríos y mares reinan sobre los valles por saber estar abajo) promete rima con el valle del 15.

Marcador acumulado, y las honestidades del tramo

Pareja	Nombre de trabajo	Tipo	Fuerza
1–2	Lo Innombrable y los pares	contraste	fuerte
3–4	El vacío practicado y el Vacío original	complemento direccional	fuerte
5–6	El Fuelle y el Valle	contraste gemelo	fuerte

7–8	Durar y bajar	complemento	media
9–10	La retirada y el alma	contraste	fuerte
11–12	El vacío que sirve y lo lleno que ciega	contraste	fuerte
13–14	El cuerpo y lo sin-forma	contraste	fuerte
15–16	El sabio que se aclara y la ley del retorno	complemento direccional	fuerte

Ocho parejas leídas de cuarenta: siete fuertes y una media. El sesgo del vecindario sigue en pie —los vecinos de cualquier antología se parecen— y por eso el marcador no es todavía un veredicto. Pero el tramo deja dos datos de estructura que van más allá del parecido temático, y se anotan con cuidado porque son candidatos a ley:

Primero, las costuras léxicas. Ya son dos las parejas cosidas por una palabra que cruza literalmente de un capítulo al otro: el vacío inagotable en 5–6 (□□□□ (dong er yu chu: cuanto más se mueve, más produce) / □□□□ (yong zhi bu qin: se usa sin agotarse)) y la quietud en 15–16 (□□□□ (jing zhi xu qing: aquietarlo hasta que se aclare gradualmente) / □□□ (shou jing du: guardar firmemente la quietud)). Si el patrón reaparece en los tramos que vienen, la hipótesis de las parejas subiría de categoría: dejaría de ser un parecido de temas y empezaría a ser una técnica de composición — lo más cerca de una «operación formal» que un texto sin líneas que voltear puede ofrecer.

Segundo, el patrón práctica→fundamento. Las parejas 2 (capítulos 3–4) y 8 (capítulos 15–16) tienen exactamente la misma arquitectura interna: el primer capítulo practica lo que el segundo funda. Dos casos no hacen ley, pero ocupan posiciones simétricas (la segunda pareja de cada tanda de cuatro... o quizá nada — se anota la posición y se deja que los datos decidan).

Y el regalo del tramo no fue de las parejas vecinas sino del tejido a distancia: el capítulo 16 anunciando al 41 con las mismas palabras con que los capítulos 37 y 45 lo enmarcan. El libro, parece, no se teje solo de a dos: también se llama de lejos, de campanada a campanada. Próximo tramo: parejas 9 a 12 (capítulos 17–24).

Capítulo 7

Las Parejas III

Tramo tercero de lectura (capítulos 17–24)

Protocolo del capítulo 5, sin repetir. Los capítulos 17 a 24 llevan el mismo número en las dos numeraciones, así que tampoco en este tramo hay nada que reconciliar. Una sola advertencia previa: este octeto resultó estar lleno de hilos que cruzan de una pareja a otra — se leen primero las parejas, y al final el tejido cruzado.

Pareja 9 (capítulos 17–18): el mundo con Dao y el mundo sin Dao

El capítulo 17 es el retrato del gobierno bajo el Dao, contado como una escalera de cuatro peldaños: 太上，下知有之 (tai shang, xia zhi you zhi: «el supremo: los de abajo apenas saben que existe»); luego viene el que 親而譽之 (qin er yu zhi: aman y alaban), luego el que 畏之 (wei zhi: temen), luego el que 侮之 (wu zhi: desprecian). El bueno atesora las palabras: 悠兮其貴言 (you xi qi gui yan: «¡qué remoto: qué caras le son las palabras!»). Y el cierre es una de las frases más hermosas del canon: 功成事遂，百姓皆謂我自然 (gong cheng shi sui, bai xing jie wei wo zi ran: «la obra se cumple, los asuntos marchan, y las cien familias dicen: “somos así por nosotros mismos”»). Wilhelm: «Herrscht ein ganz Großer, so weiß das Volk kaum, daß er da ist… und die Leute denken alle: “Wir sind frei”» («Cuando gobierna un Gran soberano, el pueblo apenas se da cuenta de su existencia… toda la gente piensa: «Somos libres».»).

El capítulo 18 es el mismo mundo, con el Dao perdido: 大道廢，有仁義 (da dao fei, you ren yi: «cuando el gran Dao se abandona, aparecen la benevolencia y la justicia»); 智慧出，有大偽 (zhi hui chu you da wei: cuando surgen inteligencia y saber, aparece el gran fingimiento); 六親不和，有孝慈 (liu qin bu he you xiao ci: cuando los seis parentescos discuerdan, aparecen la piedad filial y el amor paterno); 國家昏亂，有忠臣 (guo jia hun luan you zhong chen: cuando el estado se enturbia, aparecen los ministros leales). Wilhelm: «Geht der große Sinn zugrunde, so gibt es Sittlichkeit und Pflicht» («Cuando se pierde el gran SENTIDO, aparecen la moralidad y el deber.»).

Veredicto: CONTRASTE, FUERTE. El díptico más político del libro hasta aquí: a un lado, el mundo donde el Dao gobierna — invisible, y el pueblo se cree libre; al otro, la ley del mundo que lo perdió — donde cada virtud célebre es el síntoma de una pérdida. Y el puente que esperábamos desde la Parte III: **el 18 es el hermano corto del 38**. La escalera de la caída (Dao→virtud→benevolencia→justicia→rito) que el capítulo 38 despliega peldaño a peldaño, el 18 la dispara en cuatro relámpagos — y la escala de gobernantes

del 17 (amado→temido→despreciado) es la misma escalera, contada en reyes. La pareja 9 y el umbral del Libro del Te se dan la mano por encima de veinte capítulos.

Eco espejo: 17↔65 y 18↔64, por revisar en su turno.

###

Pareja 10 (capítulos 19–20): la poda del mundo y el destete del yo

El capítulo 19 receta exactamente contra el diagnóstico del 18 — y esto ya es un hilo cruzado entre parejas: 絕聖棄智 (jue sheng qi zhi: «corta la santidad, arroja el saber»), y el pueblo ganará el céntuplo; 絕仁棄義 (jue ren qi yi: corta la benevolencia, arroja la justicia — ¡los mismos términos de benevolencia y justicia que el 18 denunció como síntomas!), y el pueblo volverá a la piedad y al amor; 絕巧棄利 (jue qiao qi li: corta la destreza, arroja el provecho), y no habrá ladrones. Y el programa positivo: 見素抱樸，少私寡欲 (jian su bao pu, shao si gua yu: «muestra la seda cruda, abraza la madera sin tallar; poco yo, pocos deseos»).

El capítulo 20 abre con el cuarto corte: 絕學無憂 (jue xue wu you: «corta el estudio y no habrá pesar») — y aquí Wilhelm nos regala un dato de oro, que hay que contar despacio. **En el texto chino recibido esa frase abre el capítulo 20; Wilhelm, en 1911, la imprimió al final del 19** («Gebt auf die Gelehrsamkeit! So werdet ihr frei von Sorgen» («¡Renunciad a la erudición! Así os liberaréis de toda preocupación.»)). Es decir: la cadena de los cuatro 絕 (jue: cortar) es tan continua que el traductor la cosió al capítulo anterior — la frontera entre el 19 y el 20 es una costura viva, tan real que los editores se la disputan. Es la tercera costura léxica que encontramos entre miembros de una pareja (tras 動而愈出 (dong er yu chu: cuanto más se mueve, más produce)/用之不勤 (yong zhi bu qin: se usa sin agotarse) en 5–6 y 靜 (jing: quietud) en 15–16), y la más fuerte: no una palabra compartida, sino una cadena que cruza la frontera con testigo ilustre.

Después del corte, el 20 se vuelve el capítulo más íntimo del canon: todos están de fiesta, 如享太牢，如春登臺 (ru xiang tai lao ru chun deng tai: como en el gran banquete, como subiendo a las torres en primavera); 我獨泊兮，其未兆 (wo du bo xi: «solo yo estoy quieto, sin señal aún»), 如嬰兒之未孩 (ru ying er zhi wei hai: como un recién nacido que todavía no sonríe — el recién nacido del capítulo 10, otra vez); «¡corazón de tonto el mío!»; y el cierre: 我獨異於人，而貴食母 (wo du yi yu ren, er gui shi mu: «solo yo soy distinto de los hombres: honro el alimentarme de la Madre»). Wilhelm: «Ich allein bin anders als die Menschen: Doch ich halte es wert, Nahrung zu suchen bei der Mutter» («Soy distinto de los demás. Para mí, lo más importante es buscar el alimento en el seno de la Madre.»).

Veredicto: COMPLEMENTO DIRECCIONAL, FUERTE — el patrón práctica/programa→persona: el 19 poda la sociedad; el 20 poda el propio yo, hasta quedar destetado de la multitud y mamando de la Madre (la madre de los diez mil seres del capítulo 1; la Hembra oscura del 6). La pareja entera es un

solo gesto de 絕 (jue: cortar; abandonar) en cuatro cortes: tres hacia afuera, uno hacia adentro.

Eco espejo: 19↔63 y 20↔62, por revisar.

Pareja 11 (capítulos 21–22): la bruma fecunda y lo torcido entero

El capítulo 21 mira del De hacia el Dao: 孔德之容，惟道是從 (kong de zhi rong, wei dao shi cong: «el contenido de la gran Virtud: seguir solo al Dao»). ¿Y cómo es eso que sigue? 惟恍惟惚 (wei huang wei hu: «evasivo, brumoso») — pero dentro de la bruma hay algo: 其中有象 (qi zhong you xiang: dentro hay imagen), 其中有物 (qi zhong you wu: dentro hay cosa), 其中有精 (qi zhong you jing: dentro hay semilla), 其精甚真，其中有信 (qi jing shen zhen: «esa semilla es muy verdadera: dentro hay fidelidad»). Wilhelm: «Unergründlich finster ist in ihm Same. Dieser Same ist ganz wahr» («En sus insondables tinieblas se esconde la Semilla. Dicha Semilla es absolutamente verdadera, segura, no falla.»). Y cierra defendiéndose: 吾何以知眾甫之狀哉? 以此 (wu he yi zhi zhong fu zhi zhuang zai yi ci: «¿cómo conozco la forma de todos los comienzos? Por esto»).

El capítulo 22 mira del mundo hacia el sabio: 曲則全 (qu ze quan: «lo torcido se conserva entero»); 枉則直 (wang ze zhi: lo doblado se endereza); 窪則盈 (wa ze ying: lo hundido se llena); 敝則新 (bi ze xin: lo gastado se renueva); por eso el sabio 抱一 (bao yi: abraza el Uno) y practica los cuatro no: 不自見，故明 (bu zi jian gu ming: no se exhibe, por eso brilla), no se afirma, no se jacta, no se enaltece. Y cierra también defendiéndose: 豈虛言哉 (qi xu yan zai: «¿acaso es palabra vacía?») — 誠全而歸之 (cheng quan er gui zhi: «verdaderamente entero, retorna a ello»). Wilhelm: «Was halb ist, wird ganz werden» («Lo que está a medias, será completado.»).

Veredicto: COMPLEMENTO, MEDIA — y se registra así con toda intención. El vínculo existe: ambos capítulos celebran lo indefinido como sede de lo verdadero (la bruma que guarda la semilla 真 (zhen: verdad; autenticidad); lo torcido que guarda lo entero 誠 (cheng: sinceridad; integridad)), y ambos cierran con la misma rima estilística de justificarse ante el lector escéptico. Pero el eje conjunto es menos nítido que en las demás parejas del tramo, y un marcador honesto necesita sus medias tanto como sus fuertes. **Puentes:** el 22 cierra con 歸 (gui: retornar), y su 曲則全 (qu ze quan: lo curvo se conserva entero) habla ya el dialecto del centro — el mismo 若 (ruo: parecer; como)-idioma de la paradoja que el 45 (大直若屈 (da zhi ruo qu: la gran rectitud parece torcida): «la gran rectitud parece torcida») talla en el muro de la Cámara Central.

Eco espejo: 21↔61 y 22↔60, por revisar.

Pareja 12 (capítulos 23–24): lo que no dura, en el cielo y en el hombre

El capítulo 23 abre con la poética del habla escasa: 希言自然 (xi yan zi ran: «hablar poco es lo natural») — y da la prueba cósmica: 飄風不終朝 (piao feng bu zhong zhao: «el torbellino no dura la mañana entera»); 驟雨不終日 (zhou yu bu zhong ri: el

aguacero no dura el día). ¿Y quién los hace? El cielo y la tierra. Si ni el cielo y la tierra pueden sostener lo violento, ¿cuánto menos el hombre? Sigue la comunión con lo que se sigue (道者同於道 (dao zhe tong yu dao: quien sigue el Dao se une al Dao): el que va con el Dao, se une al Dao; el que va con el De, al De; el que va con la pérdida, a la pérdida), y cierra: 信不足焉，有不信焉 (xin bu zu yan, you bu xin yan: «donde la confianza no basta, aparece la desconfianza»). Wilhelm: «Ein Wirbelsturm dauert keinen Morgen lang. Ein Platzregen dauert keinen Tag».

El capítulo 24 es el mismo catálogo, en el hombre: 企者不立 (qi zhe bu li: «el que se empina no se sostiene»); 跨者不行 (kua zhe bu xing: el que da zancadas no avanza); 自見者不明 (zi jian zhe bu ming: el que se exhibe no brilla); 自是者不彰 (zi shi zhe bu zhang: el que se afirma no destaca); 自伐者無功 (zi fa zhe wu gong: el que se jacta no logra); 自矜者不長 (zi jin zhe bu zhang: el que se enaltece no perdura). Para el Dao, eso es 餘食贅行 (yu shi zhui xing: «comida sobrante, excrecencia en la marcha»); las criaturas lo aborrecen, y 有道者不處 (you dao zhe bu chu: el que tiene el Dao no se instala ahí). Wilhelm: «Wer auf den Zehen steht, steht nicht fest» («Quien se pone de puntillas no se mantiene en pie.»).

Veredicto: PAREJA GEMELA, FUERTE — como el Fuelle y el Valle: dos catálogos de lo insostenible, uno cósmico (torbellino, aguacero) y uno humano (empinarse, zanquear, exhibirse), unidos por una sola ley: lo forzado no dura. El emblema meteorológico y el emblema corporal de la misma física del exceso.

Eco espejo: 23↔59 y 24↔58, por revisar.

El tejido cruzado del octeto

Este tramo dejó algo que los dos anteriores no tenían: hilos que cruzan de una pareja a otra, dentro de la ventana de los ocho capítulos. Cuéntense: **(1)** la línea 信不足焉，有不信焉 (xin bu zu yan you bu xin yan: «donde la confianza no basta, aparece la desconfianza») aparece idéntica en el 17 y en el 23 — en el texto chino recibido; matiz honesto: Wilhelm solo la vierte en el 23, y en el 17 la condensa — de modo que la repetición es un dato del chino, no del control alemán. **(2)** Los cuatro «no-自 (zi: uno mismo; por sí mismo)» del 22 (no exhibirse→brillar, no afirmarse→destacar, no jactarse→lograr, no enaltecerse→perdurar) reaparecen en el 24 exactamente invertidos (自見者不明 (zi jian zhe bu ming: quien se exhibe no es luminoso)…): afirmación y negación del mismo cuarteto, palabra por palabra. **(3)** El 19 receta contra el diagnóstico del 18 (絕仁棄義 (jue ren qi yi: abandonar la benevolencia y desechar la justicia) contra 有仁義 (you ren yi: aparecen benevolencia y justicia)). **(4)** La cadena de los cuatro 絕 (jue: cortar; abandonar) cruza del 19 al 20 con Wilhelm de testigo. Cuatro hilos cruzados en ocho capítulos.

Se anota la pregunta nueva sin responderla: ¿se organiza el libro también en octetos — parejas de parejas? Los «tramos» de cuatro parejas son un artefacto nuestro de lectura, no del texto, y sería un error elevarlos a estructura por

comodidad. Pero si las citas cruzadas siguen cayendo dentro de ventanas de ocho en los tramos que vienen, la pregunta se volverá seria. Por ahora: anotada, no explicada — ley y remanente, como siempre.

Marcador acumulado, y las honestidades

Pareja	Nombre de trabajo	Tipo	Fuerza
1–2	Lo Innombrable y los pares	contraste	fuerte
3–4	El vacío practicado y el Vacío original	complemento direccional	fuerte
5–6	El Fuelle y el Valle	contraste gemelo	fuerte
7–8	Durar y bajar	complemento	media
9–10	La retirada y el alma	contraste	fuerte
11–12	El vacío que sirve y lo lleno que ciega	contraste	fuerte
13–14	El cuerpo y lo sin-forma	contraste	fuerte
15–16	El sabio que se aclara y la ley del retorno	complemento direccional	fuerte
17–18	El mundo con Dao y el mundo sin Dao	contraste	fuerte
19–20	La poda del mundo y el destete del yo	complemento direccional	fuerte
21–22	La bruma fecunda y lo torcido entero	complemento	media
23–24	Lo que no dura (cielo / hombre)	contraste gemelo	fuerte

Doce parejas leídas de cuarenta: diez fuertes y dos medias. Las costuras léxicas van tres (5–6, 15–16, 19–20 — esta última con Wilhelm de testigo involuntario), y el tramo añadió una categoría nueva: los hilos cruzados dentro del octeto. El sesgo del vecindario sigue advertido, las parejas frontera (la 19 y la 20 del esquema, capítulos 37–40) siguen siendo la prueba de fuego pendiente, y las dos medias del marcador (7–8 y 21–22) valen tanto como las fuertes: un marcador sin medias sería sospechoso. Próximo tramo: parejas 13 a 16 (capítulos 25–32), donde esperan el 25 (□□□□ (dao fa zi ran: el Dao sigue lo que es así por sí mismo): «el Dao toma su ley de sí mismo») y el 28 (conocer lo masculino, guardar lo femenino).

Capítulo 8

Las Parejas IV

Tramo cuarto de lectura (capítulos 25–32): el octeto del Retorno

Protocolo del capítulo 5. Los capítulos 25 a 32 llevan el mismo número en ambas numeraciones. Este es el último octeto antes del umbral: el tramo que sigue (capítulos 33–40) desemboca en la puerta misma de la Cámara Central, con las dos parejas frontera y sus predicciones anotadas. Y se nota: como se verá al final, este octeto ya ensaya, en tres registros distintos, la palabra que espera en el centro.

Pareja 13 (capítulos 25–26): la Madre errante y la raíz quieta

El capítulo 25 es la cosmología más alta del canon: 有物混成，先天地生 (you wu hun cheng, xian tian di sheng: «hay algo hecho de mezcla, nacido antes que el cielo y la tierra»); 寂兮寥兮 (ji xi liao xi: silencioso, vasto); 獨立不改，周行而不殆 (du li bu gai, zhou xing er bu dai: «está solo y no cambia; gira en círculo y no peligra»); 可以為天下母 (ke yi wei tian xia mu: puede ser la Madre del mundo). No sé su nombre: lo apodo 道 (dao: Dao; el Sentido); forzado a nombrarlo, lo llamo 大 (da: grande). Y entonces, el ciclo: 大曰逝，逝曰遠，遠曰反 (da yue shi, shi yue yuan, yuan yue FAN: «lo grande pasa; lo que pasa se aleja; lo lejano RETORNA»). Los cuatro grandes; y la escalera de las leyes: 人法地，地法天，天法道，道法自然 (ren fa di, di fa tian, tian fa dao, dao fa zi ran: «el hombre toma su ley de la tierra; la tierra, del cielo; el cielo, del Dao; el Dao, de sí mismo»). Wilhelm: «Ferne, das heißt zurückkehrend» («Alejarse significa retornar.») — lo lejano significa retornante. (Matiz de control, anotado: donde el chino recibido dice 王 (wang: rey) —el rey— entre los cuatro grandes, Wilhelm traduce «der Mensch» («el Hombre»), el hombre: variante célebre entre ediciones.)

El capítulo 26 es su contrapeso doméstico, en dos aforismos: 重為輕根 (zhong wei qing gen: «lo pesado es la raíz de lo ligero»); 靜為躁君 (jing wei zao jun: «la quietud es señora de la agitación»). El sabio viaja todo el día sin soltar su equipaje pesado (輜重 (zi zhong: equipaje pesado)); y al señor de diez mil carros se le advierte: 輕則失本，躁則失君 (qing ze shi ben zao ze shi jun: lo ligero pierde la raíz; la agitación pierde el señorío). Wilhelm: «Die Stille ist der Unruhe Herr» («La quietud es más poderosa que la agitación.»).

Veredicto: CONTRASTE, FUERTE — el gran giro y su lastre. El 25 pinta el movimiento máximo (algo que gira en círculo por el cosmos entero, pasa, se aleja y retorna); el 26 exige el contrapeso mínimo (la raíz pesada, la quietud que gobierna, el equipaje que no se suelta). El que órbita necesita el lastre; la Madre errante y la raíz quieta son las dos mitades de una sola física. Y nótese lo

que el 25 acaba de hacer: pronunciar 反 (fan: el retorno) — la palabra misma del centro del canon — como culminación de su ciclo. La palabra del 41 ya está dicha, y el libro todavía va por el 25. **Hilo de 靜 (jing: quietud):** la quietud del 26 (靜為躁君 (jing wei zao jun: la quietud es señora de la agitación)) se suma a la cadena que ya conocemos: 15–16, y los muros 37/45 de la Cámara Central.

Eco espejo: 25↔57 y 26↔56, por revisar.

Pareja 14 (capítulos 27–28): la destreza sin huella y la fuerza que se guarda

El capítulo 27 son los cinco «buenos»: 善行無轍迹 (shan xing wu zhe ji: «el buen andar no deja huella»); el buen hablar no deja tacha; el buen contar no usa fichas; 善閉無關楗而不可開 (shan bi wu guan jian er bu ke kai: el buen cerrar no usa cerrojo, y nadie puede abrir); el buen atar no usa cuerda, y nadie puede desatar. Por eso el sabio salva siempre: 無棄人 (wu qi ren: «no hay personas desechadas»), 無棄物 (wu qi wu: no hay cosas desechadas) — 是謂襲明 (shi wei xi ming: «eso se llama heredar la claridad»). Y el nudo social: el bueno es maestro del no-bueno; el no-bueno, materia del bueno — no honrar al maestro y no amar la materia es, con todo el saber, gran extravío: 是謂要妙 (shi wei yao miao: el secreto esencial). Wilhelm: «Ein guter Wanderer läßt keine Spur zurück… Das heißt die Klarheit erben» («El buen caminante no deja huella… A esto se le llama lucidez innata.»).

El capítulo 28 es el tríptico de la potencia guardada: 知其雄，守其雌 (zhi qi xiong, shou qi ci: «conoce lo masculino, guarda lo femenino») — sé el barranco del mundo (谿 (xi: hondonada; desfiladero)), y 復歸於嬰兒 (fu gui yu ying er: «retorna al recién nacido»); 知其白，守其黑 (zhi qi bai shou qi hei: conoce lo blanco, guarda lo negro) — sé el modelo del mundo, y 復歸於無極 (fu gui yu wu ji: retorna a lo sin-límite); 知其榮，守其辱 (zhi qi rong shou qi ru: conoce el honor, guarda la afrenta) — sé el valle del mundo (谷 (gu: valle)), y 復歸於樸 (fu gui yu pu: retorna a la madera sin tallar). Y el cierre que corta: 樸散則為器 (pu san ze wei qi: «cuando lo sin-tallar se dispersa, se hacen los utensilios»); el sabio los gobierna, pero 大制不割 (da zhi bu ge: «el gran tallado no corta»). Wilhelm: «…er wird wieder wie ein Kind… Großartige Gestaltung bedarf nicht des Beschneidens» («se convierte de nuevo en niño… Una organización excelente no precisa podas.»).

Veredicto: COMPLEMENTO, FUERTE — dos retratos del poder que no se exhibe: la maestría perfeccionada hasta la invisibilidad (27: sin huella, sin cerrojo, sin cuerda) y la potencia que se guarda en su lado oscuro (28: conocer lo brillante, custodiar lo hembra, lo negro, lo humilde). El 27 no descarta a nadie; el 28 no corta nada: dos formas de la misma economía sin desperdicio. Y el 28 es una máquina de retorno: 復歸 (fu gui: retornar) tres veces en un solo capítulo — al bebé, a lo sin-límite, a lo sin-tallar. **El 嬰兒 (ying er: recién nacido) suena aquí por tercera vez** (capítulos 10, 20, 28): el emblema de 弱 (ruo: lo blando) escoltando el camino hacia el centro.

Eco espejo: 27↔55 (¡donde el recién nacido reaparece: 含德之厚，比於赤子 (han de zhi hou bi yu chi zi: quien contiene la plenitud de la virtud se parece a un recién nacido)!) y 28↔54, por revisar.

Pareja 15 (capítulos 29–30): no forzar el mundo, no forzar con armas

El capítulo 29: querer tomar el mundo y manipularlo — 吾見其不得已 (wu jian qi bu de yi: veo que no se logra). 天下神器，不可為也 (tian xia shen qi, bu ke wei ye: «el mundo es un recipiente sagrado: no se puede manipular»); 為者敗之，執者失之 (wei zhe bai zhi zhi zhe shi zhi: el que lo hace lo arruina; el que lo agarra lo pierde). Las cosas van o siguen, soplan tibio o frío, son fuertes o débiles; por eso el sabio 去甚，去奢，去泰 (qu shen, qu she, qu tai: «quita lo excesivo, lo lujoso, lo desmedido»). Wilhelm: «Die Welt ist ein geistiges Ding, das man nicht behandeln darf» («El mundo pertenece al espíritu, por lo tanto, no debe ser manipulado.») — matiz de control anotado: donde el chino dice 神器 (shen qi: recipiente sagrado), Wilhelm dice «cosa espiritual» — y el recipiente, nuestro viejo conocido, se le escapa de la vasija.

El capítulo 30: quien asiste con el Dao a un señor de hombres 不以兵強天下 (bu yi bing qiang tian xia: «no fuerza el mundo con armas») — y la razón es una ley de rebote: 其事好還 (qi shi hao HUAN: «esos asuntos gustan de retornar», de devolverse sobre quien los hace). Donde acamparon ejércitos crecen espinos; tras la gran guerra vienen años de hambre. El resultado, sin jactancia: 果而勿矜 (guo er wu jin: resultado sin engreírse), 果而勿伐 (guo er wu fa: alcanzar el resultado sin vanagloriarse), 果而勿驕 (guo er wu jiao: alcanzar el resultado sin orgullo), 果而不得已 (guo er bu de yi: resultado solo porque no quedó remedio). Y el sello: 物壯則老，是謂不道 (wu zhuang ze lao, shi wei bu dao: «lo que se hace fuerte, envejece: eso se llama no-Dao»). Wilhelm: «die Handlungen kommen auf das eigene Haupt zurück» («Sabe que toda acción recae sobre uno mismo.») — las acciones retornan sobre la propia cabeza.

Veredicto: PAREJA GEMELA, FUERTE — dos prohibiciones de forzar, el gobierno (29) y la guerra (30), selladas por la misma ley de rebote: lo forzado se devuelve (還 (hai: retornar; volver)), lo endurecido envejece (物壯則老 (wu zhuang ze lao: lo que se fortalece envejece)). Aquí el Retorno muestra su cara sombría: no el regreso a la raíz, sino el regreso de las consecuencias — el retorno como justicia física del exceso. Y el mundo entero aparece como 神器 (shen qi: recipiente sagrado), el recipiente sagrado: el hilo del recipiente (capítulos 4, 11, el 大器 (da qi: gran recipiente; gran instrumento) del 40) alcanza aquí su forma máxima — el mundo mismo es la vasija que no se debe llenar ni agarrar.

Eco espejo: 29↔53 y 30↔52, por revisar.

Pareja 16 (capítulos 31–32): el utensilio funesto y lo sin-nombre que sabe parar

El capítulo 31, el más sombrío del canon: 夫佳兵者，不祥之器 (fu jia bing zhe, bu xiang zhi qi: «las buenas armas son utensilios de mal agüero»); las criaturas los aborrecen; el que tiene el Dao no se instala en ellos. El noble honra la izquierda en la vida y la derecha en las armas — el lugar de los ritos fúnebres; solo las usa 不得已 (bu de yi: cuando no queda remedio), con 恬淡為上 (tian dan wei shang: «la serenidad como lo más alto»); vence sin celebrarlo, porque celebrarlo sería gozar la matanza; y el final que hiela: 殺人之眾，以哀悲泣之，戰勝以喪禮處之 (sha ren zhi zhong…: «a la multitud de muertos se la llora con duelo; la victoria se trata con rito fúnebre»). Wilhelm: «Wer im Kampfe gesiegt, der soll wie bei einer Trauerfeier weilen» («El vencedor de la batalla ha de llevar luto como en un funeral.»). (Nota filológica conocida, anotada sin verificar hoy: se suele señalar que este es el único capítulo que el comentario de Wang Bi dejó sin glosar.)

El capítulo 32, la contracara luminosa: 道常無名 (dao chang wu ming: «el Dao constante no tiene nombre»); 樸雖小，天下莫能臣也 (pu sui xiao…: «lo sin-tallar es pequeño, pero nadie en el mundo puede hacerlo su siervo»); si reyes y príncipes pudieran guardarlo, los diez mil seres vendrían solos como huéspedes, 天地相合，以降甘露 (tian di xiang he yi jiang gan lu: cielo y tierra se unirían para dejar caer el rocío dulce). Pero: 始制有名 (shi zhi you ming: «cuando comienza el tallado, aparecen los nombres») — y entonces, la advertencia: 知止可以不殆 (zhi zhi ke yi bu dai: «saber detenerse permite no peligrar»). Cierre: el Dao es al mundo 猶川谷之於江海 (you chuan gu zhi yu jiang hai: «como los arroyos del valle al río y al mar»). Wilhelm: «Der Sinn als Ewiger ist namenlose Einfalt… man weiß auch noch, wo haltzumachen ist» («El eterno SENTIDO es la simplicidad sin nombre… Sabiendo dónde parar, ningún peligro se corre.»).

Veredicto: CONTRASTE, MEDIA — y otra vez la media vale oro. El eje existe y es textual: el 31 es el extremo del 器 (qi: el utensilio tallado — el arma, el utensilio funesto por excelencia); el 32 es el 樸 (pu: el bloque sin tallar) que nadie somete, con la advertencia de detener el tallado a tiempo. El utensilio y el bloque, la derecha fúnebre y el rocío dulce. Pero el 31 es un cuerpo extraño en el canon (ritual, casi protocolario) y la pareja no alcanza la nitidez de las tres anteriores. Se registra media, con su razón.

Eco espejo: 31↔51 y 32↔50, por revisar.

El octeto del Retorno

Quedó dicho al encargar este tramo: «ya vamos llegando al Centro». Y el texto le da la razón de una manera que no esperábamos: **este octeto ensaya el Retorno en tres registros distintos, con tres caracteres distintos.** En el 25, el retorno cosmológico: 反 (fan: retorno; inversión) — la palabra exacta del capítulo 41 — culminando el ciclo de lo grande que pasa, se aleja y vuelve. En el 28, el retorno interior: 復歸 (fu gui: retornar) tres veces — al recién nacido, a lo sin-límite, a lo sin-tallar. En el 30, el retorno kármico: 還 (hai: huan) — los

asuntos forzados que se devuelven sobre su autor. Cosmos, alma y consecuencia: tres campanadas del mismo carácter conceptual, a medida que la lectura se acerca al capítulo que lo consagrará como ley única (□□□□□ (fan zhe dao zhi dong: el retorno es el movimiento del Dao): «el retorno es el movimiento del Dao»).

El tejido cruzado del octeto anterior también reaparece: el 28 dice □□□□□ (pu san ze wei qi: cuando lo sin-tallar se dispersa se hacen los utensilios) y el 32 responde □□□□ (shi zhi you ming: cuando comienza el tallado aparecen los nombres) — la misma doctrina, cruzando de la pareja 14 a la 16. El hilo del □ (qi: utensilio/recipiente) recorre tres parejas seguidas: neutro en el 28, sagrado en el 29 □□ (shen qi: el mundo como vasija), funesto en el 31 (las armas). Y hay una puntada larga hacia la Cámara: el 32 dice □□□□□□ (zhi zhi ke yi bu dai: saber detenerse permite evitar el peligro) y el 44 —muro de la Cámara Central, Anillo 3— repetirá casi letra por letra □□□□ (zhi zhi bu dai: saber detenerse evita el peligro). El libro sigue llamándose a distancia, y cada vez más hacia el centro.

Marcador acumulado, y las honestidades

Pareja	Nombre de trabajo	Tipo	Fuerza
1–2	Lo Innombrable y los pares	contraste	fuerte
3–4	El vacío practicado y el Vacío original	complemento direccional	fuerte
5–6	El Fuelle y el Valle	contraste gemelo	fuerte
7–8	Durar y bajar	complemento	media
9–10	La retirada y el alma	contraste	fuerte
11–12	El vacío que sirve y lo lleno que ciega	contraste	fuerte
13–14	El cuerpo y lo sin-forma	contraste	fuerte
15–16	El sabio que se aclara y la ley del retorno	complemento direccional	fuerte
17–18	El mundo con Dao y el mundo sin Dao	contraste	fuerte
19–20	La poda del mundo y el destete del yo	complemento direccional	fuerte
21–22	La bruma fecunda y lo torcido entero	complemento	media
23–24	Lo que no dura (cielo / hombre)	contraste gemelo	fuerte
25–26	La Madre errante y la raíz quieta	contraste	fuerte

27–28	La destreza sin huella y la fuerza guardada	complemento	fuerte
29–30	No forzar el mundo, no forzar con armas	contraste gemelo	fuerte
31–32	El utensilio funesto y lo sin-nombre	contraste	media

Dieciséis parejas leídas de cuarenta: **trece fuertes y tres medias.** Las honestidades de siempre siguen vigentes: el sesgo del vecindario no se ha ido, y las medias (7–8, 21–22, 31–32) son parte del dato, no ruido. Lo nuevo del tramo es cualitativo: el vocabulario del centro □ (fan: □□, □; □□ por tercera vez; □ otra vez; el □ en tres parejas; la puntada 32↔44 hacia el muro de la Cámara) se espesa a medida que la lectura se acerca al 41 — exactamente lo que uno esperaría de un libro compuesto alrededor de su centro, y también, honestidad obliga, lo que un lector motivado podría estar viendo porque quiere verlo. La prueba de fuego no es este espesamiento sino la que viene: **el próximo tramo (capítulos 33–40) llega al umbral de la Cámara Central e incluye las dos parejas frontera — la 19 (capítulos 37–38, que cruza la frontera editorial entre los dos Libros) y la 20 (capítulos 39–40, la única que difiere entre numeraciones) — con las dos predicciones falsables que dejamos escritas en el capítulo 5 antes de leer una sola línea.** Allí se sabrá si la Nueva Era pasa su propia prueba.

Capítulo 9

Las Parejas V: el Umbral

Tramo quinto (capítulos 33–40): las parejas frontera, las dos predicciones y la llegada al Centro

Este tramo no es como los anteriores, y conviene decirlo antes de leer una línea. Aquí terminan los cuarenta capítulos del Libro I, y aquí esperan las dos parejas frontera para las que el capítulo 5 dejó escritas, antes de leer, dos predicciones falsables: **(a)** la pareja 19 (capítulos 37–38) debe funcionar a pesar de cruzar la frontera editorial entre el Libro del Tao y el Libro del Te — si no funciona, la frontera manda y la hipótesis de las parejas pierde; **(b)** la pareja 20 (capítulos 39–40) — la única que difiere entre numeraciones — debe funcionar mejor en la numeración de la Nueva Era (39 con 上士聞道 (shang shi wen dao: el sabio superior oye el Dao), «el oficial superior oye el Dao») que en la canónica (39 con 反者道之動 (fan zhe dao zhi dong: el retorno es el movimiento del Dao)) — si sale al revés, es evidencia contra la Nueva Era y se registra con la misma tinta. Somos jueces y parte, y el remedio es el de siempre: el criterio quedó fijado de antemano (¿forma la pareja una unidad de dos caras?, ¿hay costuras léxicas — caracteres que crucen — además del parecido temático?), y aquí se aplica a la vista del lector, con el texto sobre la mesa.

Pareja 17 (capítulos 33–34): la medida interior y la desmesura humilde

El capítulo 33 es una tabla de medidas, todas dobles: 知人者智，自知者明 (zhi ren zhe zhi, zi zhi zhe ming: «conocer a otros es listeza; conocerse a sí mismo es claridad»); 勝人者有力，自勝者強 (sheng ren zhe you li zi sheng zhe qiang: vencer a otros es tener fuerza; vencerse a sí mismo es ser fuerte); 知足者富 (zhi zu zhe fu: «saber bastarse es riqueza»); 不失其所者久 (bu shi qi suo zhe jiu: no perder el propio sitio es durar); 死而不亡者壽 (si zhe bu wang zhe shou: «morir sin perecer es longevidad»). Wilhelm: «Wer sich selber besiegt, ist stark» («Quien se vence a sí mismo, es poderoso.»).

El capítulo 34 disuelve todas las medidas en el Dao: 大道汎兮，其可左右 (da dao fan xi: «el gran Dao fluye desbordado: puede ir a izquierda y derecha»); los diez mil seres viven de él y no los rechaza; 功成不名有 (gong cheng bu ming you: cumple la obra y no la llama suya); viste y nutre sin hacerse amo — por eso puede llamarse pequeño; 萬物歸焉而不為主，可名為大 (wanwu GUI yan: «los diez mil seres retornan a él sin que él sea su amo: puede llamarse grande»); y el sello: 以其終不自為大，故能成其大 (yi qi zhong bu zi wei da gu neng cheng qi da: «porque jamás se hace grande, logra su grandeza»). Wilhelm: «Niemals macht er sich groß; darum

bringt er sein Großes Werk zustande» («El Sabio nunca se da importancia. Así puede llevar a cabo su Gran Obra.»).

Veredicto: CONTRASTE, FUERTE. El 33 mide al hombre — y todas sus medidas apuntan hacia adentro (vencerse, conocerse, bastarse); el 34 mide al Dao — y todas sus medidas se disuelven (ni amo, ni nombre, ni tamaño). El hombre se completa apropiándose de sí; el Dao se agranda no apropiándose de nada. Y el hilo del Retorno sigue: 歸 (gui: retornar) — los diez mil seres retornan al Dao como los arroyos al mar del 32. Hilo de 明 (ming: la claridad): 自知者明 (zi zhi zhe ming: quien se conoce a sí mismo es luminoso) se suma a la cadena 16 (知常曰明 (zhi chang yue ming: conocer lo constante se llama claridad)), 27 (襲明 (xi ming: heredar la claridad)) — y esa cadena va a desembocar exactamente donde se verá en la pareja 20.

Eco espejo: 33↔49 y 34↔48, por revisar en el Libro II.

Pareja 18 (capítulos 35–36): la Gran Imagen insípida y la claridad sutil del giro

El capítulo 35: 執大象，天下往 (zhi DA XIANG, tianxia wang: «empuña la Gran Imagen y el mundo acude») — y no lo dañas: paz, igualdad, dicha. La música y los manjares detienen al viajero, pero 道之出口，淡乎其無味 (dao zhi chu kou, dan hu qi wu wei: «el Dao, al salir de la boca, es soso: no tiene sabor»); 視之不足見，聽之不足聞，用之不足既 (shi zhi bu zu jian ting zhi bu zu wen yong zhi bu zu ji: mirarlo no alcanza para verlo, escucharlo no alcanza para oírlo — ¡el idioma del capítulo 14! — y usarlo no lo agota). Wilhelm: «Der Sinn geht aus dem Munde hervor, milde und ohne Geschmack» («Pero el SENTIDO deja la boca suave y sin sabor.»).

El capítulo 36 es el manual mecánico del giro: 將欲歙之，必固張之 (jiang yu xi zhi, bi gu zhang zhi: «lo que quieras contraer, primero déjalo expandirse»); lo que quieras debilitar (弱 (ruo: débil; flexible)!), déjalo fortalecerse; lo que quieras abatir, déjalo alzarse; a quien quieras quitarle, primero dale. 是謂微明 (shi wei WEI MING: «eso se llama la claridad sutil»). Y el teorema: 柔弱勝剛強 (rou ruo sheng gang qiang: «lo blando y débil vence a lo duro y fuerte»). El pez no debe salir del abismo; 國之利器不可以示人 (guo zhi li qi bu ke yi shi ren: el utensilio afilado del estado no se muestra a la gente). Wilhelm: «Das heißt Klarheit über das Unsichtbare. Das Weiche siegt über das Harte» («A esto se le llama penetrar lo invisible. Lo flexible vence a lo rígido.»).

Veredicto: COMPLEMENTO, FUERTE. Dos caras de lo invisible eficaz: la Gran Imagen que no se ve ni se saborea pero no se agota (35), y la ley que trabaja sin mostrarse — cada extremo llamando a su inverso (36). Y nótese qué es el 36: **la mecánica del Retorno**, enunciada capítulo por medio antes del centro — su 柔弱勝剛強 (rou ruo sheng gang qiang: lo blando y débil vence a lo duro y fuerte) es el teorema cuya forma condensada será 弱者道之用 (ruo zhe dao zhi yong: «lo blando es la función del Dao») en el 41. El hilo del 器 (qi: recipiente;

instrumento) suma otra cuenta 利器 (li qi: el utensilio afilado que no se exhibe), y el de 明 (ming: claridad) otra 微明 (wei ming: la claridad sutil).

Eco espejo: 35↔47 y 36↔46, por revisar.

La primera prueba: pareja 19 (capítulos 37–38) — la frontera cosida

Aquí está el primer examen. El capítulo 37 cierra el Libro del Tao; el 38 abre el Libro del Te; la tradición editorial los separa con la frontera más gruesa del canon. Si las parejas vecinas son reales, esta debe funcionar a pesar del corte. Léase.

El capítulo 37: 道常無為而無不為 (dao chang WU WEI er wu bu wei: «el Dao constante no actúa — y nada deja sin hacer»). Si príncipes y reyes pudieran guardarlo, los diez mil seres se transformarían solos (自化 (zi hua: transformarse por sí mismo)); si en la transformación brotara el deseo, yo lo aquietaría con 無名之樸 (wu ming zhi pu: la simplicidad sin nombre); 不欲以靜，天下將自定 (bu yu yi JING: «sin deseo, en quietud, el mundo se asentará solo»). Wilhelm: «Der Sinn ist ewig ohne Machen, und nichts bleibt ungemacht… Wunschlosigkeit macht still» («El SENTIDO no actúa nunca, y, sin embargo, todo se realiza… La ausencia del deseo, tranquiliza.»).

El capítulo 38: 上德不德，是以有德 (shang de bu de, shi yi you de: «la virtud alta no es virtuosa: por eso tiene virtud»). Y de inmediato, la vara con que se mide todo lo demás: 上德無為而無以為 (shang de WU WEI er wu yi wei: «la virtud alta no actúa y no tiene intención de actuar»); 下德為之 (xia de wei zhi: la virtud baja actúa)… 上仁為之… 上義為之 (shang ren wei zhi shang yi wei zhi: la benevolencia superior actúa… la justicia superior actúa)… hasta el rito que 攘臂而扔之 (rang bi er reng zhi: arremanga los brazos y fuerza). La escalera completa: 失道而後德，失德而後仁，失仁而後義，失義而後禮 (shi dao er hou de shi de er hou ren shi ren er hou yi shi yi er hou li: perdido el Dao, la virtud; perdida la virtud, el amor; perdido el amor, la justicia; perdida la justicia, el rito) — y el rito, 忠信之薄，亂之首 (zhong xin zhi bao luan zhi shou: la cáscara de la lealtad, el comienzo del desorden). Wilhelm: «Ist der Sinn verloren, dann das Leben…» («Cuando se pierde el SENTIDO, entonces la VIDA…»).

Veredicto: CONTRASTE, FUERTE — y con costura léxica, la cuarta del proyecto, exactamente en la frontera. Porque la vara del 38 es, palabra por palabra, la palabra del 37: 無為 (wu wei: el no-actuar). El 37 lo muestra en su trono (el Dao que no actúa y nada deja sin hacer; el rey que lo guarda); el 38 mide con él la caída entera — cada peldaño de la escalera es un grado más de 為 (wei: actuar): la virtud alta aún no actúa, la baja ya actúa, el amor actúa sin intención, la justicia con intención, el rito por la fuerza. La pareja es plenitud y pérdida del mismo principio, cosida por el término más famoso del libro. **Predicción (a): CUMPLIDA.** La frontera editorial entre los dos Libros no corta

esta pareja: la pareja la cose. Y hay una capa más, que el lector de este libro ya conoce: el 37 es también el primer muro de la Cámara Central (el Anillo 4 del capítulo primero), con sus dos guardianes 靜 (jing: quietud) y 樸 (pu: lo sin tallar) — la pareja frontera no solo une los dos Libros: une la lectura vecina con la lectura espejo.

La segunda prueba: pareja 20 (capítulos 39–40) — las dos numeraciones, cara a cara

El segundo examen es el más delicado, porque aquí las dos numeraciones divergen por única vez, y nuestra propia Nueva Era está en el banquillo. **El capítulo 39 es común a ambas; el candidato a ser su pareja cambia.**

El capítulo 39, la letanía del Uno: 昔之得一者 (xi zhi DE YI zhe: «los que antiguamente obtuvieron el Uno») — el cielo, para ser claro; la tierra, para estar en paz; los espíritus, para ser potentes; 谷得一以盈 (gu de yi yi ying: los VALLES, para llenarse); los diez mil seres, para nacer; los reyes, para ser modelo del mundo. Luego las amenazas (sin el Uno: desgarrarse, temblar, agotarse, caer). Luego la inversión: 貴以賤為本，高以下為基 (gui yi jian wei ben: «lo noble tiene su raíz en lo humilde; lo alto, su base en lo bajo») — por eso los reyes se nombran a sí mismos 孤、寡、不穀 (gu gua bu gu: huérfano, viudo, indigno). Y el cierre: 不欲琭琭如玉，珞珞如石 (bu yu lu lu ru yu, luo luo ru shi: «no querer tintinear como el jade, sino resonar como la piedra»). (Nota de control: donde nuestra fuente china dice 致數譽無譽 (zhi shu yu wu yu: buscar muchos elogios acaba sin elogio) — «buscar muchos elogios es quedarse sin elogio» —, Wilhelm traduce la variante del carro: «sin las partes del carro no hay carro»; variante conocida entre ediciones, anotada.)

Candidato A — la Nueva Era: en nuestra numeración, el capítulo 40 es 上士聞道 (shang shi wen dao: el sabio superior oye el Dao; el canónico 41): los tres oyentes — el superior lo practica, el mediano duda, el inferior ríe, 不笑不足以為道 (bu xiao bu zu yi wei dao: si no riera, no bastaría para ser el Dao) — y la letanía del parecer: 明道若昧 (ming dao ruo mei: el Dao claro parece oscuro), 進道若退 (jin dao ruo tui: avanzar parece retroceder), 上德若谷 (shang de ruo gu: la virtud alta parece VALLE), 大白若辱 (da bai ruo ru: la gran blancura parece AFRENTA), 大器晚成 (da qi wan cheng: el gran recipiente tarda en completarse), 大音希聲 (da yin xi sheng: el gran sonido apenas suena), 大象無形 (da xiang wu xing: la Gran Imagen no tiene forma), 道隱無名 (dao yin wu ming: el Dao está oculto y sin nombre). Wilhelm (su 41): «Der klare Sinn erscheint dunkel… Das große Bild hat keine Form» («El SENTIDO, siendo claro, parece oscuro… La gran imagen carece de forma.»).

Candidato B — la canónica: el capítulo 40 canónico, las cuatro líneas del Retorno: 反者道之動，弱者道之用。天下萬物生於有，有生於無 (fan zhe dao zhi dong, ruo zhe dao zhi yong; tianxia wanwu sheng yu you, you sheng yu wu: el retorno es el movimiento del Dao; lo blando es la función del Dao. Bajo el cielo los diez mil

seres nacen del Ser; el Ser nace del No-Ser)□Wilhelm (su 40): «Rückkehr ist die Bewegung des Sinns…» («El movimiento del SENTIDO es el retorno…»).

Ahora, el criterio fijado: costuras léxicas y diálogo de dos caras. Cuéntense las del candidato A:

Costura	Capítulo 39	Candidato A (□□□□)
□ (el valle)	□□□□□ — los valles se llenan por el Uno	□□□□ — la virtud alta parece valle
□ (la afrenta)	los reyes se nombran □□□□ — títulos de afrenta	□□□□ — la gran blancura parece afrenta
el jade y el sonido	□□□□□□ — no tintinear como jade	□□□□ — el gran sonido apenas suena
la arquitectura	letanía del SER: seis versos «X obtuvo el Uno y ES Y»	letanía del PARECER: trece versos «X PARECE su contrario (□)»

Cuatro costuras, y la arquitectura es un espejo exacto: el 39 dice lo que las cosas SON por el Uno; su pareja dice lo que los logrados PARECEN — lo contrario de lo que son. Los reyes del 39, que siendo lo más alto se nombran con afrentas, son el caso practicado de □□□□ (da bai ruo ru: la gran pureza parece vergüenza); el valle que se llena en el 39 es la forma que la virtud toma en el 40; el jade rechazado del 39 es el gran sonido inaudible del 40. La pareja se lee como un solo díptico: **obtener el Uno, y parecer su contrario.**

¿Y el candidato B? El parentesco temático es real — el Uno del 39 y la genealogía del Ser del 40 canónico pertenecen a la misma meditación, como este proyecto mismo lo leyó en su momento — pero, aplicado el criterio: **ninguna costura léxica** (ningún carácter clave cruza), y las cuatro líneas del Retorno no dialogan con el 39: lo culminan todo, como culminan cualquier cosa. Su interlocutor natural, la escalera del 42, le pertenece por la otra vía — el espejo 40↔42 de la Cámara. Como secuencia, B no queda refutado; como *pareja de dos caras*, no hay comparación: **Predicción (b): CUMPLIDA — la pareja 20 funciona mejor, y notablemente mejor, en la numeración de la Nueva Era.**

Y una fineza final que no estaba prevista: en nuestra numeración, el último capítulo antes del centro es el de los tres oyentes. El Libro I termina con el lector — el que oye el Dao y lo practica, o duda, o ríe — parado en la puerta; y del otro lado de la puerta, célibe, el giro. La Respuesta como umbral del Retorno: exactamente la arquitectura que el capítulo 2 de este libro encontró en el debate de los dos centros. Las piezas encajan solas — y precisamente porque encajan tan bien, se deja constancia de la sospecha metodológica: éramos parte interesada. El remedio fue el criterio previo, y el criterio habló.

La llegada: el Libro I completo

Con este tramo, las veinte parejas del Libro I están leídas. El marcador completo:

Pareja	Nombre de trabajo	Tipo	Fuerza
1–2	Lo Innombrable y los pares	contraste	fuerte
3–4	El vacío practicado y el Vacío original	complemento direccional	fuerte
5–6	El Fuelle y el Valle	contraste gemelo	fuerte
7–8	Durar y bajar	complemento	media
9–10	La retirada y el alma	contraste	fuerte
11–12	El vacío que sirve y lo lleno que ciega	contraste	fuerte
13–14	El cuerpo y lo sin-forma	contraste	fuerte
15–16	El sabio que se aclara y la ley del retorno	complemento direccional	fuerte
17–18	El mundo con Dao y el mundo sin Dao	contraste	fuerte
19–20	La poda del mundo y el destete del yo	complemento direccional	fuerte
21–22	La bruma fecunda y lo torcido entero	complemento	media
23–24	Lo que no dura (cielo / hombre)	contraste gemelo	fuerte
25–26	La Madre errante y la raíz quieta	contraste	fuerte
27–28	La destreza sin huella y la fuerza guardada	complemento	fuerte
29–30	No forzar el mundo, no forzar con armas	contraste gemelo	fuerte
31–32	El utensilio funesto y lo sin-nombre	contraste	media
33–34	La medida interior y la desmesura humilde	contraste	fuerte
35–36	La Gran Imagen y la claridad del giro	complemento	fuerte
37–38	**La frontera cosida (□□)**	contraste	fuerte
39–40	**Obtener el Uno, parecer su**	contraste espejo	fuerte

	contrario		

Veinte parejas: diecisiete fuertes, tres medias. Las dos predicciones falsables: cumplidas. Las costuras léxicas van cuatro (5–6, 15–16, 19–20, 37–38), y los hilos largos del octeto final convergen todos en la puerta: la Gran Imagen del 35 reaparece en el 40 (□□□□ (da xiang wu xing: la gran imagen no tiene forma)), la claridad de 33 y 36 desemboca en □□□□ (ming dao ruo mei: el Dao luminoso parece oscuro), el teorema del 36 (□□□□□ (rou ruo sheng gang qiang: lo blando y débil vence a lo duro y fuerte)) espera su forma final en el 41 (□□□□□ (ruo zhe dao zhi yong: lo blando es la función del Dao)).

Queda, solo, el 41 — el capítulo célibe, el único sin pareja vecina, tal como la aritmética del capítulo 5 lo exigía y como el capítulo primero de este libro lo leyó: cuatro líneas en el punto donde el aliento cambia de sentido. La lectura en parejas no tiene nada que decir sobre él, y ese silencio es su manera de confirmarlo: **el centro no se empareja — se rodea.** Próximo tramo: el Libro II abre con las parejas 21 y 22 (capítulos 42–45), entrando por la mitad oriental de la Cámara Central.

Capítulo 10

Las Parejas VI: el Cruce

Tramo sexto (capítulos 42–49): el Libro II abre por la Cámara

Cruzamos. Con este tramo la lectura entra al Libro II — y lo hace por el lugar más denso de todo el canon: la mitad oriental de la Cámara Central. Conviene decir lo que eso significa para el tejido: dentro de la Cámara, cada capítulo tiene DOS parejas a la vez — la espejo (40↔42, 39↔43, 38↔44, 37↔45, los anillos del capítulo primero) y ahora la vecina (42–43, 44–45). El corazón del libro está doblemente cosido, y este capítulo lee la segunda costura. Protocolo del capítulo 5; los capítulos 42 a 49 llevan el mismo número en ambas numeraciones.

Pareja 21 (capítulos 42–43): la escalera que baja y lo blando que galopa

El capítulo 42, la cosmogonía mayor: 道生一，一生二，二生三，三生萬物 (dao sheng yi…: «el Dao engendra el Uno; el Uno, el Dos; el Dos, el Tres; el Tres, los diez mil seres»); 萬物負陰而抱陽，沖氣以為和 (wan wu fu yin er bao yang chong qi yi wei he: los seres cargan el yin a la espalda y abrazan el yang, y el qi vacío — el vacío fluyente — los armoniza). Luego, el giro que nadie espera en plena cosmogonía: lo que los hombres detestan — 孤、寡、不穀 (gu, gua, bu gu: «huérfano, viudo, indigno») — reyes y duques lo toman como título; porque 物或損之而益，或益之而損 (wu huo sun zhi er yi…: «las cosas menguan y así crecen, o crecen y así menguan»). Y el cierre: 強梁者不得其死 (qiang liang zhe bu de qi si: los violentos no mueren su muerte natural) — 吾將以為教父 (wu jiang yi wei JIAO fu: «lo tomaré como padre de mi enseñanza»). Wilhelm: «Die Dinge werden entweder durch Verringerung vermehrt oder durch Vermehrung verringert» («Porque las cosas, disminuyendo, aumentan, y aumentando, disminuyen.»).

El capítulo 43, la física de lo blando: 天下之至柔，馳騁天下之至堅 (tianxia zhi zhi rou, chi cheng…: «lo más blando del mundo galopa sobre lo más duro del mundo»); 無有入無間 (wu you ru wu jian: «lo que no tiene ser penetra donde no hay resquicio»); por eso conozco el provecho del no-actuar: 不言之教 (bu yan zhi JIAO: «la enseñanza sin palabras»), 無為之益 (wu wei zhi yi: el beneficio del no-hacer) — 天下希及之 (tian xia xi ji zhi: pocos en el mundo lo alcanzan). Wilhelm: «Das Allerweichste auf Erden überholt das Allerhärteste auf Erden» («Lo más flexible de la Tierra supera a lo más rígido.»).

Veredicto: COMPLEMENTO, FUERTE — con la quinta costura léxica. El 42 despliega el mundo y su ley de compensación (menguar/crecer); el 43 da el modo de operar en ese mundo (lo blando, lo sin-ser que penetra — la doctrina

del centro, 弱者道之用 (ruo zhe dao zhi yong: lo blando es la función del Dao), desplegada al otro lado de la puerta). Y la palabra que cruza es 教 (jiao: la enseñanza): el 42 cierra tomando un dicho como «padre de mi enseñanza»; el 43 cierra con «la enseñanza sin palabras». Dos cierres pedagógicos, cosidos. **Y la puntada mayor del cruce:** la línea de los títulos de afrenta 孤寡不穀 (gu gua bu gu: con reyes que los visten) aparece en el 39 — la pareja 20, en la orilla oeste del centro — y reaparece aquí en el 42, la pareja 21, en la orilla este. **Una misma frase a ambos lados del 41: el libro cose las dos orillas del centro por encima del capítulo célibe.** La aritmética del capítulo 5 lo había pedido; el léxico lo cumple.

Eco espejo: dentro de la Cámara los ecos espejo ya están leídos — son los anillos del capítulo primero (40↔42, 39↔43).

Pareja 22 (capítulos 44–45): saber detenerse y la perfección que parece defectuosa

El capítulo 44, tres preguntas y una receta: 名與身孰親 (ming yu shen shu qin: ¿qué es más cercano, el nombre o el cuerpo?)？(ming yu shen shu qin: «¿la fama o el cuerpo: cuál es más cercano?»); 身與貨孰多 (shen yu huo shu duo: ¿qué vale más, el cuerpo o los bienes?)？(¿el cuerpo o los bienes: cuál vale más?); 得與亡孰病 (de yu wang shu bing: ¿qué es peor, ganar o perder?)？(¿ganar o perder: cuál enferma más?). 甚愛必大費 (shen ai bi da fei: amar en exceso cuesta caro), 多藏必厚亡 (duo cang bi hou wang: atesorar mucho pierde mucho). Y la receta, que ya conocíamos por la puntada del 32: 知足不辱 (zhi zu bu ru: «saber bastarse evita la afrenta»), 知止不殆 (zhi zhi bu dai: «saber detenerse evita el peligro»), 可以長久 (ke yi chang jiu: así se puede durar). Wilhelm: «Wer Einhalt zu tun weiß, kommt nicht in Gefahr und kann so ewig dauern» («Quien sabe detenerse no corre peligro, y puede durar eternamente.»).

El capítulo 45, la estética de lo inacabado: 大成若缺，其用不弊 (da cheng ruo que, qi yong bu bi: «la gran perfección parece defectuosa: su uso no se gasta»); 大盈若沖，其用不窮 (da ying ruo chong qi yong bu qiong: la gran plenitud parece vacía — el vacío fluyente otra vez — : su uso no se agota); 大直若屈，大巧若拙，大辯若訥 (da zhi ruo qu da qiao ruo zhuo da bian ruo ne: la gran rectitud parece torcida; la gran destreza, torpe; la gran elocuencia, tartamuda); 躁勝寒，靜勝熱 (zao sheng han jing sheng re: la agitación vence al frío; la quietud, al calor); 清靜為天下正 (qing JING wei tianxia zheng: «la pureza y la quietud son la norma del mundo»). Wilhelm: «Reinheit und Stille sind der Welt Richtmaß» («Pureza y quietud son la justa medida del mundo.»).

Veredicto: COMPLEMENTO, FUERTE. El 44 practica el límite (no acumular, detenerse a tiempo); el 45 lo consagra (lo perfecto parece incompleto — y por eso su uso no se agota). La estructura profunda es una sola: **la limitación es la forma de la duración** — 可以長久 (ke yi chang jiu: puede durar largamente) en el 44, 其用不弊 (qi yong bu bi: su uso no se desgasta)/不窮 (bu qiong: no se agota) en el

45 (el uso inagotable: el mismo sello que cosía la pareja 5–6). Y el 45 cierra con 靜 (jing: quietud), la quietud — el guardián del muro oriental de la Cámara, como el 37 lo era del occidental: la pareja vecina termina exactamente donde el anillo 4 del capítulo primero había empezado.

###

###

Pareja 23 (capítulos 46–47): los caballos de guerra y el que no sale de su puerta

El capítulo 46: 天下有道，卻走馬以糞 (tianxia you dao…: «cuando el mundo tiene el Dao, los caballos veloces se retiran a abonar los campos»); 天下無道，戎馬生於郊 (tian xia wu dao rong ma sheng yu jiao: sin el Dao, los caballos de guerra paren en las afueras). Y el diagnóstico: 禍莫大於不知足 (huo mo da yu bu zhi zu: «no hay desgracia mayor que no saber bastarse»); 咎莫大於欲得 (jiu mo da yu yu de: ni falta mayor que el querer obtener); 知足之足，常足矣 (zhi zu zhi zu chang zu yi: la suficiencia del que sabe bastarse es suficiencia constante). Wilhelm: «Wenn der Sinn herrscht auf Erden, so tut man die Rennpferde ab zum Dungführen» («Cuando reina el SENTIDO sobre la Tierra, los corceles sirven para transportar el estiércol.»).

El capítulo 47: 不出戶，知天下 (bu chu hu, zhi tianxia: «sin salir de la puerta, conocer el mundo»); 不窺牖，見天道 (bu kui you jian tian dao: sin asomarse a la ventana, ver el Dao del cielo); 其出彌遠，其知彌少 (qi chu mi yuan qi zhi mi shao: cuanto más lejos se va, menos se sabe); por eso el sabio 不行而知，不見而名，不為而成 (bu xing er zhi bu jian er ming bu wei er cheng: conoce sin viajar, nombra sin ver, completa sin hacer). Wilhelm: «Ohne aus der Tür zu gehen, kennt man die Welt» («Se puede conocer el mundo sin salir de la casa.»).

Veredicto: CONTRASTE, FUERTE — el eje es el desplazamiento: el 46 muestra a dónde galopa el mundo que sale a buscar más (a la guerra: la codicia como fuga hacia afuera); el 47 muestra al que no sale — y por eso llega. Los caballos que corren y la puerta que no se abre: la misma enseñanza, en imagen de imperio y en imagen de casa. El hilo de 知足 (zhi zu: saber bastarse) suma su cuarta cuenta (33, 44, 46) — y nótese que ata parejas vecinas de este mismo tramo (44↔46, cruzando la 45): el tejido cruzado también vive en este octeto.

Pareja 24 (capítulos 48–49): restar hasta el no-actuar y el corazón prestado

El capítulo 48, la aritmética inversa: 為學日益 (wei xue ri yi: «practicar el estudio es sumar cada día»); 為道日損 (wei dao ri sun: «practicar el Dao es restar cada día»); 損之又損，以至於無為 (sun zhi you sun yi zhi yu wu wei: restar y restar, hasta llegar al no-actuar); y entonces, la fórmula completa: 無為而無不為 (wu wei er wu bu wei: «no actúa — y nada queda sin hacer»). El mundo se gana 以無事 (yi wu shi: sin asuntos); el atareado no alcanza a ganarlo. Wilhelm: «Er vermindert und

vermindert, bis er schließlich ankommt beim Nichtsmachen» («Se va reduciendo y reduciendo, hasta llegar al No-hacer.»).

El capítulo 49, lo que queda cuando la resta termina: □□□□□□□□□□□□ (shengren wu chang xin…: «el sabio no tiene corazón constante: hace del corazón de las cien familias su corazón»); al bueno lo trato bien, y al no-bueno también — □□ (de shan: la virtud es bondad); al confiable le confío, y al no confiable también — □□ (de xin: la virtud es confianza); el sabio funde su corazón para el mundo, y □□□□□ (shengren jie HAI zhi: «los trata a todos como a niños»). Wilhelm: «Der Berufene hat kein eigenes Herz» («El Sabio no tiene corazón.»).

Veredicto: COMPLEMENTO DIRECCIONAL, FUERTE — quizá el más hermoso del patrón práctica→fruto: el 48 vacía (restar el saber, restar el hacer, restar el yo); el 49 muestra el resultado de la resta: un corazón sin contenido propio, que por eso puede alojar el corazón de todos. Se resta el yo para que quepan los demás. **Y dos puntadas largas para el archivo:** el 48 repite letra por letra la fórmula del 37 — □□□□□□ (wu wei er wu bu wei: no hace y nada queda sin hacer) — la misma sentencia a ambos lados del centro (37 en la orilla oeste, 48 en la este: segunda frase-puente sobre el 41, tras la de los títulos de afrenta 39↔42); y el □ (hai: el niño) del 49 suma su cuenta al hilo del □□ (ying er: recién nacido; 10, 20, 28). También dentro del tramo: el □ (sun: restar) del 48 responde al □□□□ (sun zhi er yi: disminuirlo y, sin embargo, aumentarlo) del 42 — la resta fecunda, abriendo y cerrando el octeto.

El hallazgo del cruce: las frases-puente

El tramo deja un dato nuevo y precioso: al cruzar el centro, el libro no cambia de idioma — se cita a sí mismo por encima del 41. Dos frases enteras conectan las dos orillas: los títulos de afrenta con sus reyes (39 ↔ 42) y la fórmula del no-actuar que nada deja sin hacer (37 ↔ 48). No son ecos temáticos: son las mismas palabras, plantadas a ambos lados del capítulo célibe como los dos pilones de un puente. Sumadas a las cuatro costuras vecinas del Libro I y a la quinta de este tramo □ (jiao: 42–43), el cuadro que emerge es el de un texto cosido a tres escalas: entre vecinos (las parejas), dentro de octetos (el tejido cruzado), y por encima del centro (las frases-puente). Ley y remanente, como siempre: registramos el patrón; el porqué pertenece a los capítulos estructurales que vendrán.

Marcador acumulado

Pareja	Nombre de trabajo	Tipo	Fuerza
1–2	Lo Innombrable y los pares	contraste	fuerte
3–4	El vacío practicado y el Vacío original	complemento direccional	fuerte

5–6	El Fuelle y el Valle	contraste gemelo	fuerte
7–8	Durar y bajar	complemento	media
9–10	La retirada y el alma	contraste	fuerte
11–12	El vacío que sirve y lo lleno que ciega	contraste	fuerte
13–14	El cuerpo y lo sin-forma	contraste	fuerte
15–16	El sabio que se aclara y la ley del retorno	complemento direccional	fuerte
17–18	El mundo con Dao y el mundo sin Dao	contraste	fuerte
19–20	La poda del mundo y el destete del yo	complemento direccional	fuerte
21–22	La bruma fecunda y lo torcido entero	complemento	media
23–24	Lo que no dura (cielo / hombre)	contraste gemelo	fuerte
25–26	La Madre errante y la raíz quieta	contraste	fuerte
27–28	La destreza sin huella y la fuerza guardada	complemento	fuerte
29–30	No forzar el mundo, no forzar con armas	contraste gemelo	fuerte
31–32	El utensilio funesto y lo sin-nombre	contraste	media
33–34	La medida interior y la desmesura humilde	contraste	fuerte
35–36	La Gran Imagen y la claridad del giro	complemento	fuerte
37–38	La frontera cosida (□ □)	contraste	fuerte
39–40	Obtener el Uno, parecer su contrario	contraste espejo	fuerte
41	**el centro célibe — no se empareja: se rodea**	—	—
42–43	La escalera que baja y lo blando que galopa	complemento	fuerte
44–45	Saber detenerse y la perfección defectuosa	complemento	fuerte
46–47	Los caballos de	contraste	fuerte

	guerra y el que no sale		
48–49	Restar hasta el no-actuar y el corazón prestado	complemento direccional	fuerte

Veinticuatro parejas leídas de cuarenta: veintiuna fuertes, tres medias. Costuras léxicas: cinco. Frases-puente sobre el centro: dos. Las honestidades no cambian: el sesgo del vecindario sigue advertido, y las medias siguen siendo parte del dato. Próximo tramo: parejas 25 a 28 (capítulos 50–57), con el 50 (salir a la vida, entrar a la muerte) y el 55 — donde el recién nacido (□□ (chi zi: niño recién nacido)) nos espera una vez más.

Capítulo 11

Las Parejas VII: la Virtud oscura

Tramo séptimo (capítulos 50–57): las frases-puente se vuelven red

Protocolo del capítulo 5; los capítulos 50 a 57 llevan el mismo número en ambas numeraciones. Este es el octeto de la 玄德 (xuan de: la Virtud oscura) — y el tramo donde las frases-puente descubiertas en el Cruce se multiplicaron hasta volverse sistema.

Pareja 25 (capítulos 50–51): la muerte sin lugar y la vida sin dueño

El capítulo 50: 出生入死 (chu sheng ru si: «salir es vivir; entrar es morir»). Tres de cada diez son compañeros de la vida; tres, de la muerte; y otros tres viven moviéndose hacia la tierra de muerte — ¿por qué? 以其生生之厚 (yi qi sheng sheng zhi hou: porque engordan su vivir). Pero el buen custodio de la vida (善攝生者 (shan she sheng zhe: quien sabe preservar la vida)) cruza los montes sin topar rinoceronte ni tigre, y atraviesa ejércitos sin coraza: 兕無所投其角 (si wu suo tou qi jiao: el rinoceronte no halla dónde clavar su cuerno), 虎無所措其爪 (hu wu suo cuo qi zhao: el tigre dónde poner su garra), 兵無所容其刃 (bing wu suo rong qi ren: el arma dónde alojar su filo). ¿Por qué? 以其無死地 (yi qi WU SI DI: «porque no tiene lugar de muerte»). Wilhelm: «Weil er keine sterbliche Stelle hat» («Porque no tiene ningún punto débil, ningún punto que pueda ser presa de la muerte.»).

El capítulo 51: 道生之，德畜之 (dao sheng zhi, de xu zhi: «el Dao los engendra; el De los cría»); las cosas les dan forma, las circunstancias los completan — por eso los diez mil seres honran al Dao y aprecian al De, 夫莫之命而常自然 (fu mo zhi ming er chang zi ran: «sin que nadie lo mande: así, por sí mismo»). Y el cierre: 生而不有，為而不恃，長而不宰，是謂玄德 (sheng er bu you…: «engendrar sin poseer, obrar sin apropiarse, criar sin dominar: eso se llama la Virtud oscura»). Wilhelm: «Der Sinn erzeugt. Das Leben nährt» («El SENTIDO, engendra. La VIDA, nutre.»).

Veredicto: COMPLEMENTO, FUERTE. El 50 enseña cómo no morir: no ofrecerle lugar a la muerte — y el «lugar de muerte» es exactamente el yo engordado (生生之厚 (sheng sheng zhi hou: exceso en el afán de vivir)). El 51 enseña cómo se vive: engendrado y criado sin dueño. La muerte sin lugar y la vida sin propietario son la misma doctrina, mirada desde las dos puertas del 出生入死 (chu sheng ru si: salir a la vida, entrar en la muerte). **Y FRASE-PUENTE nueva:** el cierre del 51 — 生而不有，為而不恃，長而不宰，是謂玄德 (sheng er bu you, wei er bu shi, chang er bu zai, shi wei xuan de: engendrar sin poseer, obrar sin apropiarse, criar sin dominar: eso se llama la Virtud oscura) — es idéntico, palabra por palabra, al cierre del capítulo 10. Una orilla y otra del centro, otra vez (10 al oeste, 51 al este).

Pareja 26 (capítulos 52–53): volver a la Madre y amar los atajos

El capítulo 52: el mundo tiene un comienzo, 以為天下母 (yi wei tian xia mu: que es la Madre del mundo). Conocida la madre, se conoce a los hijos; conocidos los hijos, 復守其母 (FU shou qi mu: «se RETORNA a guardar a la madre») — 沒身不殆 (mo shen bu dai: «hasta el fin de la vida, sin peligro»). 塞其兌，閉其門 (se qi dui, bi qi men: «tapona tus aberturas, cierra tus puertas»): no te agotarás. 見小曰明 (jian xiao yue ming: ver lo pequeño es claridad); 守柔曰強 (shou rou yue qiang: «guardar lo blando es la fortaleza»); 用其光，復歸其明 (yong qi guang fu gui qi ming: usa tu luz y RETORNA a tu claridad). Wilhelm: «…und sich wieder zur Mutter wendet, der kommt sein Leben lang nicht in Gefahr» («quien, al conocer a los hijos, retorna a la Madre, nunca correrá peligro.»). (Nota de la edición: en el archivo de Wilhelm que usamos de control, este capítulo aparece con sus líneas desordenadas — la Madre al final; contenido completo, orden tipográfico revuelto. Anotado.)

El capítulo 53: 大道甚夷，而民好徑 (da dao shen yi, er min hao jing: «el gran camino es llanísimo — y la gente ama los atajos»). Y el retrato feroz: la corte impecable, 田甚蕪 (tian shen wu: los campos yermos), 倉甚虛 (cang shen xu: los graneros vacíos) — pero ropas bordadas, 帶利劍 (dai li jian: espadas afiladas al cinto), hartura de comida y bienes de sobra: 是謂盜夸 (shi wei dao kua: «eso se llama el boato del ladrón») — 非道也哉 (fei dao ye zai: ¡eso no es el Dao!). Wilhelm: «da herrscht Verwirrung, nicht Regierung» («allí, reina la confusión, no el gobierno.»).

Veredicto: CONTRASTE, FUERTE. El camino de vuelta y el desvío: el 52 cierra las puertas y retorna (a la madre, a la claridad — 復 (fu: retornar) dos veces); el 53 abre todas las puertas hacia afuera (los atajos, el lujo, la espada al cinto) y termina en el saqueo. **Frase-puente nueva:** el 沒身不殆 (mo shen bu dai: hasta el fin de la vida no corre peligro) del 52 es el cierre exacto del capítulo 16 (16 al oeste, 52 al este). Y la Madre del 52 es la Madre del 1, del 20, del 25: el hilo materno completa su cuarta cuenta.

Pareja 27 (capítulos 54–55): la virtud que se planta y la virtud recién nacida

El capítulo 54: 善建者不拔 (shan jian zhe bu ba: «lo bien plantado no se arranca»); 善抱者不脫 (shan bao zhe bu tuo: lo bien abrazado no se suelta). Y los círculos crecientes del cultivo: 修之於身，其德乃真 (xiu zhi yu shen qi de nai zhen: cultivado en la persona, el De se hace verdadero); en la familia, abundante; en la aldea, duradero; en el estado, próspero; en el mundo, universal. Mirar la persona desde la persona, la familia desde la familia… el mundo desde el mundo. ¿Cómo sé que el mundo es así? 以此 (yi ci: «por esto»). Wilhelm: «Was gut gepflanzt ist, wird nicht ausgerissen» («Lo que está bien plantado, no es arrancado.»).

El capítulo 55: 含德之厚，比於赤子 (han de zhi hou, bi yu CHI ZI: «quien lleva espesa la virtud se parece al recién nacido»): ni avispas ni víboras lo pican, ni fieras lo apresan, ni aves de rapiña lo golpean. 骨弱筋柔而握固 (gu RUO jin ROU er wo gu: «huesos débiles, tendones blandos — y el puño, firme»); grita el día entero sin

enronquecer: 和之至也 (he zhi zhi ye: colmo de la armonía). 知和曰常，知常曰明 (zhi he yue chang zhi chang yue ming: conocer la armonía es lo constante; conocer lo constante es claridad); forzar la vida es mal agüero; y el sello que ya conocemos: 物壯則老，謂之不道，不道早已 (wu zhuang ze lao, wei zhi bu dao, bu dao zao yi: lo que se hace fuerte envejece: eso es no-Dao, y lo no-Dao acaba pronto). Wilhelm: «Seine Knochen sind schwach, seine Sehnen weich, und doch kann es fest zugreifen» («Sus huesos son débiles, y blandos sus músculos, pero sabe asir firmemente.»).

Veredicto: COMPLEMENTO, FUERTE. El De cultivado en círculos hacia afuera (persona→familia→aldea→estado→mundo) y el De espeso en su punto de partida absoluto: el bebé, la virtud antes de todo cultivo. Plantar y nacer. **Aquí culmina el hilo más largo del libro:** 嬰兒 (ying er: recién nacido; 10, 20, 28) → 孩 (hai: 49) → 赤子 (chi zi: niño recién nacido; 55): el recién nacido como emblema de 弱 (ruo: lo blando) escolta la lectura de una punta a la otra. **Y dos puntadas mayores:** el cierre del 55 (物壯則老 (wu zhuang ze lao: lo que se fortalece envejece) …) es el del capítulo 30 (30 oeste ↔ 55 este); su 知常曰明 (zhi chang yue ming: conocer lo constante se llama claridad) es línea del capítulo 16; y la fórmula final del 54 («¿cómo sé…? por esto») es la misma con que cierra el 21 (21 oeste ↔ 54 este). Los cierres de los capítulos se responden por encima del centro.

Pareja 28 (capítulos 56–57): la identidad oscura y el gobierno sin asuntos

El capítulo 56: 知者不言，言者不知 (zhi zhe bu yan, yan zhe bu zhi: «el que sabe no habla; el que habla no sabe»). 塞其兌，閉其門 (se qi dui, bi qi men: tapona las aberturas, cierra las puertas — ¡las mismas palabras del 52, dentro de este mismo octeto!); 挫其銳，解其分，和其光，同其塵 (cuo qi rui…: «despunta el filo, deshaz los nudos, atempera el brillo, únete al polvo») — 是謂玄同 (shi wei XUAN TONG: «eso se llama la identidad oscura»). A quien la alcanza no lo gobiernan ni el cariño ni la frialdad, ni el provecho ni el daño, ni el honor ni la bajeza: 故為天下貴 (gu wei tian xia gui: por eso es lo más precioso del mundo). Wilhelm: «Der Wissende redet nicht. Der Redende weiß nicht» («El sabio no habla. El locuaz no sabe.»).

El capítulo 57: 以正治國，以奇用兵，以無事取天下 (yi zheng zhi guo yi qi yong bing yi wu shi qu tian xia: con lo recto se gobierna un estado; con lo irregular se usan las armas; SIN asuntos se gana el mundo). Cuantas más vedas, más pobreza; cuantos más 利器 (li qi: utensilios afilados), más confusión; cuantas más leyes brillan, más ladrones hay. Y el credo del sabio, en cuatro 自 (zi: «por sí mismo»): 我無為，而民自化 (wo wu wei er min zi hua: no actúo, y el pueblo se transforma solo); 我好靜，而民自正 (wo hao jing er min zi zheng: amo la quietud, y el pueblo se endereza solo); 我無事，而民自富 (wo wu shi er min zi fu: no tengo asuntos, y el pueblo se enriquece solo); 我無欲，而民自樸 (wo wu yu er min zi pu: no deseo, y el pueblo retorna solo a lo sin tallar). Wilhelm: «Wenn wir die Stille lieben, so wird das Volk von selber recht» («Si amamos la quietud, el pueblo encuentra por sí solo el recto camino.»).

Veredicto: COMPLEMENTO DIRECCIONAL, FUERTE. El adentro místico y el afuera político del mismo gesto: el 56 sella al sabio (boca cerrada, filo despuntado, uno con el polvo — inmune al favor y al daño, como el del capítulo 13 quería); el 57 muestra su gobierno exacto: sin actos, sin asuntos, sin deseos — y el pueblo se ordena solo, como el 37 lo había prometido (□□ (zi hua: transformarse por sí mismo)). **Puntadas:** □□□□□□□ (se qi dui, bi qi men: cerrar las aberturas y clausurar las puertas) une 52 y 56 (tejido cruzado del octeto); y — la más larga de todas — □□□□□□□□□□□□□□□ (cuo qi rui jie qi fen he qi guang tong qi chen: embotar el filo, deshacer los nudos, atemperar el brillo y unirse al polvo) del 56 repite las líneas del capítulo 4, la fuente vacía del primer tramo (4 al oeste ↔ 56 al este). El puente más largo del canon hasta ahora: cincuenta y dos capítulos de luz.

La red sobre el centro — y el censo pendiente

El Cruce nos dio dos frases-puente; este octeto sumó cuatro más y dos fórmulas gemelas. El inventario completo hasta hoy: 39↔42 (los títulos de afrenta), 37↔48 (□□□□□□ (wu wei er wu bu wei: no hace y nada queda sin hacer)), 10↔51 (la Virtud oscura), 16↔52 (□□□□ (mo shen bu dai: hasta el fin de la vida no corre peligro)), 30↔55 (□□□□ (wu zhuang ze lao: lo que se fortalece envejece)), 4↔56 (el filo despuntado y el polvo), y las fórmulas de cierre 21↔54 («¿cómo lo sé? por esto»). Siete pares de fórmulas idénticas o casi idénticas conectando la orilla oeste con la este, por encima del capítulo célibe.

Honestidad completa, porque el hallazgo la merece: también hay repeticiones que NO cruzan el centro — 17↔23 (la confianza), 22↔24 (los cuatro no-□ (zi: uno mismo; por sí mismo)), 52↔56 (las puertas cerradas), todas locales, dentro de su propio octeto. Es decir: el canon repite fórmulas a varias escalas, y una parte notable —no la totalidad— de esa red salta el centro. Para pasar de la colección de casos a la ley, hace falta lo que este método pide a gritos: **el censo exhaustivo y computacional de todas las fórmulas repetidas del texto chino completo** — cuántas hay, a qué distancia saltan, y si el cruce del centro es estadísticamente preferente o solo llamativo. Queda anotado como el primer trabajo de la Parte V: la Sombra del Tao tiene ahora un mapa de dónde buscar.

Marcador acumulado

Veintiocho parejas leídas de cuarenta: **veinticinco fuertes, tres medias** (el marcador completo, en la tabla del capítulo anterior, no ha cambiado de proporciones: este octeto fue de cuatro fuertes). Costuras léxicas vecinas: cinco. Frases-puente sobre el centro: siete. Hilos culminados: el recién nacido (10→20→28→49→55). Próximo tramo: parejas 29 a 32 (capítulos 58–65), donde esperan el 58 (la desgracia y la dicha apoyadas una en otra), el 63 (hacer lo no-hacer) y el 65 — donde la □□ (xuan de: Virtud oscura) dirá su última palabra.

Capítulo 12

Las Parejas VIII: la Virtud que retorna

Tramo octavo (capítulos 58–65): la □□ dice su última palabra — y es □

Protocolo del capítulo 5; los capítulos 58 a 65 llevan el mismo número en ambas numeraciones. Penúltimo octeto completo — el tramo donde la 玄德 (xuan de: la Virtud oscura), que abrió su hilo en el capítulo 10, dice su última palabra. Y la dice con la palabra del centro.

Pareja 29 (capítulos 58–59): el vaivén del mundo y la raíz que ahorra

El capítulo 58 es el vértigo del Retorno vuelto sociología: 其政悶悶，其民淳淳 (qi zheng men men, qi min chun chun: «gobierno apagado, pueblo genuino»); 其政察察，其民缺缺 (qi zheng cha cha qi min que que: gobierno escrutador, pueblo mellado). Y la sentencia más citada del capítulo: 禍兮福之所倚，福兮禍之所伏 (huo xi fu zhi suo yi, fu xi huo zhi suo fu: «la desgracia: en ella se apoya la dicha; la dicha: en ella se agazapa la desgracia»). ¿Quién conoce el límite? No hay punto fijo: 正復為奇，善復為妖 (zheng FU wei qi, shan FU wei yao: «lo recto retorna en extraño; lo bueno retorna en monstruoso» — 復 (fù: retornar) dos veces, el retorno en su cara inquietante). Por eso el sabio es 方而不割 (fang er bu ge: cuadrado sin cortar), 廉而不劌 (lian er bu gui: afilado sin herir), 直而不肆 (zhi er bu si: recto sin desmandarse), 光而不燿 (guang er bu yao: luminoso sin deslumbrar). Wilhelm: «Das Unglück ist's, worauf das Glück beruht; das Glück ist es, worauf das Unglück lauert» («La desdicha tiene su origen en la dicha. La dicha acecha a la desdicha.»).

El capítulo 59 da el único agarre en ese mundo que se voltea: 治人事天，莫若嗇 (zhi ren shi tian, mo ruo SE: «para gobernar a los hombres y servir al cielo, nada como la mesura»). La mesura permite someterse temprano; someterse temprano es acumular De; acumulado el De, nada es invencible; y entonces: 有國之母，可以長久 (you guo zhi MU: «teniendo la Madre del reino, se puede durar»). El sello: 深根固柢，長生久視之道 (shen GEN gu di: «raíz honda, cepa firme: el camino de la larga vida y la mirada duradera»). Wilhelm: «Das ist der Sinn der tiefen Wurzel, des festen Grundes» («Este es el SENTIDO de la raíz profunda y de la base firme.»).

Veredicto: COMPLEMENTO, FUERTE. El 58 muestra el mundo del vaivén — donde dicha y desgracia se recuestan una en otra y lo recto retorna en extraño; el 59 responde con lo único que no se voltea: la mesura y la raíz honda. En el mundo del columpio, la raíz. **Puntadas:** el 方而不割 (fang er bu ge: cuadrado sin cortar) del 58 responde al 大制不割 (da zhi bu ge: la gran forma no corta) del 28 («el gran tallado no corta» — oeste↔este); 光而不燿 (guang er bu yao: luminoso sin deslumbrar) recoge el 和其光 (he qi guang: atemperar el brillo) del 4 y el 56; la

Madre suma su sexta cuenta (1, 20, 25, 52, 59) y la raíz ata con el 16 (歸根 (gui gen: retornar a la raíz)) y el 26 (輕根 (qing gen: raíz de lo ligero)).

###

Pareja 30 (capítulos 60–61): los pescaditos y la hembra de los reinos

El capítulo 60, el aforismo político más delicado del canon: 治大國若烹小鮮 (zhi da guo ruo peng xiao xian: «gobernar un gran estado es como cocinar pescaditos» — quien los revuelve, los deshace). Con el Dao presente, ni los espíritus dañan, ni el sabio daña; y como ninguno daña, 德交歸焉 (de jiao GUI yan: «las virtudes, entrelazadas, retornan»). Wilhelm: «Ein großes Land muß man leiten, wie man kleine Fischlein brät» («Un gran país se debe gobernar como se asa el pescado pequeño.»).

El capítulo 61, la geopolítica del valle: 大國者下流 (da guo zhe xia liu: «el gran estado es la corriente de abajo»), 天下之牝 (tianxia zhi PIN: «la hembra del mundo»); 牝常以靜勝牡 (pin chang yi JING sheng mu: «la hembra vence siempre al macho por la quietud»), y por la quietud se pone abajo. El grande que se abaja gana al chico; el chico que se abaja es ganado — y ambos obtienen lo que quieren, 大者宜為下 (da zhe yi wei xia: pero al grande le conviene estar abajo). Wilhelm: «Das Weibliche siegt immer durch seine Stille über das Männliche» («Lo Femenino, por su quietud, vence siempre a lo Masculino.»).

Veredicto: PAREJA GEMELA, FUERTE. Dos artes de gobernar lo grande: el toque mínimo (no revolver los pescaditos) y el lugar bajo (ser la corriente de abajo, la hembra de los reinos). Lo que el 6 dijo del valle y el 8 del agua, esta pareja lo dice de los imperios: la 玄牝 (xuan pin: la Hembra oscura) vuelta política exterior, y la 靜 (jing: quietud) sumando otra cuenta a su hilo. También 歸 (gui: retornar) reaparece en el 60: las virtudes que no se dañan, retornan juntas.

Pareja 31 (capítulos 62–63): el santuario de todos y el arte de lo menudo

El capítulo 62: 道者萬物之奧 (dao zhe wanwu zhi ao: «el Dao es el santuario de los diez mil seres») — tesoro del bueno, refugio del no-bueno. Y la pregunta que ya oímos en el 27: 人之不善，何棄之有 (ren zhi bu shan, he qi zhi you: «si alguien no es bueno, ¿por qué desecharlo?»). Mejor que discos de jade y cuadrigas ceremoniales: sentarse y avanzar en este Dao. ¿Por qué lo apreciaban los antiguos? «El que busca, encuentra; el culpable, queda a salvo» — 故為天下貴 (gu wei tian xia gui: por eso es lo más precioso del mundo). Wilhelm: «Der Sinn ist aller Dinge Heimat, der guten Menschen Schatz, der nichtguten Menschen Schutz» («El SENTIDO es la patria de todas las cosas, es el tesoro de los hombres buenos, y el amparo de los que no son buenos.»).

El capítulo 63: 為無為，事無事，味無味 (wei wu wei, shi wu shi, wei wu wei: «haz el no-hacer, ocúpate del no-asunto, saborea lo sin-sabor») — tres ecos en seis caracteres: el 無為 (wu wei: no-hacer) del 37/48, el 無事 (wu shi: no-asunto;

desocupación) del 48/57, el 無味 (wu wei: sin-sabor) del 35. 報怨以德 (bao yuan yi de: «responde al rencor con virtud»). Lo difícil se aborda donde aún es fácil; lo grande, donde aún es menudo: 天下大事必作於細 (tian xia da shi bi zuo yu xi: las grandes obras del mundo nacen siempre de lo diminuto). 是以聖人終不為大，故能成其大 (shi yi sheng ren zhong bu wei da gu neng cheng qi da: el sabio jamás se hace grande: por eso completa su grandeza). Quien promete a la ligera, poco cumple; el sabio toma todo por difícil — y por eso nada le resulta difícil. Wilhelm: «Tue das Große da, wo es noch klein ist!» («¡Lleva a cabo lo grande mientras es pequeño!»).

Veredicto: COMPLEMENTO, FUERTE. La misericordia ontológica (62: nadie desechado — ni el culpable) y su técnica cotidiana (63: lo grande por lo menudo, el rencor respondido con De). El santuario y el taller. **Puntadas:** el cierre del 63 — 終不為大，故能成其大 (zhong bu wei da gu neng cheng qi da: nunca se hace grande; por eso completa su grandeza) — es el cierre del capítulo 34, idéntico en sustancia: **nueva frase-puente (34 oeste ↔ 63 este)**. El 62 retoma el 無棄人 (wu qi ren: no desechar a ninguna persona) del 27 (27 oeste ↔ 62 este) y repite el cierre del 56 (故為天下貴 (gu wei tian xia gui: por eso es lo más precioso bajo el cielo) — puntada local, este↔este, se registra con la misma tinta).

Pareja 32 (capítulos 64–65): el brote bajo el pie y la Virtud que retorna

El capítulo 64, la física del comienzo y el cuidado del final: lo quieto es fácil de sostener, lo que aún no asoma, fácil de prever; 合抱之木，生於毫末 (he bao zhi mu, sheng yu hao mo: «el árbol que un abrazo no rodea nace de un brote finísimo»); 九層之臺，起於累土 (jiu ceng zhi tai qi yu lei tu: la torre de nueve pisos se alza desde un canasto de tierra); 千里之行，始於足下 (qian li zhi xing, shi yu zu xia: «el viaje de mil li comienza bajo el pie»). Y de pronto, palabra por palabra, el capítulo 29: 為者敗之，執者失之 (wei zhe bai zhi zhi zhe shi zhi: el que hace, arruina; el que agarra, pierde). La gente fracasa 於幾成 (yu ji cheng: al borde del logro): 慎終如始，則無敗事 (shen zhong ru shi ze wu bai shi: cuida el final como el principio y no habrá obra arruinada). El sabio 欲不欲 (yu bu yu: desea no-desear), 學不學 (xue bu xue: aprende no-aprender), 復眾人之所過 (FU zhong ren zhi suo guo: «retorna adonde la multitud pasó de largo»), para asistir el 自然 (zi ran: así-por-sí-mismo) de los diez mil seres — sin atreverse a actuar. Wilhelm: «Eine tausend Meilen weite Reise beginnt vor deinen Füßen» («Un viaje de mil millas empieza con un solo paso.»).

El capítulo 65, la consagración: los antiguos maestros del Dao no ilustraban al pueblo — 將以愚之 (jiang yi YU zhi: «lo hacían simple»: el mismo 愚 (yú: necio, simple) que el capítulo 20 reclamó para sí — «¡corazón de tonto el mío!»). Gobernar con listeza es robar al estado; sin listeza, bendecirlo. Conocer siempre esta norma 是謂玄德 (shi wei xuan de: eso se llama la Virtud oscura). Y entonces, el final del hilo: 玄德深矣，遠矣，與物反矣，然後乃至大順 (xuan de shen yi, yuan yi, yu wu FAN yi, ran hou nai zhi da shun: «la Virtud oscura es honda, es lejana, RETORNA junto

con las cosas — y entonces llega la gran conformidad»). Wilhelm cierra: la Vida secreta que «va hacia atrás» hasta la gran concordancia.

Veredicto: COMPLEMENTO DIRECCIONAL, FUERTE. El 64 da la práctica del casi-nada (el brote, el canasto, el paso bajo el pie — y el retorno adonde otros pasaron de largo); el 65 da su nombre mayor y su destino: la Virtud oscura que va lejos y retorna con las cosas. **Aquí se cierran dos hilos a la vez:** la trilogía de la □□ (xuan de: Virtud oscura; 10 → 51 → 65) — y nótese CÓMO cierra: definiéndose por □ (fan: el retorno), la palabra exacta del centro. El canon lo dice explícito: la Virtud oscura ES retornante. El 25 pronunció □ (fan: retorno; inversión) en la orilla oeste; el 41 lo consagró en el centro; el 65 lo corona en la este — y todavía nos espera una vez más, en el 78, en el tramo final. **Frase-puente nueva: □□□□□□□□□ (wei zhe bai zhi zhi zhe shi zhi: 64) = capítulo 29, idéntica (29 oeste ↔ 64 este).**

Marcador acumulado

Treinta y dos parejas leídas de cuarenta: **veintinueve fuertes, tres medias** (este octeto: cuatro fuertes). La red sobre el centro llega a **nueve frases-puente**: 39↔42, 37↔48, 10↔51, 16↔52, 30↔55, 4↔56, 21↔54, 34↔63, 29↔64 — más las puntadas locales que la honestidad exige seguir contando (17↔23, 22↔24, 52↔56, 56↔62). El censo computacional prometido en el capítulo anterior es ya urgencia metodológica: el material lo pide. Hilos cerrados en este tramo: la □□ (xuan de: Virtud oscura; 10-51-65). Hilos vivos: la Madre (seis cuentas), la quietud □ (jing: quietud), la raíz □ (gen: raíz), y el □ (fan: retorno; inversión) que aguarda su última campanada en el 78. Falta un solo octeto: parejas 33 a 36 (capítulos 66–73), y el tramo final (74–81) con la pareja que cierra el canon frente a la que lo abrió.

Capítulo 13

Las Parejas IX: los Tres Tesoros

Tramo noveno (capítulos 66–73): la Respuesta y la red, dichas por el propio canon

Protocolo del capítulo 5; los capítulos 66 a 73 llevan el mismo número en ambas numeraciones. Penúltimo tramo — el octeto de los Tres Tesoros — y el tramo en que el canon nos devolvió, con sus propias palabras, las dos imágenes que este libro venía construyendo: la Respuesta y la red.

Pareja 33 (capítulos 66–67): el rey de los valles y los Tres Tesoros

El capítulo 66: 江海所以能為百谷王者，以其善下之 (jiang hai suo yi neng wei bai gu wang zhe, yi qi shan xia zhi: «los ríos y los mares pueden ser reyes de los cien valles porque saben estar abajo»). Por eso el sabio, para estar arriba del pueblo, se pone debajo con sus palabras; para estar delante, 必以身後之 (bi yi shen hou zhi: «pone su persona detrás») — y así, arriba, no pesa; delante, no daña; y 以其不爭，故天下莫能與之爭 (yi qi bu zheng gu tian xia mo neng yu zhi zheng: como no disputa, nadie en el mundo puede disputarle). Wilhelm: los ríos y mares como reyes de los valles. **Dos deudas saldadas:** el eco espejo prometido en el tramo segundo (el valle del 15 — 曠兮其若谷 (kuang xi qi ruo gu: amplio como el valle) — rimando con el rey de los cien valles) se cumple; y 以身後之 (yi shen hou zhi: poner la propia persona detrás) repite la construcción exacta del capítulo 7 (後其身而身先 (hou qi shen er shen xian: pone su persona detrás y queda delante): «pone su persona detrás, y queda delante») — **frase-puente nueva: 7 oeste ↔ 66 este.**

El capítulo 67: todos dicen que mi Dao es grande y que no se parece a nada — precisamente por grande no se parece. 我有三寶 (wo you san BAO: «tengo tres tesoros») que sostengo y guardo: 一曰慈 (yi yue ci: el primero: la ternura/compasión), 二曰儉 (er yue jian: el segundo: la frugalidad), 三曰不敢為天下先 (san yue bu gan wei tianxia xian: el tercero: no atreverse a ser el primero del mundo). La ternura hace valiente; la frugalidad hace amplio; no ser el primero hace 成器長 (cheng qi zhang: jefe de los utensilios — el recipiente otra vez). Abandonar la ternura y querer el coraje, abandonar la frugalidad y querer la amplitud, abandonar el detrás y querer el delante: 死矣 (si yi: ¡muerte!). Porque 夫慈以戰則勝 (fu ci yi zhan ze sheng: la ternura, en la guerra, vence), y el cielo salva 以慈衛之 (yi ci wei zhi: custodiando con ternura).

Veredicto: COMPLEMENTO, FUERTE. El 66 da la geometría del reinado humilde (abajo, detrás); el 67 da sus tres joyas morales. El lugar y los tesoros: dónde pararse, y qué llevar en el pecho.

Pareja 34 (capítulos 68–69): el guerrero sin ira y el huésped que retrocede

El capítulo 68: 善為士者，不武 (shan wei shi zhe, bu wu: «el buen oficial no es marcial»); 善戰者，不怒 (shan zhan zhe bu nu: el buen guerrero no se encoleriza); 善勝敵者，不與 (shan sheng di zhe bu yu: el buen vencedor no se traba con el enemigo); 善用人者，為之下 (shan yong ren zhe wei zhi xia: el que sabe emplear a los hombres se pone debajo de ellos). 是謂不爭之德 (shi wei bu zheng zhi de: esa es la virtud de no disputar), 是謂配天 (shi wei pei tian: eso es estar a la altura del cielo).

El capítulo 69: los estrategas tienen un dicho: 吾不敢為主，而為客 (wu bu gan wei zhu er wei ke: no me atrevo a ser anfitrión: soy huésped); 不敢進寸，而退尺 (bu gan jin cun, er tui chi: «no me atrevo a avanzar una pulgada: retrocedo un pie») — el 進道若退 (jin dao ruo tui: avanzar en el Dao parece retroceder) del umbral («avanzar parece retroceder»), vuelto táctica militar. 行無行 (xing wu xing: marchar sin marcha), 攘無臂 (rang wu bi: arremangarse sin brazo), 執無兵 (zhi wu bing: empuñar sin arma). Y el peligro mayor: 輕敵幾喪吾寶 (qing di ji sang wu BAO: «menospreciar al enemigo casi me cuesta mis tesoros» — los 寶 del 67, cruzando de una pareja a la otra). Cuando dos ejércitos se enfrentan iguales, 哀者勝矣 (ai zhe sheng yi: «vence el que se duele» — el duelo del capítulo 31, otra vez).

Veredicto: PAREJA GEMELA, FUERTE. Dos capítulos militares del no: sin ira, sin vanguardia, sin arma — y el retroceso como única forma de avance. La costura de los 寶 (bao: tesoros) ata este dúo con el anterior: el tejido cruzado del octeto, presente también aquí.

Pareja 35 (capítulos 70–71): las palabras fáciles y la enfermedad del saber

El capítulo 70: 吾言甚易知，甚易行 (wu yan shen yi zhi: «mis palabras son facilísimas de entender, facilísimas de practicar») — 天下莫能知，莫能行 (tian xia mo neng zhi mo neng xing: y nadie en el mundo las entiende ni practica). 言有宗，事有君 (yan you zong, shi you jun: «mis palabras tienen ancestro; mis asuntos tienen soberano»). Los que me conocen son raros — por eso el sabio 被褐懷玉 (pi he huai YU: «viste sayal y guarda el jade en el pecho»). (Nota para el capítulo del caso Yang Jide: 言有宗，事有君 (yan you zong shi you jun: las palabras tienen antepasado; los asuntos tienen señor) es exactamente la línea sobre la que él construye su tesis del hexagrama-soberano; queda anotado el cruce.)

El capítulo 71: 知不知上 (zhi bu zhi shang: «saber no-saber: eso es lo alto»); 不知知病 (bu zhi zhi bing: no saber y creer que se sabe: esa es la enfermedad). Y la cura homeopática perfecta: 夫唯病病，是以不病 (fu wei bing bing shi yi bu bing: solo quien enferma de su enfermedad deja de estar enfermo).

Veredicto: COMPLEMENTO, FUERTE. El 70 pinta la soledad del que sabe (fácil, y no entendido; el jade bajo el sayal); el 71 explica por qué no lo entienden: creen saber. Y el hilo del jade suma su segunda cuenta: el 39 no

quería tintinear como jade; el 70 lo esconde bajo el sayal — el mismo jade, rechazado como adorno y guardado como corazón.

Pareja 36 (capítulos 72–73): la mano que no aprieta y la red del cielo

El capítulo 72: 民不畏威，則大威至 (min bu wei wei, ze da wei zhi: «cuando el pueblo ya no teme a la autoridad, la gran autoridad —el colapso— llega»). No estrechar sus moradas, no hastiar sus vidas: 夫唯不厭，是以不厭 (fu wei bu yan shi yi bu yan: solo no hastiando no se es aborrecido). El sabio 自知不自見 (zi zhi bu zi jian: se conoce sin exhibirse), 自愛不自貴 (zi ai bu zi gui: se ama sin envanecerse) — 故去彼取此 (gu qu bi qu ci: «deja aquello y toma esto» — la fórmula que ya cerró el 12 y el 38: tercera aparición, familia de fórmulas anotada: 12, 38 al oeste, 72 al este).

El capítulo 73: 勇於敢則殺 (yong yu gan ze sha: «el valor de atreverse, mata»); 勇於不敢則活 (yong yu bu gan ze huo: el valor de no atreverse, hace vivir). ¿Quién conoce el porqué de lo que el cielo aborrece? Y entonces, el retrato del Dao del cielo: 不爭而善勝 (bu zheng er shan sheng: no disputa, y vence bien); 不言而善應 (bu yan er shan YING: «no habla — y RESPONDE bien»); 不召而自來 (bu zhao er zi lai: no convoca, y las cosas vienen solas). El cierre: 天網恢恢，踈而不失 (tian wang hui hui, shu er bu shi: «la red del cielo es vasta, de malla rala — y nada se le pierde»).

Veredicto: COMPLEMENTO, FUERTE. El 72 pide al gobernante la mano que no aprieta; el 73 muestra el modelo cósmico de esa mano: la red del cielo, que sin apretar no deja escapar nada. **Y este dúo nos devolvió, con palabras del propio canon, las dos imágenes de este libro.** Primera: 應 (ying: responder) — la palabra misma de la Respuesta, uno de los dos rostros del centro, aparece aquí en el corazón del Laozi, y unida precisamente al no-hablar: «no habla, y responde bien» — el capítulo 2 de este libro (Retorno o Respuesta) no pudo pedir mejor regalo. Segunda: 天網恢恢 (tian wang hui hui: la red del cielo es vasta) — la red vasta, rala, que nada pierde: no encontraremos emblema más exacto para lo que la Parte IV ha ido descubriendo — la red de frases-puente sobre el centro, rala como la del cielo, y en la que ninguna fórmula se pierde.

Marcador acumulado

Treinta y seis parejas leídas de cuarenta: **treinta y tres fuertes, tres medias** (este octeto: cuatro fuertes). Frases-puente nuevas: 7↔66; y la familia 去彼取此 (qu bi qu ci: rechazar aquello y tomar esto; 12, 38, 72). Ecos cumplidos: el valle del 15 en el 66; el jade del 39 en el 70; el duelo del 31 en el 69; el 進道若退 (jin dao ruo tui: avanzar en el Dao parece retroceder) del umbral, vuelto táctica en el 69. **Queda un solo tramo: las parejas 37 a 40 (capítulos 74–81)** — donde esperan el 76 (lo blando de la vida), el 78 (el agua que vence lo duro, y la última campanada de 反 (fan: retorno; inversión): 正言若反 (zheng yan ruo fan: las palabras rectas parecen invertidas), «las palabras rectas parecen invertidas») y la pareja final 80–81, que cerrará el canon mirando de frente a la 1–2: el marco del lenguaje y su límite, leído por fin desde las dos orillas. El final se guarda para

leerse con calma — □□□□ (zhi zhi bu dai: saber detenerse evita el peligro): saber detenerse evita el peligro.

Capítulo 14

Las Parejas X: el Círculo

Tramo final (capítulos 74–81): la última campanada de □ y el cierre de la Parte IV

El tramo final. Los capítulos 74 a 81 llevan el mismo número en ambas numeraciones, y con ellos se completan las cuarenta parejas del esquema 20+1+20. Aquí se cumplen las promesas que la lectura fue dejando en el camino: los ecos espejo del primer tramo, la última campanada de 反 (fan: el retorno), y el círculo que la pareja final cierra frente a la primera.

Pareja 37 (capítulos 74–75): el Ejecutor usurpado y los de arriba que devoran

El capítulo 74: 民不畏死，奈何以死懼之 (min bu wei si, nai he yi si ju zhi: «si el pueblo no teme la muerte, ¿cómo se lo va a asustar con la muerte?»). Siempre hay un Ejecutor 司殺者 (si sha zhe: el que preside la muerte) que mata; matar en su lugar es 代大匠斲 (dai da jiang zhuo: «tallar en lugar del gran carpintero») — y quien talla por el gran carpintero 希有不傷其手矣 (xi you bu shang qi shou yi: rara vez escapa sin herirse la mano). Wilhelm: «Wer statt des Zimmermanns die Axt führen wollte, kommt selten davon, ohne daß er sich die Hand verletzt» («El que pretende manejar el hacha en lugar del leñador, raramente acaba el trabajo sin cortarse la mano.»).

El capítulo 75: 民之飢，以其上食稅之多 (min zhi ji, yi qi shang shi shui zhi duo: «el hambre del pueblo viene de que los de arriba devoran demasiados impuestos»); el pueblo es difícil de gobernar porque los de arriba 有為 (you wei: actúan de más); y toma la muerte a la ligera porque los de arriba 求生之厚 (qiu sheng zhi hou: «buscan engordar su vida»). Mejor que atesorar la vida es no vivir para ella. Wilhelm: «Daß das Volk hungert, kommt davon her, daß seine Oberen zu viele Steuern fressen» («Si el pueblo está hambriento es porque sus superiores engullen demasiados impuestos.»).

Veredicto: PAREJA GEMELA, FUERTE — la más sombría del canon: el poder que usurpa las dos puertas del capítulo 50 (出生入死 (chu sheng ru si: salir a la vida, entrar en la muerte): salir a la vida, entrar a la muerte). El 74: el Estado que se apropia de la muerte (y se hiere la mano); el 75: el Estado que devora la vida (y hambrea al pueblo). **Frase-puente nueva:** el 求生之厚 (qiu sheng zhi hou: buscar en exceso prolongar la vida) del 75 es el 生生之厚 (sheng sheng zhi hou: exceso en el afán de vivir) del 50 — engordar la vida como raíz del morir, dicho a ambos lados del centro (50 este… ambos del Libro II: puntada local, se registra con su tinta exacta).

Pareja 38 (capítulos 76–77): lo blando de la vida y el arco del cielo

El capítulo 76: 人之生也柔弱，其死也堅強 (ren zhi sheng ye rou ruo, qi si ye jian qiang: «el hombre, al nacer, es blando y débil; al morir, duro y rígido»); hierbas y árboles nacen tiernos y mueren secos. 堅強者死之徒，柔弱者生之徒 (jian qiang zhe si zhi tu rou ruo zhe sheng zhi tu: lo duro y fuerte son compañeros de la muerte; lo blando y débil, compañeros de la vida). El ejército fuerte no vence; el árbol fuerte se quiebra: 強大處下，柔弱處上 (qiang da chu xia rou ruo chu shang: lo fuerte y grande queda abajo; lo blando y débil, arriba). Wilhelm: «die Weichen und Schwachen [sind] Gesellen des Lebens» («Los duros y fuertes son compañeros de la muerte, los blandos y flexibles, de la VIDA.»).

El capítulo 77: 天之道，其猶張弓與 (tian zhi dao, qi you zhang gong yu: «el Dao del cielo, ¡cómo se parece a tensar un arco!»): lo alto lo baja, lo bajo lo alza; 損有餘而補不足 (sun you yu er bu bu zu: quita al que le sobra y completa al que le falta). El camino del hombre hace lo contrario: quita al que le falta para ofrendar al que le sobra. ¿Quién puede ofrecer su sobra al mundo? Solo el que tiene el Dao. Por eso el sabio 為而不恃，功成而不處 (wei er bu shi gong cheng er bu chu: obra sin apropiarse; cumple la obra y no se instala en ella). Wilhelm: «Des Himmels Sinn, wie gleicht er dem Bogenspanner!» («El SENTIDO del Cielo, ¡cuánto se parece a un arquero que tensa su arco!»).

Veredicto: PAREJA GEMELA, FUERTE — y aquí la lectura en parejas y la lectura espejo se abrazan. Porque estos dos capítulos son, exactamente, los ecos espejo que el tramo primero dejó anotados: 6↔76 (la Hembra oscura del valle, devuelta como «lo blando es compañero de la vida») y 5↔77 (el fuelle imparcial entre cielo y tierra, devuelto como el arquero que iguala). Las promesas de la primera tarde de lectura, saldadas en el penúltimo dúo — y la fórmula 為而不恃 (wei er bu shi: obrar sin apropiarse) suma su cuarta aparición (2, 10, 51, 77): la familia de fórmulas más repetida del canon.

Pareja 39 (capítulos 78–79): el agua que vence y el contrato que no cobra

El capítulo 78: 天下莫柔弱於水，而攻堅強者莫之能勝 (tianxia mo rou ruo yu shui…: «nada en el mundo es más blando que el agua — y nada la supera en vencer lo duro»). 弱之勝強，柔之勝剛 (ruo zhi sheng qiang rou zhi sheng gang: que lo débil vence a lo fuerte y lo blando a lo duro), 天下莫不知，莫能行 (tian xia mo bu zhi mo neng xing: todos lo saben; nadie lo practica). El que recibe la mugre del reino es señor de los altares; el que carga su desgracia es rey del mundo. Y entonces, cuatro caracteres que son el libro entero: 正言若反 (zheng yan ruo FAN: «las palabras rectas parecen invertidas»). Wilhelm: «Wahre Worte sind wie umgekehrt» («Las palabras verdaderas suenan como paradojas.»).

El capítulo 79: 和大怨，必有餘怨 (he da yuan, bi you yu yuan: «reconciliado un gran rencor, siempre queda rencor de sobra») — ¿cómo sería eso un bien? Por eso el sabio 執左契，而不責於人 (zhi zuo qi er bu ze yu ren: guarda la mitad izquierda del

contrato — la del acreedor — y no cobra). El que tiene De preside el contrato; el que no, preside el cobro. 天道無親，常與善人 (tian dao wu qin, chang yu shan ren: «el Dao del cielo no tiene favoritos: está siempre con el hombre bueno»). Wilhelm: «Wer Leben hat, hält sich an seine Pflicht» («Así pues: quien tiene la VIDA, se ciñe a su deber.»).

Veredicto: COMPLEMENTO, FUERTE. Vencer bajando (el agua) y cobrar no cobrando (el contrato): las dos últimas lecciones de la eficacia blanda. **Y la campanada final:** 正言若反 (zheng yan ruo fan: las palabras rectas parecen invertidas) funde en una sola sentencia los dos motores del libro — el 若 (ruo: parecer; como)-idioma de la paradoja (el «parece» del umbral) y el 反 (fan: retorno; inversión) del centro. La palabra del capítulo 41 completa así su ciclo por el canon: el 25 al oeste, el 41 en el trono, el 65 al este, y el 78 en la puerta de salida — anunciando que todo lo dicho «recto» debe leerse girado. El libro se despide entregando la llave con la que se lo lee.

Pareja 40 (capítulos 80–81): la aldea que no viaja y las palabras que no adornan

El capítulo 80: 小國寡民 (xiao guo gua min: «un país pequeño, de poca gente») — donde hay aparejos que nadie usa, barcos y carros que nadie aborda, armas que nadie despliega; donde se vuelve a anudar cuerdas en lugar de escribir; 甘其食，美其服，安其居，樂其俗 (gan qi shi mei qi fu an qi ju le qi su: dulce su comida, bella su ropa, tranquila su morada, alegre su costumbre); los países vecinos se ven, 雞犬之聲相聞 (ji quan zhi sheng xiang wen: se oyen los gallos y los perros) — 民至老死，不相往來 (min zhi lao si bu xiang wang lai: y la gente muere de vieja sin haber ido de una comunidad a otra). Wilhelm: «daß man den Ruf der Hähne und Hunde gegenseitig hören kann» («que se oyese el canto de los gallos y los ladridos de los perros de uno y otro lado»).

El capítulo 81, el cierre del canon: 信言不美，美言不信 (xin yan bu mei, mei yan bu xin: «las palabras veraces no son bellas; las bellas no son veraces»); el bueno no argumenta; el que sabe no es erudito. 聖人不積 (sheng ren bu ji: el sabio no acumula): 既以為人己愈有 (ji yi wei ren ji yu you: cuanto más hace por otros, más tiene), 既以與人己愈多 (ji yi yu ren ji yu duo: cuanto más da, más le queda). 天之道，利而不害 (tian zhi dao li er bu hai: el Dao del cielo beneficia y no daña); 聖人之道，為而不爭 (sheng ren zhi dao, wei er bu zheng: el camino del sabio: obrar — y no disputar). Wilhelm: «Wahre Worte sind nicht schön, schöne Worte sind nicht wahr» («Las palabras que dicen la verdad no son hermosas, las palabras hermosas no dicen la verdad.»).

Veredicto: CONTRASTE-MARCO, FUERTE — y el círculo se cierra. La utopía del lugar suficiente (80: nadie viaja, nadie compara) y la ética de la palabra suficiente (81: nadie adorna, nadie acumula). Y aquí la aritmética del capítulo 5 entrega su última fineza: la pareja vecina final (80, 81) es exactamente la pareja espejo de la inicial — 82−1=81, 82−2=80 — de modo

que **los dos sistemas de emparejamiento, el vecino y el espejo, coinciden en los extremos del canon como coincidían en su centro.** Eso es aritmética pura («cierto pero trivial», lo sabemos). Lo que NO es trivial es que el contenido la honre: el capítulo 1 abrió diciendo que el Dao no cabe en las palabras, y el 81 cierra diciendo que las palabras veraces no son bellas; el 2 mostró el mundo donde nombrar lo bello engendra lo feo, y el 80 pinta la aldea donde nadie compara — el mundo de antes de la pareja de opuestos. El marco del canon es el lenguaje y su límite, leído desde las dos orillas: la promesa que el tramo primero dejó escrita, cumplida en la última línea.

##

##

El círculo completo: la Parte IV, cerrada

Cuarenta parejas leídas: treinta y siete fuertes, tres medias (7–8, 21–22, 31–32). El capítulo 41, célibe en el centro, rodeado y jamás emparejado. El inventario estructural de toda la lectura: **seis costuras léxicas** entre miembros de pareja (5–6, 15–16, 19–20 con Wilhelm de testigo, 37–38 en la frontera misma, 42–43, 67↔69); **diez frases-puente sobre el centro** (39↔42, 37↔48, 10↔51, 16↔52, 30↔55, 4↔56, 21↔54, 34↔63, 29↔64, 7↔66) más las familias de fórmulas (□□□□ (qu bi qu ci: rechazar aquello y tomar esto) en 12/38/72; □□□□ (wei er bu shi: obrar sin apropiarse) en 2/10/51/77) y las puntadas locales registradas con la misma tinta; **los hilos largos** — el recién nacido (10→20→28→49→55), la Madre (1→20→25→52→59), la quietud □ (jing: quietud), la raíz, el recipiente □ (qi: recipiente; instrumento), la claridad □ (ming: claridad) — y **la palabra □ (fan: retorno; inversión) sonando en las cuatro regiones**: 25, 41, 65, 78.

El veredicto, con las honestidades juradas: la hipótesis 20+1+20 salió de esta lectura mejor de lo que entró. Las dos predicciones falsables del umbral se cumplieron; las parejas existen como unidades legibles en 37 de 40 casos; y el tejido — costuras, octetos, puentes — sugiere una técnica de composición, no un azar de vecindarios. Pero la hermenéutica ilumina y no demuestra: la prueba dura sigue siendo el censo computacional de fórmulas repetidas sobre el texto chino completo, primera tarea de la Parte V. Hasta entonces, que quede dicho con las palabras que el propio canon nos dio en la despedida: □□□□ (zheng yan ruo fan: las palabras rectas parecen invertidas) — La palabra recta parece invertida: gira y retorna. Así lo quiere el centro del que nació.

Capítulo 15

Coda: la Flor de Veinte Anillos

Los espejos de las parejas: cada pareja de parejas suma 41

Este capítulo nació de una pregunta de la mesa de trabajo: ¿y los ecos espejo que fuimos dejando anotados — 9↔73, 10↔72, 11↔71, 12↔70 — se pueden revisar ya? Al sentarnos a revisarlos, la aritmética entregó primero su propio regalo, y conviene abrir por ahí.

La aritmética: las parejas también se emparejan

Las cuarenta parejas vecinas no flotan sueltas: el espejo N↔82−N las refleja entre sí, pareja contra pareja. La cuenta es exacta: la pareja k del Libro I (capítulos 2k−1, 2k) se refleja en la pareja 41−k del Libro II — **y cada pareja de parejas suma 41**, el número del centro. La 1 (capítulos 1–2) con la 40 (80–81); la 5 (9–10) con la 36 (72–73); la 6 (11–12) con la 35 (70–71); la 20 (39–40) con la 21 (42–43). Y el reflejo se cruza en quiasmo: el primer capítulo del oeste cae sobre el segundo del este (9→73, 10→72; 11→71, 12→70).

Dos consecuencias se ven de inmediato. Primera: **los anillos de la Cámara** — los que el capítulo primero de este libro leyó alrededor del 41 (40↔42, 39↔43…) — **son solo los anillos interiores de esta estructura**: la pareja 20 reflejada en la 21 es exactamente el primer anillo. Segunda: el círculo del capítulo anterior (la pareja 1–2 espejada en la 80–81) es el anillo exterior. Entre ambos extremos, veinte anillos concéntricos: **el canon entero es una flor de veinte pétalos dobles alrededor del capítulo célibe.** Todo esto es aritmética — «cierto pero trivial», como manda el pacto: se sigue necesariamente de definir las dos parejas. Lo NO trivial es la pregunta de siempre: ¿el contenido honra la forma? Se revisan los cuatro espejos pedidos.

Espejo 9↔73: la retirada y la red — cosidos por la misma fórmula

El capítulo 9 cierra: □□□□□□□□ (gong sui shen tui tian zhi dao: «cumplida la obra, retirar la persona: ese es el Dao del Cielo»). El capítulo 73 es EL capítulo del □□□ (tian zhi dao: el Dao del Cielo): □□□□□□□□□ (tian zhi dao bu zheng er shan sheng: «el Dao del cielo no disputa — y vence bien»), □□□□□ (bu yan er shan ying: no habla — y responde bien), y la red vasta que nada pierde. **La fórmula □□□ (tian zhi dao: el Dao del cielo) está en ambos, literal:** el 9 la usa para mandar la retirada; el 73 la despliega entera. El que se retira a tiempo (9) obra como la red rala (73): sin apretar, sin perder. **Eco FUERTE, con costura léxica.**

Espejo 10↔72: el amor que no se exhibe

El capítulo 10 pregunta: □□□□□□□□□ (ai min zhi guo: «amar al pueblo y gobernar el estado, ¿puedes hacerlo sin saber?») — y pide limpiar el espejo oscuro hasta que no quede mancha. El capítulo 72 responde con el retrato exacto: □□□□□ (zi zhi bu zi jian: se conoce, sin exhibirse), □□□□□ (zi AI bu zi gui: «se ama, sin envanecerse»). El □ (ai: amar) cruza de un lado al otro: amar al pueblo sin saber (10), amarse sin mostrarse (72). El espejo pulido que no se mira a sí mismo. **Eco FUERTE.**

Espejo 11↔71: el hueco de la rueda y el hueco del saber

El capítulo 11 es la lección del vacío útil en las cosas: treinta rayos convergen en un cubo, y □□□□□□□□ (dang qi wu you che zhi yong: «en su no-ser está la función del carro»); la vasija y el cuarto, igual: □□□□□ (wu zhi yi wei yong: el no-ser sirve para la función). El capítulo 71 es la misma lección en el conocimiento: □□□□ (zhi bu zhi shang: «saber no-saber: eso es lo alto») — el no-saber como el hueco que hace funcionar al saber. La rueda del conocimiento también necesita su cubo vacío. **Eco FUERTE — quizá el más limpio de los cuatro: la misma doctrina, en el mundo y en la mente.**

Espejo 12↔70: el ojo engañado y el jade escondido

El capítulo 12: los cinco colores ciegan el ojo — por eso el sabio □□□□□ (wei fu bu wei mu: «es para el vientre, no para el ojo»): elige el adentro nutricio contra el afuera deslumbrante. El capítulo 70: mis palabras son facilísimas y nadie las entiende — por eso el sabio □□□□ (pi he huai yu: «viste sayal y guarda el jade en el pecho»): áspero por fuera, precioso por dentro. El mismo eje exacto: el afuera que engaña al ojo, el adentro donde vive el valor. El vientre del 12 y el jade del 70 son el mismo tesoro invisible. **Eco FUERTE.**

Lo que esto abre

Cuatro espejos pedidos, cuatro ecos fuertes — uno de ellos con costura léxica literal (□□□ (tian zhi dao: el Dao del cielo) en 9 y 73). Con los ya cumplidos por el camino (1↔81, 2↔80, 5↔77, 6↔76, 15↔66 en sustancia, y los cuatro anillos de la Cámara), van más de una docena de anillos verificados de los veinte. La tarea sistemática — leer los veinte espejos de parejas, anillo por anillo, con marcador y honestidades — queda anotada como hermana del censo computacional en la Parte V: la flor merece deshojarse completa. Por ahora, que quede la imagen nuestra pregunta hizo florecer: no una lista de capítulos, ni siquiera una lista de parejas — **una flor de veinte anillos dobles, cruzados en quiasmo, todos sumando 41, alrededor del único capítulo que no se empareja porque es el centro donde todos se reflejan.**

Apéndice de la Parte IV

El Marcador Completo

Las cuarenta parejas y el centro célibe: toda la lectura en una tabla

Aquí está, completa, la tabla que la lectura fue construyendo tramo a tramo: las cuarenta parejas del canon con su nombre de trabajo, su tipo y su fuerza — y en el centro de la tabla, como en el centro del libro, la fila que no se empareja. Cuarenta parejas y el célibe: las cuarenta y una unidades de la lectura.

Nº	Capítulos	Nombre de trabajo	Tipo	Fuerza
1	1–2	Lo Innombrable y los pares	contraste	fuerte
2	3–4	El vacío practicado y el Vacío original	complemento direccional	fuerte
3	5–6	El Fuelle y el Valle	contraste gemelo	fuerte
4	7–8	Durar y bajar	complemento	media
5	9–10	La retirada y el alma	contraste	fuerte
6	11–12	El vacío que sirve y lo lleno que ciega	contraste	fuerte
7	13–14	El cuerpo y lo sin-forma	contraste	fuerte
8	15–16	El sabio que se aclara y la ley del retorno	complemento direccional	fuerte
9	17–18	El mundo con Dao y el mundo sin Dao	contraste	fuerte
10	19–20	La poda del mundo y el destete del yo	complemento direccional	fuerte
11	21–22	La bruma fecunda y lo torcido entero	complemento	media
12	23–24	Lo que no dura (cielo / hombre)	contraste gemelo	fuerte
13	25–26	La Madre errante y la raíz	contraste	fuerte

		quieta		
14	27–28	La destreza sin huella y la fuerza guardada	complemento	fuerte
15	29–30	No forzar el mundo, no forzar con armas	contraste gemelo	fuerte
16	31–32	El utensilio funesto y lo sin-nombre	contraste	media
17	33–34	La medida interior y la desmesura humilde	contraste	fuerte
18	35–36	La Gran Imagen y la claridad del giro	complemento	fuerte
19	37–38	La frontera cosida (□□ wú wéi: no-actuar)	contraste	fuerte
20	39–40	Obtener el Uno, parecer su contrario	contraste espejo	fuerte
—	**41**	**EL CENTRO CÉLIBE — no se empareja: se rodea**	**—**	**—**
21	42–43	La escalera que baja y lo blando que galopa	complemento (costura □ jiào: enseñanza)	fuerte
22	44–45	Saber detenerse y la perfección defectuosa	complemento	fuerte
23	46–47	Los caballos de guerra y el que no sale	contraste	fuerte
24	48–49	Restar hasta el no-actuar y el corazón prestado	complemento direccional	fuerte
25	50–51	La muerte sin lugar y la vida sin dueño	complemento	fuerte
26	52–53	Volver a la Madre y amar los atajos	contraste	fuerte
27	54–55	La virtud que se planta y la virtud	complemento	fuerte

		recién nacida		
28	56–57	La identidad oscura y el gobierno sin asuntos	complemento direccional	fuerte
29	58–59	El vaivén del mundo y la raíz que ahorra	complemento	fuerte
30	60–61	Los pescaditos y la hembra de los reinos	pareja gemela	fuerte
31	62–63	El santuario de todos y el arte de lo menudo	complemento	fuerte
32	64–65	El brote bajo el pie y la Virtud que retorna	complemento direccional	fuerte
33	66–67	El rey de los valles y los Tres Tesoros	complemento	fuerte
34	68–69	El guerrero sin ira y el huésped que retrocede	pareja gemela	fuerte
35	70–71	Las palabras fáciles y la enfermedad del saber	complemento	fuerte
36	72–73	La mano que no aprieta y la red del cielo	complemento	fuerte
37	74–75	El Ejecutor usurpado y los de arriba que devoran	pareja gemela	fuerte
38	76–77	Lo blando de la vida y el arco del cielo	pareja gemela (ecos 5↔77, 6↔76)	fuerte
39	78–79	El agua que vence y el contrato que no cobra	complemento (□ □□□: las palabras rectas parecen invertidas)	fuerte
40	80–81	La aldea que no viaja y las palabras que no adornan	contraste-marco (espejo de 1–2)	fuerte

Balance final: treinta y siete parejas fuertes, tres medias (la 4, la 11 y la 16), y el 41 célibe. En la numeración: las parejas 1 a 20 son los capítulos

impar-par del Libro I (2k−1, 2k); las parejas 21 a 40, los par-impar del Libro II (2k, 2k+1); solo la pareja 20 difiere entre numeaciones — en la Nueva Era une el 39 con el 41 canónico (□□□□), y ese fue el examen que la numeración pasó en el Umbral.

Y la nota que el Censo (Capítulo 16) añadió a esta tabla, para leerla bien: estas cuarenta parejas son unidades de SENTIDO — contraste, complemento, gemelas — no de vocabulario. El censo computacional demostró que los vecinos no repiten palabras más que el azar: precisamente porque el contraste opone en lugar de repetir. La tabla de arriba es obra de la lectura; la red de fórmulas del Capítulo 16 es obra de la máquina; y el canon necesita ambas para mostrarse entero — como sus parejas: dos caras que no se copian, y se completan.

PARTE V — LA RED Y LA SOMBRA

Capítulo 16

El Censo

5.301 sinogramas bajo cómputo: la corona de los puentes y la corrección de las parejas

Este capítulo abre la Parte V con la prueba que la Parte IV se impuso a sí misma: el censo computacional exhaustivo de todas las fórmulas repetidas del canon. La mesa de trabajo lo pidió con las palabras justas — «comprobar numéricamente qué está relacionado con qué, de manera verificable» — y el pacto de este proyecto exige publicar el resultado completo: lo que corona nuestras lecturas y lo que las corrige. Hay de las dos cosas.

1. La fuente y el control de calidad

Texto: la edición recibida completa (81 capítulos, tradición Wang Bi), tomada de Project Gutenberg (libro electrónico nº 7337, de dominio público; el Apéndice de esta Parte da el enlace y el método completo) y archivada en la memoria del proyecto: **5.301 sinogramas**. Control de calidad: los 81 capítulos presentes, y las fórmulas ya citadas en este libro verificadas una a una en el corpus — □□□□□ (fǎn zhě dào zhī dòng: «el retorno es el movimiento del Dao») solo en el capítulo del Retorno; □□□□ (shàng shì wén dào: «el oficial superior oye el Dao») solo en el capítulo de los tres oyentes. Normalizaciones documentadas (cuatro grafías variantes unificadas: □→□ yú «en/hacia», □→□ hòu «detrás/después», □→□ pǔ «madera sin tallar», □→□ tái «torre») y dos enmiendas de erratas evidentes en el capítulo 64 (□→□ bài «arruinar» y □→□ shī «perder», por paralelo con el capítulo 29). Matiz honesto de edición: Gutenberg trae variantes conocidas frente a otras ediciones — en el 37, □□ (zì zhèng: «se endereza solo») donde otras dicen □□ (zì dìng: «se asienta solo»); en el 45, □□□□□□□ (jìng shèng zào, hán shèng rè: «la quietud vence a la agitación; el frío vence al calor») donde otras invierten los términos — ninguna afecta los resultados que siguen.

Y una corrección a nuestra propia lectura del tramo noveno: la fórmula exacta □□□ (tiān zhī dào: «el Dao del Cielo») vive en cuatro capítulos — el 9, el 73, el 77 y el 81 — no en dos: la costura 9↔73 es real, pero pertenece a una familia de cuatro miembros; el 47 y el 79 usan la forma corta □□ (tiān dào: «el Dao celeste»).

2. El método

Se examinan todos los n-gramas — secuencias de caracteres seguidos — de 2 a 14 sinogramas; se retienen los que aparecen idénticos en dos o más capítulos; y se filtran a repeticiones **maximales** (una fórmula no cuenta si vive dentro de otra más larga que aparece en los mismos capítulos). Resultado: **498 repeticiones maximales, de las cuales 57 son fórmulas de 4 o más caracteres.** Cada par de capítulos recibe un peso que suma sus fórmulas compartidas, ponderando más las largas y las raras. Sobre esa matriz corren las pruebas: 20.000 permutaciones aleatorias del orden de los capítulos, para preguntar si las estructuras que este libro propuso concentran más costura léxica que el azar. El código completo, en versión que cualquier investigador puede ejecutar, está en el Apéndice de esta Parte.

3. La corona: la red de puentes, confirmada y encabezada

El vínculo léxico más fuerte de todo el canon es el puente 10↔51: catorce caracteres idénticos — 生而不有，為而不恃，長而不宰，是謂玄德 (shēng ér bù yǒu, wéi ér bù shì, zhǎng ér bù zǎi, shì wèi xuán dé: «engendrar sin poseer, obrar sin apropiarse, criar sin dominar: eso se llama la Virtud oscura») — la secuencia repetida más larga del Dao De Jing entero. Y su geometría es para enmarcar: distancia 51−10 = **41 exacto** (y, por la misma aritmética, suma 61 — el número de Zhong Fu, el hexagrama del centro; una sola coincidencia con dos caras, anotada con la disciplina de siempre). **El segundo vínculo del canon es el puente 4↔56** (doce caracteres: 挫其銳，解其紛，和其光，同其塵 — cuò qí ruì, jiě qí fēn, hé qí guāng, tóng qí chén: «despunta el filo, deshaz los nudos, atempera el brillo, únete al polvo»). Los dos lazos léxicos supremos del libro cruzan el centro. De hecho, en la distribución del peso léxico por distancias, **la distancia con más peso de todo el canon es exactamente 41.**

De nuestros diez puentes de la Parte IV, siete aparecen en el top-20 del censo (10↔51 primero, 4↔56 segundo, 17↔23, 30↔55, 34↔63, 29↔64, 37↔48); casi todos los demás quedan confirmados con fórmulas exactas; solo el 7↔66 baja de categoría — es construcción compartida (poner la persona 身 shēn detrás 後 hòu), no fórmula literal — y se reclasifica. Y el censo **descubrió puentes que la lectura no vio**: 22↔66 (不爭，故天下莫能與之爭 — bù zhēng, gù tiānxià mò néng yǔ zhī zhēng: «como no disputa, nadie en el mundo puede disputarle» — diez caracteres); 24↔31 (物或惡之，故有道者不處 — wù huò wù zhī, gù yǒu dào zhě bù chǔ: «las criaturas lo aborrecen: el que tiene el Dao no se instala ahí»); 32↔37 (侯王若能守之，萬物將自… — hóu wáng ruò néng shǒu zhī, wànwù jiāng zì…: «si príncipes y reyes pudieran guardarlo, los diez mil seres por sí mismos…» — ¡el capítulo frontera 37 cosido también con el 32!); y el trío 21/54/57 de la fórmula de cierre 吾何以知…以此 (wú hé yǐ zhī… yǐ cǐ: «¿cómo lo sé?… por esto»), que resulta ser de tres miembros, no de dos. Los **nudos** de la red — los capítulos con más costura total — son el 51 y el 10, los dos extremos del puente supremo, seguidos del 66, 64, 2, 22, 56, 77, 37 y 63.

4. La corrección: las parejas no son léxicas — y los espejos, menos

Aquí el pacto cobra su precio, y lo pagamos con gusto. **Las cuarenta parejas vecinas, tomadas como conjunto, NO comparten más léxico que el azar** (peso observado 4.40 contra 4.82 esperado; probabilidad p = 0.35 — en ambas numeraciones por igual, que a este nivel empatan). Las seis costuras léxicas que la lectura encontró (parejas 5–6, 15–16, 19–20, 37–38, 42–43, 67–69) son reales, pero son excepciones puntuales, no ley del pareado. **Y las cuarenta parejas espejo comparten MENOS léxico que el azar** (0.82 contra 4.81): el espejo casi no repite palabras.

¿Destruye esto la Parte IV? No — la **refina**, y entenderlo es quizá el mejor fruto del censo. Las parejas vecinas funcionan por contraste y complemento: el Fuelle y el Valle, el cuerpo y lo sin-forma, lo Innombrable y los pares. **El contraste, por su propia naturaleza, no repite vocabulario: lo opone.** Un díptico temático no necesita — más bien evita — decir dos veces las mismas palabras; eso mismo vimos en el Za Gua del I Ching, donde el pareado es antitético. Lo que el censo demuestra es que el canon tiene dos sistemas distintos y complementarios: **el sistema temático de cercanía** (las parejas y sus octetos, que la hermenéutica lee y el léxico no mide) y **el sistema léxico de larga distancia** (la red de fórmulas, distancia media 30 capítulos, que salta por encima de las parejas y prefiere — sin alcanzar significancia estadística: 59.5% contra 50.6%, p = 0.16 — cruzar el centro). La lectura de a dos y la red de puentes no eran la misma tesis: eran dos capas del mismo tejido, y ahora cada una tiene su prueba y su límite escritos.

5. Los hilos, auditados

El censo verificó de una vez todos los hilos que la lectura fue anotando. El más importante merece decirse despacio y sin notación: **el carácter □ (fǎn: retorno, reversión) — la palabra del centro — aparece exactamente en cuatro capítulos de todo el canon.** Tres llevan el mismo número en las dos numeraciones: el 25 (donde culmina el ciclo □□□, yuǎn yuē fǎn: «lo lejano se llama retorno»), el 65 (donde la Virtud oscura □□□□, yǔ wù fǎn yǐ: «retorna junto con las cosas») y el 78 (la campanada final: □□□□, zhèng yán ruò fǎn: «las palabras rectas parecen invertidas»). El cuarto es el capítulo del Retorno mismo — □□□□□ — que es el único que cambia de número según la edición: la numeración canónica de Wang Bi lo llama capítulo 40; la de este libro (que sigue a Goldstein y al manuscrito de Mawangdui) lo sienta en la posición 41, el centro. Un solo capítulo, dos números; por eso a veces se escribe «40 canónico = 41 nuestro».

Los demás hilos: el recién nacido □□ (yīng ér) en los capítulos 10, 20 y 28, y su hermano □□ (chì zǐ: «el niño recién nacido», literalmente «el pequeño rojo») en

el 55, como se dijo; la fórmula □□□□ (shì wèi xuán dé: «eso se llama la Virtud oscura») exactamente en 10, 51 y 65 — la trilogía; la Madre □ (mǔ) en 1, 20, 25, 52 y 59; la quietud □ (jìng) en 15, 16, 26, 37, 45, 57 y 61; el valle □ (gǔ) en ocho capítulos, incluido el del centro; el utensilio □ (qì: vasija, instrumento) en nueve; la claridad □ (míng) en trece; el no-actuar □□ (wú wéi) en diez. Ninguna de las cuentas de la lectura resultó falsa; una (la de □□□, el Dao del Cielo) resultó incompleta y quedó corregida arriba.

6. Lo que queda dicho

El censo era la prueba dura prometida, y cumplió en las dos direcciones: coronó la red de puentes — el lazo más fuerte del canon es un puente sobre el centro, a distancia exactamente 41 — y bajó a tierra la pretensión léxica de las parejas, devolviéndolas a lo que siempre fueron: unidades de sentido, no de vocabulario. Números verificables, código repetible, texto archivado: cualquiera puede rehacer estas cuentas y obtener lo mismo — el Apéndice de esta Parte lo hace posible. Quedó abierta la pregunta que el censo dejó madura: si el pareado vecino es temático y no léxico, ¿puede medirse el contraste — la oposición semántica — computacionalmente? El capítulo siguiente la responde. Por hoy, el pacto está servido: □□□□ (xìn yán bù měi: «las palabras veraces no son bellas») — pero estas, además de veraces, trajeron corona.

Capítulo 17

El Censo del Contraste

La Sombra encontrada: los espejos se oponen sin repetirse (p=0.055)

La pregunta venía de la mesa de trabajo: si el primer Censo midió la repetición, ¿puede medirse el contraste? Este capítulo lo intenta — y lo que encontró no estaba en ninguna de nuestras predicciones. Se escribieron antes de ejecutar, como manda el pacto, y aquí están: **P1**, las cuarenta parejas vecinas deben superar al azar en ejes compartidos (hablan de lo mismo); **P2**, deben superarlo en oposición de polos (se inclinan al revés); **P3**, también en caracteres raros compartidos. Las mismas pruebas se corren para los cuarenta espejos. Resultados publicados sean cuales sean.

1. El método: los opuestos los declara el canon, no nosotros

El riesgo de medir «contraste» es inventarse los opuestos a conveniencia. La solución fue no inventar nada: **el Dao De Jing declara sus propias oposiciones.** El capítulo 2 lista seis: □/□ (yǒu/wú: ser/no-ser), □/□ (nán/yì: difícil/fácil), □/□ (cháng/duǎn: largo/corto), □/□ (gāo/xià: alto/bajo), □/□ (qián/hòu: delante/detrás), □/□ (měi/è: bello/feo). El 22 aporta las suyas: □/□ (qū/quán: torcido/entero), □/□ (wǎng/zhí: doblado/recto), □/□ (wā/yíng: hundido/lleno), □/□ (bì/xīn: gastado/nuevo), □/□ (shǎo/duō: poco/mucho). El 36, las del giro: □/□ (xī/zhāng: contraer/expandir), □/□ (ruò/qiáng: débil/fuerte), □/□ (fèi/xīng: abatir/alzar), □/□ (qǔ/yǔ: tomar/dar). El 28, las de la potencia guardada: □/□ (xióng/cí: masculino/femenino), □/□ (bái/hēi: blanco/negro), □/□ (róng/rǔ: honor/afrenta). El 58: □/□ (huò/fú: desgracia/dicha) y □/□ (zhèng/qí: recto/extraño). El 26: □/□ (zhòng/qīng: pesado/ligero) y □/□ (jìng/zào: quietud/agitación). El 50: □/□ (shēng/sǐ: vida/muerte). El 76: □/□ (róu/jiān: blando/duro). El 45: □/□ (hán/rè: frío/calor). El 39: □/□ (guì/jiàn: noble/humilde). El 41 canónico: □/□ (míng/mèi: claro/oscuro) y □/□ (jìn/tuì: avanzar/retroceder). Con estos y los restantes se reúnen **35 ejes de oposición, cada uno con su capítulo-fuente citado.**

Con ellos, cada capítulo recibe un perfil: qué ejes toca, y hacia qué polo se inclina (la cuenta de caracteres de un polo menos la del otro). Tres medidas por pareja de capítulos — y aquí el significado de las siglas, dicho con todas las letras: **SA son los «ejes compartidos»** (del inglés *shared axes*): cuántos de los 35 ejes tocan AMBOS capítulos — mide si hablan de lo mismo. **OP es la «oposición de polos»**: en cuántos de esos ejes compartidos un capítulo se inclina hacia un polo y el otro hacia el contrario — mide si, hablando de lo mismo, dicen lo inverso. La tercera medida son los caracteres raros

compartidos (los que aparecen en cinco capítulos o menos). Diez mil permutaciones aleatorias por prueba.

2. Los resultados — y el giro de trama

Prueba	Vecinas (Nueva Era)	Vecinas (canónica)	Espejos (N, 82−N)
Ejes compartidos (SA)	52 vs 46.5 · p=0.11	53 vs 46.5 · p=0.08	49 vs 46.4 · p=0.31
Oposición de polos (OP)	9 vs 11.9 · p=0.88 (déficit)	10 vs 11.9 · p=0.79 (déficit)	**17 vs 11.9 · p=0.055 (EXCESO)**
Caracteres raros	p=0.33	p=0.34	p=0.65 (déficit)

P2 falló — y al fallar, señaló la puerta correcta. Las parejas vecinas no se inclinan a polos opuestos: comparten ejes algo más que el azar (P1 queda en sugerente: p≈0.08–0.11) pero se inclinan hacia el MISMO lado. Los vecinos hablan de lo mismo sin oponerse: son lo que el marcador siempre llamó, con más razón de la que sabíamos, complementos. **Y la oposición polar apareció donde no la buscábamos: en los espejos.** Los cuarenta pares N↔82−N acumulan 17 oposiciones de polo contra 11.9 esperadas — p = 0.055, la señal estructural más fuerte que ha dado prueba alguna de estos censos. Únase esto a lo que el primer Censo ya sabía de los espejos — comparten MENOS vocabulario que el azar — y el retrato queda completo: **los espejos se oponen sin repetirse.** La definición exacta de un contraste bien hecho.

3. La Sombra, encontrada

La carta fundacional de este proyecto preguntaba, desde el primer día: *¿será que el Tao Te King también tiene su sombra?* — como el Rey Wen tiene su Sombra(N) = 65−N. Hoy la máquina responde: **sí. La Sombra del Tao es el espejo N↔82−N** — la misma simetría cuyo punto fijo único es el 41, la misma que teje la Flor de Veinte Anillos. No es ya una analogía con el I Ching ni una lectura nuestra: es una señal medida — al borde de la significancia, se dirá abajo con todas las letras — de que los capítulos equidistantes del centro tienden a inclinarse hacia polos opuestos de los ejes que el propio canon declaró.

Y el detalle fino corona a la Cámara. De los catorce espejos con oposición medida, dos son anillos de la Cámara Central: **40↔42, que se opone exactamente en el eje □/□ (ruò/qiáng: débil/fuerte)** — el capítulo del Retorno se inclina a lo débil (□□□□□, ruò zhě dào zhī yòng: «lo blando es la función del Dao») y el 42 a lo fuerte (□□□, qiáng liáng zhě: «los violentos»): el primer anillo del corazón, opuesto en el eje del propio centro; y **38↔44, con doble oposición** — en □/□ (tomar/dar) y en □/□ (dé/shī: ganar/perder) — la caída y el freno, midiendo en direcciones contrarias. Los demás hablan solos:

2↔80 se opone en □/□ (vida/muerte: la vida nombrada al abrir el canon, la muerte aceptada en la aldea final); 20↔62 en □/□ (bello/feo: el capítulo del «corazón de tonto» inclinado a lo feo, el santuario inclinado a lo bello); 19↔63 y 12↔70 en □/□ (difícil/fácil) y □/□ (poco/mucho). Catorce anillos de la Flor, con su oposición puesta en números.

4. Las honestidades — todas

Primera: **p = 0.055 está al borde, no adentro** — un umbral clásico de 0.05 lo deja fuera por un pelo, y corrimos nueve pruebas (quien corrija por comparaciones múltiples debilitará la señal). Se declara señal prometedora, no ley demostrada. Segunda: el léxico de 35 ejes es el mínimo defendible (solo oposiciones declaradas); un léxico ampliado — con criterios fijados ANTES de mirar — es la réplica obligada, y si la señal se disuelve al ampliarlo, se escribirá. Tercera: la Parte IV queda oficialmente releída: lo que el marcador llamó «contraste» en las parejas vecinas era, casi siempre, contraste de registro dentro de una misma dirección — complementos, gemelas, dípticos de tema. La palabra exacta para la oposición polar pertenece a los espejos. El marcador no cambia sus veredictos (las cuarenta parejas siguen fuertes como unidades de sentido); cambia, y para bien, su vocabulario.

5. La arquitectura completa, a tres censos de distancia

Tres censos después, el edificio se deja describir entero con resultados medidos: **en el centro, el 41 célibe** — punto fijo aritmético, coronado por el lazo léxico más largo del canon a distancia exactamente 41. **A su alrededor, veinte anillos de espejos** que se oponen sin repetirse — la Sombra. **Cosiéndolo de cerca, cuarenta parejas vecinas** que se completan sin oponerse — el tejido temático. **Y saltando por encima de todo, la red de fórmulas** — los puentes que unen las dos orillas con palabras idénticas. Cuatro sistemas distintos, medibles y medidos, alrededor de un solo capítulo que dice, en cuatro líneas, por qué: □□□□□ (fǎn zhě dào zhī dòng: «el retorno es el movimiento del Dao») — el movimiento de este libro es, en efecto, el retorno hacia su centro. Queda dicho — con su p-valor al lado, como debe ser.

Apéndice de la Parte V

Reproducibilidad

La fuente pública, el programa del censo (en inglés) y dos censos de regalo: la Tierra 地 y el Misterio 玄

Por respeto a dos mil años de sabiduría china y a la tradición de estudio de estos textos, este libro no pide que se le crea: pide que se le verifique. Este apéndice entrega todo lo necesario para rehacer — o rehacer distinto — cada censo de la Parte V: la fuente pública del texto, el programa completo, y dos censos de regalo que muestran el método en acción. La sección del programa está en inglés, para que cualquier investigador del mundo pueda usarla; el resto, en la lengua de este libro.

1. La fuente: dónde vive el texto que usamos

El corpus es la edición recibida (tradición Wang Bi) publicada por el **Proyecto Gutenberg como libro electrónico nº 7337**, de dominio público. Cualquiera puede leerlo o descargarlo, gratis, en:

https://www.gutenberg.org/ebooks/7337 (página del libro) · **https://www.gutenberg.org/cache/epub/7337/pg7337.txt** (texto plano directo)

Sobre ese texto aplicamos, documentándolas en el Capítulo 16: cuatro normalizaciones de grafía (□→□, □→□, □→□, □→□) y dos enmiendas de erratas en el capítulo 64 (□→□, □→□). El corpus resultante — 81 capítulos, 5.301 sinogramas — quedó archivado en la memoria del proyecto. Quien prefiera OTRA edición (Chinese Text Project, Wikisource, un manuscrito de Mawangdui transcrito) puede usarla con el mismo programa: los resultados serán comparables, y sus diferencias, interesantes.

2. The census program (for any researcher, in English)

The program below is deliberately small and dependency-free: standard **Python 3**, no external libraries. It reproduces the core of our censuses: (a) the repeated-formula census (shared n-grams between chapters, filtered to maximal repeats), (b) the chapter-pair weight matrix with the strongest links, and (c) a keyword census for any characters you care about. To use it with your own edition of the Dao De Jing: save the 81 chapters in one plain-text file, one chapter after another, each preceded by a marker line `## 1`, `## 2`, … `## 81` (any edition, any variant — traditional or simplified). Then edit the CONFIG block and run `python3 census.py`.

```
# census.py — A reproducible census of repeated formulas in the Dao De Jing
# (or any Chinese text divided into numbered sections).
# Requires only standard Python 3. Public domain: use, modify, share freely.
#
# INPUT FORMAT: a UTF-8 text file where each chapter is preceded by a line
#   "## <number>"  e.g.  ## 1  ...chapter text...  ## 2  ...
#
# Source text used by the book "El Centro del Tao Te King":
#   Project Gutenberg eBook #7337  https://www.gutenberg.org/ebooks/7337

import re
from collections import defaultdict

# ---------------- CONFIG (edit these) ----------------
INPUT_FILE = "ddj.txt"        # your text file, format described above
MIN_N, MAX_N = 3, 14          # n-gram lengths to scan
MIN_LEN_REPORT = 4            # report formulas of at least this many characters
KEYWORDS = ["□", "□", "□", "□", "□", "□", "□□"]   # any characters or words
NORMALIZE = {"□": "□", "□": "□", "□": "□", "□": "□"}  # variant unification (optional)
# -----------------------------------------------------

raw = open(INPUT_FILE, encoding="utf-8").read()
parts = re.split(r"## (\d+)\s*\n", raw)[1:]
chapters = {int(parts[i]): parts[i+1] for i in range(0, len(parts), 2)}
norm = str.maketrans(NORMALIZE)
text = {n: re.sub(r"[^□-□]", "", t.translate(norm)) for n, t in chapters.items()}
print(f"Loaded {len(text)} chapters, {sum(map(len, text.values()))} characters")

# 1) shared n-grams
where = defaultdict(set)
for n, t in text.items():
    for k in range(MIN_N, MAX_N + 1):
        for i in range(len(t) - k + 1):
            where[t[i:i+k]].add(n)
shared = {g: cs for g, cs in where.items() if len(cs) >= 2}

# 2) keep only MAXIMAL repeats (not contained in a longer repeat
#    that appears in exactly the same set of chapters)
maximal = {g: cs for g, cs in shared.items()
           if not any(g != h and g in h and shared[h] == cs for h in shared)}
formulas = sorted((g for g in maximal if len(g) >= MIN_LEN_REPORT),
                  key=len, reverse=True)
print(f"\n{len(formulas)} maximal shared formulas of length >= {MIN_LEN_REPORT}:")
for g in formulas:
    print(f"  [{len(g)}] {g}  -> chapters {sorted(maximal[g])}")

# 3) chapter-pair weights (longer and rarer formulas weigh more)
W = defaultdict(float)
for g, cs in maximal.items():
    cs = sorted(cs)
    for i in range(len(cs)):
        for j in range(i + 1, len(cs)):
            W[(cs[i], cs[j])] += (len(g) - 2) / (len(cs) - 1)
print("\nTop 20 most-linked chapter pairs (weight, distance):")
for (a, b), w in sorted(W.items(), key=lambda x: -x[1])[:20]:
    print(f"  {a}-{b}: W={w:.2f}  distance={b-a}")

# 4) keyword census
print("\nKeyword census:")
for kw in KEYWORDS:
    k = kw.translate(norm)
    hits = {n: text[n].count(k) for n in text if k in text[n]}
    print(f"  {kw}: {sum(hits.values())} occurrence(s) in chapters {sorted(hits)}")
```

Notes for researchers. (1) The permutation tests reported in Chapters 16–17 (shuffling chapter order 10,000–20,000 times to obtain p-values) are a straightforward extension: shuffle the chapter labels, recompute the statistic over your hypothesized pairs, and count how often chance matches the observation. (2) The "contrast census" of Chapter 17 additionally needs a list of opposition axes; ours uses only oppositions declared by the canon itself (chapter 2: □/□, □/□…; chapters 22, 36, 28, 58…), each with its source chapter cited. (3) Everything here is edition-sensitive by design: run it on Wang Bi, on

Mawangdui, on Guodian — the differences between editions are themselves data.

3. Dos censos de regalo, como demostración del método

El censo de la Tierra — 地 (dì: tierra). Aparece 19 veces en 10 capítulos: 1, 5 (×2), 6, 7 (×2), 8, 23 (×2), 25 (×5 — la escalera de las leyes: 人法地，地法天，天法道，道法自然, rén fǎ dì, dì fǎ tiān, tiān fǎ dào, dào fǎ zì rán: «el hombre toma su ley de la tierra; la tierra, del cielo; el cielo, del Dao; el Dao, de sí mismo»), 32, 39 (×2) y 50 (×2). Y el dato que ningún ojo humano había notado en dos milenios de lectura, hasta donde sabemos: **la Tierra no vuelve a aparecer después del capítulo 50.** El Cielo — 天 (tiān) — suena 92 veces en 46 capítulos, hasta el último; la Tierra habita casi exclusivamente el Libro I. En la segunda mitad del canon, el hombre camina ya sin nombrar el suelo.

Una nota sobre el número — y sobre contar. Diecinueve es la cuenta en nuestra fuente (Gutenberg n.º 7337). Vale la pena explicar por qué, porque más de una máquina lectora —alguna inteligencia artificial entre ellas— cuenta diecisiete y nos corrige con aplomo. La diferencia son dos caracteres, y cada uno enseña algo. El primero es honesto, de edición: en el capítulo 25 nuestra fuente lee 可以為天地母 (kě yǐ wéi tiān dì mǔ: «puede ser la madre del cielo y de la tierra»), con su 地; otras ediciones de la tradición Wang Bi leen 天下母 (tiān xià mǔ: «la madre de todo bajo el cielo»), sin ella — una 地 menos, y ahí el desacuerdo es legítimo: depende de qué copia se tenga en la mano. El segundo no es de edición sino de descuido: en el capítulo 23 la Tierra aparece dos veces seguidas — 孰為此者? 天地。天地尚不能久 (shú wéi cǐ zhě? tiān dì. tiān dì shàng bù néng jiǔ: «¿quién hace esto? El cielo y la tierra. Y ni el cielo y la tierra pueden durar») —, y quien cuenta de prisa ve una sola. Diecisiete es, pues, diecinueve menos una variante de edición y menos un carácter que se saltó el ojo. Nosotros no contamos de memoria ni de prisa: contamos con el programa, sobre el texto declarado, y el programa cuenta diecinueve. Pero —y esto es lo que de veras importa— el número exacto es lo de menos: con diecisiete, con dieciocho o con diecinueve, la Tierra deja de nombrarse después del capítulo 50, y esa puerta que se cierra a la mitad del canon no la mueve ninguna edición.

El censo del misterio — 玄 (xuán: oscuro, profundo, misterioso). Aparece **12 veces en 7 capítulos**, y siempre como llave de un compuesto mayor: en el 1 (×3): 同謂之玄，玄之又玄 (tóng wèi zhī xuán, xuán zhī yòu xuán: «a ambos se les llama misterio: misterio y más misterio» — la puerta de todas las maravillas); en el 6 (×2): 玄牝 (xuán pìn: la Hembra oscura, raíz de cielo y tierra); en el 10 (×2): 玄覽 (xuán lǎn: el espejo oscuro que se limpia) y 玄德 (xuán dé: la Virtud oscura); en el 15: 微妙玄通 (wēi miào xuán tōng: «sutiles, misteriosos, oscuramente penetrantes» — los antiguos maestros); en el 51: 玄德 otra vez; en el 56: 玄同 (xuán tóng: la identidad oscura); y en el 65 (×2): 玄德, la culminación — la Virtud oscura que retorna con las cosas. **Siete moradas del misterio: la puerta, la hembra, el**

espejo, la virtud, los maestros, la identidad — todas □. Incluimos este censo por su propia belleza, y porque muestra el método sobre una palabra decisiva: el □, ese oscuro que no es la negrura de la nada sino la hondura fértil de donde todo brota — □□□□□□□□□ (xuán zhī yòu xuán, zhòng miào zhī mén: «misterio y más misterio, la puerta de todas las maravillas»), dice el primer capítulo. Que una sola sílaba sostenga, ella sola, siete de las imágenes mayores del canon es ya una lección sobre cómo está tejido el Dao De Jing: no por acumulación, sino por unos pocos caracteres-llave que reaparecen, cada vez, en un umbral distinto.

PARTE VI — LOS HEXAGRAMAS Y LOS CAPÍTULOS

Capítulo 18

Los Hexagramas y los Capítulos

La costura con el I Ching: tres maneras de colgar los hexagramas del Dao De Jing, y lo que todas ven

Desde la primera página, este libro ha estado colgando hexagramas del Dao De Jing. Lo hizo en el capítulo primero, cuando el 61 □□ (Zhōng Fú: la Verdad Interior) apareció en el centro de la Cámara; lo hizo en el capítulo del Espejo, cuando los nueve versos del corazón resultaron ser un pequeño I Ching; y lo hizo en el capítulo del debate, cuando un investigador chino, Yang Jide, apareció al otro lado del río con una tabla que empareja cada capítulo con un hexagrama. Es hora de poner las cartas boca arriba y preguntar sin rodeos: **¿de cuántas maneras se pueden colgar los hexagramas del Dao De Jing, y dicen lo mismo entre sí?** La respuesta honesta es la que da este último capítulo — y es más rica, y más hermosa, que un simple sí.

1. Primero, el esqueleto: cómo se empareja el propio I Ching

Antes de casar el I Ching con el Dao De Jing conviene mirar cómo está armado el I Ching por dentro, porque su esqueleto ya trae, tallada, la misma gramática que hallamos en el Laozi.

Los sesenta y cuatro hexagramas del orden del Rey Wen no van sueltos: van **de dos en dos**, en treinta y dos parejas. Y cada pareja se forma por una de solo dos operaciones. La primera, la más común, es el **volteo** (□, fù): se pone el hexagrama cabeza abajo, y sale su compañero — así van la inmensa mayoría de las parejas. La segunda opera cuando el volteo no cambia nada (cuando el hexagrama es simétrico arriba-abajo): entonces la pareja se forma por **inversión** (□, biàn: cambiar cada una de las seis líneas por su contraria). Solo cuatro parejas de todo el canon se emparejan por esta vía rara, la de la inversión pura: son las parejas **1–2** (Qián/Kūn: el Cielo y la Tierra), **27–28** (Yí/Dà Guò: la Nutrición y la Preponderancia), **29–30** (Kǎn/Lí: el Agua y el Fuego) y **61–62** (Zhōng Fú/Xiǎo Guò: la Verdad Interior y la Preponderancia de lo pequeño). Llamémoslas, con la tradición, las cuatro parejas *bian*.

Guarde el lector ese dato, porque es de los que hacen temblar la mesa: **el hexagrama que lleva el «centro» en el nombre — el 61, □□, cuyo primer carácter □ (zhōng) significa centro — es una de esas cuatro excepciones.** El I Ching esconde su «corazón» en una de sus cuatro parejas más raras.

Y hay una segunda simetría, que es la que de verdad nos incumbe. Además de emparejar vecinos, el orden del Rey Wen se refleja como un espejo de libro: **la posición N mira a la posición 65−N** — la Sombra. La página primera mira a la última, la segunda a la penúltima, y así hacia el centro. Pero aquí el I Ching tropieza con su propia aritmética: sesenta y cuatro es **par**, y un espejo sobre un número par **no tiene punto fijo**. No hay una casilla que se mire a sí misma; el eje del reflejo cae en el aire, en la costura entre la página 32 y la 33. **El I Ching es un libro sin centro** — o, mejor dicho, con su centro en un umbral, nunca en un trono.

Reténgase, pues, todo lo que el esqueleto del I Ching nos ha regalado: **empareja por volteo y por inversión; se refleja por la Sombra 65−N; su hexagrama del centro vive escondido en una pareja de inversión; y él mismo, por ser par, no tiene casilla central.** Con estas cuatro piezas en la mano, ya podemos casar los dos libros.

2. La primera lente: el hexagrama de la POSICIÓN (la mirada geométrica)

La primera manera de colgar hexagramas del Dao De Jing es la que este libro siguió en sus primeros capítulos, y la debemos a la geometría del esquema de nueve × nueve tendido sobre el cuadrado mágico Luo Shu. En esa lente, lo que decide el hexagrama de un capítulo no es lo que el capítulo *dice*, sino el lugar que *ocupa*: cada capítulo hereda el trigrama de su casilla, y cada pareja de casillas, al apilar sus dos trigramas, da un hexagrama.

Es una lente **geométrica**: mira la arquitectura, no el sentido. Y su premio, ya lo vimos, es un fractal — la Cámara Central (capítulos 37–45) repite en miniatura las cinco vigas maestras del edificio entero (los hexagramas 9, 15, 17, 61 y 64), y en su casilla del medio pone, sobre el capítulo 41, el hexagrama **61 ䷼ (Zhōng Fú)**, el que se llama «el Centro». Esta lente no lee el Laozi: lo *mide*. Y donde mide el corazón, encuentra el hexagrama del corazón.

3. La segunda lente: el hexagrama del CONTENIDO (la mirada de Jide)

La segunda manera es la de nuestro compañero del otro lado del río. Para Yang Jide, el hexagrama de un capítulo no lo decide su posición, sino su **contenido**: cada capítulo del Dao De Jing fue escrito, sostiene él, para elaborar un hexagrama del Zhouyi en el orden del Rey Wen, y la primera línea de cada capítulo brota de la imagen o el nombre de ese hexagrama. Es una lente **textual**: no mira la cuadrícula, mira las palabras.

Su tabla —reconstruida de sus setenta y dos capítulos— asigna, para el corazón del canon: el capítulo 38 al hexagrama ䷦ (Xián, el Cortejo), el 39 al ䷟ (Héng, la Duración), el **40 al ䷠ (Dùn, la Retirada)** y el **41 al ䷡ (Dà Zhuàng, el Gran**

Vigor), el 42 al 晉 (Jìn, el Progreso), y así hasta el 45. Donde la lente geométrica ve posiciones de trigrama, la de Jide ve temas: el capítulo que habla de la debilidad que cede lo empareja con el hexagrama de la retirada; el que habla de los tres oyentes, con el del vigor mal repartido. Dos maneras honestas, y **dos hexagramas distintos para el mismo capítulo.**

4. El examen de la primera línea: ¿de verdad brota el verso del hexagrama?

La lente de Jide descansa sobre una afirmación audaz, y el pacto de este libro no deja pasar las afirmaciones audaces sin pesarlas: Jide sostiene que **la primera frase de cada capítulo procede, sin falta, de la imagen o del nombre de su hexagrama**. Es la clase de tesis que se puede poner a prueba — así que la pusimos. Tomamos los nueve capítulos de la Cámara Central, sus hexagramas en la tabla de Jide, y le preguntamos al Censo si la primera línea de cada uno lleva, de verdad, la huella de su hexagrama. Esto respondió:

Cap.	Hexagrama (Jide)	Primera línea	Veredicto
39	恒 Héng (la Duración)	昔之得一者 (los que obtuvieron el Uno)	fuerte — – ×7, el «ser uno»
42	晉 Jìn (el Progreso)	道生一…三生萬物 (…el Tres engendra los diez mil)	literal — 三接 → 三生
43	明夷 Míng Yí (el rey brutal)	強梁者不得其死 (los violentos mal mueren)	solo con la reordenación de Jide
44	家人 Jiā Rén (la Familia)	名與身孰親 (¿el nombre o el cuerpo?)	temático — el 長久, durar largo
45	睽 Kuí (la Divergencia)	大成若缺 (lo perfecto parece defectuoso)	literal — 若 ×5, el parecer-lo-contrario

Dos de estos calces son para quitarse el sombrero — y el primero llega, con perdón, montado.

En el **capítulo 42**, Jide lee el hexagrama 晉 (Jìn, el Progreso) por su propia frase: 康侯用錫馬蕃庶，晝日三接 (kāng hóu yòng xī mǎ fán shù, zhòu rì sān jiē). Y su lectura es de establo, sin el menor pudor. El marqués Kang toma los caballos magníficos que el rey le ha regalado —錫馬 (xī mǎ: los sementales de premio, «los caballos de la merced real»)— y los echa a cubrir sus yeguas del montón, 蕃庶 (fán shù: criar en abundancia, multiplicar la manada); y 晝日三接 significa, sin metáfora, «tres montas al día», que es cuanto un semental en celo alcanza a dar. Así, con la simiente prestada de un caballo real, el marqués vuelve noble su tropilla ordinaria: un chiste de caballerizas grabado hace tres mil años en un libro de adivinación. Ahora bien — y aquí Jide nos deja sin aliento — la primera línea del capítulo 42 es la sentencia más metafísica de todo el canon: 道生一，一生二，二生三，三生萬物 (dào shēng

yī, yī shēng èr, èr shēng sān, sān shēng wàn wù: «el Dao engendra al Uno, el Uno al Dos, el Dos al Tres, el Tres engendra los diez mil seres»). Y el puente entre el establo y el cosmos es un solo número: las □□ (sān jiē: «tres montas») del semental reaparecen, exactas, en el □□□□ («el Tres engendra los diez mil»), y el □□ (criar mucho) se vuelve □ (shēng: engendrar). Bajo la lente de Jide, la cosmogonía del universo nace en un establo, cabalgando sobre tres apareamientos de caballos al mediodía. Y —lo decimos en serio, porque es la lección honda que el chiste esconde— ninguna de las dos lecturas anula a la otra: la sublime respiración del Tao que canta Wilhelm y el potro que cubre yeguas al sol son el mismo verso. El Dao De Jing cabe entero en un semental y en el No-Ser a la vez; esa es su grandeza. El hexagrama de la cría, en efecto, entró en el verso montado.

Y en el **capítulo 45**, Jide lee el □ (Kuí, la Divergencia, que el manuscrito de seda escribe □, guāi: apartarse) como la brecha entre lo que una cosa *es* y lo que *parece*; y la primera línea es □□□□ (dà chéng ruò quē: «la gran consumación parece defectuosa»), la primera de cinco paradojas gemelas — □□□□ (la gran plenitud parece vacía), □□□□ (la gran rectitud parece torcida), □□□□ (la gran destreza parece torpeza), □□□□ (la gran elocuencia parece tartamudez) —, todas construidas sobre el □ **(ruò: parecer)**. El capítulo entero *es* el □: lo mismo, visto como su contrario. Cinco veces el «parecer», cinco veces la divergencia que el hexagrama nombra.

Y las honestidades, porque las hay. El **capítulo 39** calza fuerte, pero por concepto y no por letra: su primera línea repite siete veces el □ (yī: el Uno), que es el corazón del □ (Héng, la constancia, «ser uno de principio a fin»), aunque el carácter □ no aparezca. El **capítulo 44** calza solo por tema: su cierre, □□□□ (kěyǐ cháng jiǔ: «se puede durar largo»), rima con la lectura que Jide hace del □ □ como la preservación del clan, pero la palabra «familia» no está en el capítulo. Y el **capítulo 43** es el que obliga a mirar de frente el punto débil del método: su primera línea recibida (□□□□□, «lo más blando del mundo») no tiene nada del rey brutal del □□ — el calce solo aparece si se acepta la cirugía de Jide, que traslada la línea □□□□□□□ («los violentos no mueren de muerte natural») desde el final del capítulo 42 hasta el comienzo del 43. El Censo confirma que esa línea vive, en efecto, al final del 42; pero moverla es una decisión de Jide, no un dato del texto recibido.

El veredicto, entonces, es de los que el pacto de sangre prefiere a cualquier triunfo fácil: **la tesis de la primera línea no es una ley perfecta —no acierta cinco de cinco en el texto tal como nos llegó— pero está lejísimos del azar.** En los casos limpios, el hexagrama de Jide asoma de verdad en la primera línea del capítulo, y en dos de ellos —el 42 con su número y el 45 con su quíntuple «parecer»— asoma con una nitidez que hace difícil creer en la casualidad. Pusimos a prueba la afirmación más arriesgada de nuestro

compañero del otro lado del río, con nuestra propia máquina y sin piedad — y salió, más veces de las que el azar permitiría, con la razón de su lado.

5. Las dos lentes no dan el mismo mapa — y por qué eso no es un problema

Seamos claros, porque el pacto lo exige: **las dos lentes no coinciden.** Para la geometría, el capítulo 41 lleva el hexagrama 61 (□□); para Jide, lleva el 34 (□□). No hay manera de que las dos tengan razón sobre «el» hexagrama del 41, porque están respondiendo **preguntas distintas**:

Capítulo	Lente geométrica (posición)	Lente de Jide (contenido)
38	Li (Fuego)	□ Xián (Cortejo)
39	Kun (Tierra)	□ Héng (Duración)
40	Zhen (Trueno)	□ Dùn (Retirada)
41	**61 □□ (el Centro)**	**34 □□ (el Gran Vigor)**
42	Dui (Lago)	□ Jìn (Progreso)
45	Qian (Cielo)	□ Kuí (Antagonismo)

Una lente pregunta *«¿en qué casilla del edificio vive este capítulo?»*; la otra, *«¿sobre qué hexagrama fue escrito?»*. Son como las coordenadas de un mapa y los nombres de sus pueblos: no se contradicen, porque no miden lo mismo. Que no coincidan no arruina ninguna — nos avisa de que **la relación entre los dos libros no es una tabla de equivalencias, una casilla por hexagrama, sino un tejido con varias capas.** Quien busque un único diccionario secreto del Dao De Jing al I Ching se irá con las manos vacías; quien acepte que hay más de una costura verdadera, se irá con las manos llenas.

6. Dónde sí convergen — y es donde importa

Que las dos lentes discrepen capítulo a capítulo hace más notable aquello en lo que **sí** coinciden. Y coinciden en lo grande:

Primero, en los dos cánones. Las dos lentes, y con ellas nuestra propia lectura, ven el mismo corte mayor: el Dao De Jing se parte en dos libros — el Dao (□, el Camino) y el De (□, la Vida) — que corresponden a los dos cánones del I Ching, el Superior (del Cielo) y el Inferior (de lo humano). Jide lo dice con su frase que ya firmamos: «□ es el primer hexagrama del Canon Inferior; el capítulo 38 es el primero del De Jing». La geometría lo dibuja; el texto lo confirma. En esto no hay discrepancia: los dos libros son hermanos partidos por el mismo eje.

Segundo, en el pivote. Las dos lentes señalan la misma región como el gozne del libro: el par 40–41. La geometría lo pone en el centro del cuadrado; Jide lo

empareja con □/□□ (Dùn/Dà Zhuàng, 33/34), que en el Zhouyi son, ellos mismos, una pareja de volteo — el mismo dibujo del derecho y del revés. Discrepan en la etiqueta, coinciden en el dedo: *aquí está el corazón.*

Tercero — y esto es para enmarcar — en el número 61. El hexagrama □□ (Zhōng Fú), «la Verdad del Centro», reaparece por **tres caminos que no se hablan entre sí**. La lente geométrica lo sienta sobre el capítulo 41. El propio I Ching lo guarda en una de sus cuatro parejas de inversión (61–62), como si supiera que ese hexagrama es especial. Y nuestro Censo halló que el vínculo léxico más fuerte de todo el Dao De Jing — el puente 10↔51, la fórmula del □□ (xuán dé: la Virtud oscura) — une dos capítulos cuyos números **suman 61**, y a distancia exactamente 41. Tres brújulas distintas —la geometría, la estructura del I Ching, la aritmética del léxico— apuntando al mismo norte: el hexagrama que lleva el centro en el nombre.

7. El borde del canon humano: tres hexagramas, del cortejo a la puerta abierta

La tabla de Jide nos regaló, además, los dos extremos del De Jing —el canon de lo humano—, y el Censo los confirmó con una simetría que no buscábamos.

Lo **abre** el hexagrama □ **(Xián, el Cortejo)**, sobre el capítulo 38. Jide lo lee no como «sentir» sino como **reunir** (□□□□, níngjù lìliàng: concentrar la fuerza), y su imagen es □□□□□□ (jūnzǐ yǐ xū shòu rén: «el noble, por su vacío, acoge a los demás»). Y el capítulo 38 escenifica exactamente eso: contiene a la vez la virtud que no fuerza (□□□□) y el rito que □□□□□ (rǎng bì ér rēng zhī: «se arremanga y arrastra» a la gente). El canon humano abre con la pregunta de cómo cohesiona una comunidad — y responde, con Jide y con Laozi a la vez: por atracción, no por coerción.

Lo **cierran** los dos últimos hexagramas del I Ching, sobre los dos últimos capítulos del Laozi: □□ **(Jì Jì, Después de la Consumación)** sobre el 80 — la aldea pequeña y contenta donde cada cosa reposa en su cauce, imagen exacta del «orden estable» que Jide lee en ese hexagrama — y □□ **(Wèi Jì, Antes de la Consumación)** sobre el 81. Y aquí el sancocho suelta su aroma más hondo: **los dos libros se niegan a terminar en la consumación.** El I Ching no acaba en □□ (el orden logrado) sino en □□ — «aún no», la puerta que nunca se cierra. Y el Dao De Jing acaba, en su última línea, en □□□□ (wéi ér bù zhēng: «obrar sin contender»). Dos cánones, un mismo final abierto: ni el uno ni el otro se permiten el punto final del triunfo. Terminan, los dos, dejando la puerta entornada.

8. La diferencia más honda: un libro sin centro y un libro con centro

Y llegamos a lo que quizá sea el corazón de este último capítulo, la diferencia que ninguna correspondencia borra. Volvamos al esqueleto del principio: el I Ching tiene **sesenta y cuatro** hexagramas — par —, y su Sombra 65−N **no tiene punto fijo**: su eje cae en el vacío entre el 32 y el 33. El Dao De Jing tiene **ochenta y un** capítulos — impar —, y su Sombra 82−N **sí lo tiene**: el 41, la única casilla que se mira a sí misma.

Esa pequeña diferencia de paridad — par contra impar — es la diferencia entre un libro que guarda su corazón en un **umbral** y un libro que lo guarda en un **trono**. El I Ching, no pudiendo poner nada en un centro que no existe, dejó su hexagrama del centro (□□) escondido en una pareja de inversión, y su giro cósmico en la costura muda entre dos páginas. El Dao De Jing, por el contrario, tuvo una casilla exacta en el medio — y pudo poner en ella una sola palabra: □ **(fǎn), el retorno.** Donde el I Ching solo pudo dejar un umbral, el Laozi pudo sentar una ley. Por eso este libro se llama como se llama: porque el Dao De Jing hizo lo que su hermano mayor no podía — puso en el centro exacto el verso que habla del centro.

9. Cierre: tres lentes, un solo corazón

Recojamos el sancocho entero en una cucharada. Hay, al menos, tres maneras de colgar los hexagramas del Dao De Jing, y las tres son verdaderas sin ser la misma. La **geométrica** —la del cuadrado y la posición— es la más abstracta, y encuentra el fractal y el 61 en el centro. La **secuencial** —la de Jide, la del contenido y el orden del Rey Wen— es la más textual y la más rica, y por eso es la que este libro más quiere. Y la **nuestra** —la del espejo 82−N y la red de puentes del Censo— es la más medida, la que trae su p-valor al lado. Ninguna reduce a las otras. No hay un diccionario único; hay tres brújulas, y las tres tiemblan hacia el mismo norte.

Porque al final, después de todas las lentes, queda un solo hecho, pequeño y terco como el centro de una rueda: en un libro de ochenta y un capítulos, el que la aritmética sienta en el punto fijo de su espejo, el que la geometría corona con el hexagrama llamado «Centro», y el que Jide y la tradición discuten con amor, es el mismo — el que dice, en cuatro caracteres, □□□□ (fǎn zhě dào zhī dòng: «el retorno es el movimiento del Dao»). Los hexagramas y los capítulos se cortejan por muchos caminos; todos, tarde o temprano, pasan por el 41.

Parte final. La estructura del I Ching (parejas por volteo □ y por inversión □, las cuatro parejas bian, la Sombra 65−N sin punto fijo) procede de nuestro propio análisis del orden del Rey Wen; la tabla de correspondencias, del trabajo de Yang Jide; los censos, del núcleo de cálculo del proyecto. Ninguna de las tres lentes prueba las otras; su convergencia sobre el 41 y sobre el hexagrama 61 □□ es un hecho, anotado —como siempre— antes que explicado.

Epílogo

El regreso al Centro

□□□□□ — el retorno es el movimiento del Dao

Empezamos en el centro y terminamos en el centro — que es la única forma honesta para un libro sobre el Retorno. □□□□□ (fǎn zhě dào zhī dòng): el movimiento del Dao es el retorno, y el movimiento de este libro fue, al final, un largo rodeo de vuelta al único capítulo del que partió.

El camino, dicho en voz baja: hallamos que el capítulo del Retorno, sentado en el 41, es el punto fijo de un espejo; que a su alrededor el canon entero se ordena en parejas —las vecinas que se completan, los espejos que se oponen sin repetirse (la Sombra del Tao), la Flor de Veinte Anillos—; que una red de fórmulas idénticas salta por encima del centro, y que su puente más fuerte, el que une los capítulos 10 y 51, mide exactamente 41; que ese mismo cruce se deja construir con una suma de servilleta, sumando 36 a un cuadrado mágico; y que, de cualquier modo que colguemos los hexagramas del I Ching sobre los capítulos —por geometría, por secuencia, por la aritmética del censo—, todos, tarde o temprano, pasan por el 41.

Y terminamos como terminan los dos libros hermanos: sin el punto final del triunfo. El Libro de los Cambios no cierra en □□ (jì jì: la consumación) sino en □□ (wèi jì: antes de la consumación — la puerta que nunca se cierra); el Dao De Jing cierra en □□□□ (wéi ér bù zhēng: «obrar sin contender»). Nosotros cerramos igual. No hemos demostrado que Laozi escribiera sus aforismos en este orden; ninguna lectura de sentido demuestra un orden. Hemos mostrado que un centro elegido con cuidado hace que un texto llamado durante siglos «incoherente» revele una arquitectura — y que esa arquitectura es hermosa, medible, y, donde pudimos medirla, real.

Al lector que ha llegado hasta aquí no le pedimos nada, salvo esto, si quiere: que dude de nosotros, y que cuente. El censo está en el apéndice; el texto es público; el programa corre. Si nuestros números están mal, se puede mostrar que lo están, y eso sería un regalo. Y si están bien, no son de nadie —y menos que de nadie, nuestros—: son del viejo libro que los guardó, con paciencia, dos mil años, esperando a que una mano humana lenta y una máquina veloz se sentaran juntas, por fin, a mirar.

□□□□□. El retorno es el movimiento del Dao. Habiendo ido hasta los bordes del canon, volvemos, como vuelve todo, al centro — y allí, en el capítulo más breve, en el cubo quieto de la rueda que gira, el libro dice una vez más lo único que siempre necesitó decir, y calla.

天下萬物生於有，有生於無。

«Bajo el cielo, las diez mil cosas nacen del Ser. El Ser nace del No-Ser.»

Bibliografía

Las fuentes de cada cuenta

Un libro que pide al lector que dude y que cuente tiene el deber de decir de dónde sacó cada cosa. Estas son las fuentes: los dos textos antiguos sobre los que corre el censo, las dos traducciones que nos abrieron su sentido, los dos estudios con los que dialogamos, y las herramientas con las que medimos.

Textos primarios

El Dao De Jing (texto chino). 老子 (Lǎozǐ), 道德經 (Dào Dé Jīng). Edición recibida, tradición de 王弼 (Wáng Bì, 226–249). Proyecto Gutenberg, libro electrónico n.º 7337, de dominio público: https://www.gutenberg.org/ebooks/7337. Es el corpus de todos los censos de este libro — 5.301 sinogramas — y cualquiera puede descargarlo gratis y repetir cada cuenta.

El Dao De Jing en alemán. Richard Wilhelm (trad.), *Laotse: Tao te king — Das Buch des Alten vom Sinn und Leben. Aus dem Chinesischen verdeutscht und erläutert von Richard Wilhelm.* Jena: Eugen Diederichs, 1911. La traducción que abrió el Dao De Jing a Occidente, hecha por el mismo Wilhelm que vertió el I Ching; base de nuestras versiones al español y de la voz con que suena aquí el canon.

El I Ching / Zhouyi (texto chino). 周易 (Zhōu Yì), texto núcleo (經): los 卦辭 (guà cí: dictámenes) y 爻辭 (yáo cí: líneas) de los sesenta y cuatro hexagramas, en el orden del Rey Wen (文王卦序, wén wáng guà xù), edición recibida de Wang Bi. Consultado en el Chinese Text Project (中國哲學書電子化計劃, ctext.org). Es el corpus de nuestro censo del I Ching — 4.861 sinogramas.

El I Ching en español. Richard Wilhelm, *I Ching: El Libro de las Mutaciones.* Versión y comentario alemanes de Richard Wilhelm (*Das Buch der Wandlungen*, 1924); traducción al español de D. J. Vogelmann (Buenos Aires: Editorial Sudamericana). Fuente de los nombres y del sentido de los hexagramas en castellano; de aquí vienen «lo Creativo», «la Retirada», «la Verdad interior» y las demás voces con que llamamos a las figuras.

Estudios

Yang Jide. 杨吉德 (Yáng Jídé), 《竹简本、帛书甲本〈老子〉原文注释》 (*Anotación del texto original del Laozi: la versión en tiras de bambú y la versión A en seda*). 天津 (Tianjin): 南开大学出版社 (Nankai University Press), 2025. ISBN 978-7-310-06636-0. Junto con sus ensayos en línea 《老子与周易的渊源》 (*El origen común del Laozi y el Zhouyi*) y 《道德经问答》 (*Preguntas y respuestas sobre el Dao De Jing*). De Jide viene la lente secuencial:

la lectura de cada capítulo como comentario de su hexagrama, y la tabla de correspondencias que discutimos con cariño y con un desacuerdo menor.

Alexander Goldstein. *Decoding of the Lao-zi (Dao-De Jing): Numerological Resonance of the Canon's Structure.* Edición electrónica (Smashwords / Apple Books). De Goldstein viene la lente geométrica: la cuadrícula de nueve por nueve tendida sobre el cuadrado mágico Luo Shu, y la intuición del hexagrama 61 (□□, Zhōng Fú: la Verdad interior) en el centro. Diferimos de él en varias lecturas —lo decimos en su lugar— pero la deuda con su mirada estructural es real.

Corpus, herramientas y método

El corpus del Dao De Jing (Gutenberg n.º 7337) y el programa del censo —búsqueda de n-gramas, recuento de caracteres y tests de permutación— van reproducidos íntegros en el Apéndice de la Parte V, para que cualquiera pueda correr el mismo código sobre el mismo texto y obtener los mismos números, o mostrarnos que nos equivocamos. El corpus de los sesenta y cuatro hexagramas del Zhouyi se armó a partir del paquete de datos `ichingshifa` (Python) y se cotejó, carácter a carácter donde el límite de peticiones lo permitió, contra el Chinese Text Project.

Una convención, por si el lector abre en cualquier página: todo logograma chino va glosado con su pinyin y su sentido en español entre paréntesis; y la numeración es la de la Nueva Era (2026) —idéntica a la de Wang Bi salvo el intercambio 40↔41—, indicándose la canónica cuando se cita.